

ojo. de contar!

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

1041

16 1768

CONSEJO DE LA HISPANIDAD
BIBLIOTECA
N.º 4145

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA



TOMO LIX



MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1917

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.....	P.
Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix.....	G.
Ilmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán (ausente).....	C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.....	Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre (interino).....	C.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
-r. Jefe del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
-r. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga	G.	Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent	
Excmo. Sr. D. Felipe Pérez del Toro	P.	(Tesorero).....	P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral.....	G.	Sr. D. León Martín Peinador.....	P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Courotte (Con-		Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker..	C.
tador).....	Cd.	Sr. D. Domingo Mendizábal.....	P.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluésma..	P.	Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui	C.
Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte..	P.	Ilmo. Sr. D. Mario Méndez Bejarano	P.
Sr. D. Emilio Borrajo.....	P.	Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo.....	P.
Sr. D. Juan Antonio Güell y López.	P.	Excmo. Sr. D. Luis Palomo.....	C.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart..	P.	Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi	C.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares	P.	Excmo. Sr. D. Odón de Buen.....	G.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón.....	P.	Sr. D. Abelardo Merino.....	Cd.
Sr. D. Carlos García Alonso.....	C.	Excmo. Sr. D. José Centaño y An-	
		chorena.....	C.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA

ADVERTENCIA

Según lo acordado por la Junta directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN (tomo I, págs. 108 y 109), así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre el meridiano de Greenwich, el de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las consonantes h, ll, x, y, z (ó bien con la raya encima).

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán ó gallego.

La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como *z* francesa ó *ds* suave.

**Cuadro de diferencias de longitud
referidas al meridiano de Greenwich.**

Greenwich.....	0° 0' 0''
Madrid.....	3° 41' 17'' Oeste (W.)
San Fernando	6° 12' 20'' Oeste (W.)
Lisboa.....	9° 11' 11'' Oeste (W.)
Punta de Orchilla (occidental de la isla de Hierro).....	18° 9' 46'' Oeste (W.)
Wáshington.....	77° 3' 57'' Oeste (W.)
París.....	2° 20' 14'' Este.
Pulkova.....	30° 19' 39'' Este.

FORMACIÓN Y EVOLUCIÓN
DE LAS SUB-RAZAS INDONESIA Y MALAYA

POR

Enrique d'Almonte

Vocal de la Junta directiva.

ADVERTENCIA

Al redactar el presente trabajo procuré atenerme á las reglas adoptadas por la Real Sociedad Geográfica sobre pronunciación figurada y acentuación; pero estando en uso frecuente, tanto en la Indo-China como en el archipiélago malayo, un sonido nasal especial, he procurado figurarlo con las dos letras conjuntas *ng*, distintas que sus adyacentes. Por ejemplo: en la palabra *lángit* escrita así es fácil distinguir la existencia de ese sonido nasal en ella. No fué posible proceder de otro modo en vista de la carencia de letras especiales para el caso en las imprentas españolas, por no ser usuales aquí sonidos de esa especie.

Uso de la letra *k* con preferencia á la *q* y á la *c* (cuando esta última letra se usa como sonido fuerte) para que las palabras raíces no queden veladas en los cambios de *c* á *q* y viceversa que puedan ocurrir en los vocablos de los idiomas oceánicos y asiáticos que figuran en esta publicación. Otra circunstancia me sugirió también la preferencia por la *k*: la conveniencia de reducir á un mismo aspecto morfológico, haciendo más patentes las analogías, los distintos vocabularios comparados anejos á este trabajo y procedentes de países sujetos á naciones que usan diferentes ortografías.

El sonido francés *eu* lo represento con la letra *e* de carácter distinto que sus adyacentes.

Prescindo de la *w*, de la que tanto se usa (y aun abusa) en no pocos impresos que circulan por las islas Filipinas, porque juzgo innecesario y, por consiguiente, perjudicial su empleo tratándose de lenguas cuya fonesis puede ser representada de una manera sencilla y clara. Letras como la *w*, usada en unos idiomas como vocal y en otros como consonante, están llamadas á desaparecer el día que el sentido común barra de la ortografía las letras andróginas y las mudas, completamente inútiles en idiomas armoniosos y de clara pronunciación como el castellano, el italiano, el tagálog y el malayo.

Al mencionar en plural los nombres de ciertas tribus he prescindido de la forma castellana, también por motivos de morfología, para evitar el uso de las desinencias que ocultan ó enmascaran las palabras raíces, especialmente las nominativas de tribus, quedando velados nombres típicos de importancia ante la generalidad de los lectores no españoles. Por eso he mantenido la forma del singular en tribus aludidas en plural ó me he limitado, á usanza de otros países, á indicar el plural con la simple adición de una *s*. En alguna ocasión he mantenido el uso de la *h* muda en nombres que sin ella revisten sentido ó aspecto ridículo ante ciertos pueblos orientales. En obra de índole tan especial como la presente, he creído conveniente hacer las antedichas concesiones á la claridad y al cosmopolitismo.

Aunque reviste cierto carácter de generalidad la presente obra, por abarcar materias relativas á países muy extensos y á dilatados períodos, he creído conveniente extenderme en ciertas materias relativas á tradiciones, sucesos, usos y detalles diversos recogidos en el curso de mis peregrinaciones por Asia y Oceanía, por ser inéditos, á mi juicio, pues en ninguno de los muchos libros referentes á los expresados países que pude consultar, y cuyo índice es adjunto, eché de ver aquellas circunstancias que juzgué conveniente detallar.

Y ya que cito el índice de los impresos y manuscritos

que consulté para iluminar mi mente y ennoblecer mi obra con ilustradas opiniones de sabios eminentes, sagaces observadores y talentos esclarecidos, debo decir que amén de los trabajos que en dicho índice figuran, otros muchos libros leí que fuí arrojando al panteón del olvido: á los unos por ser meros rapsodas ó compiladores de ajena labor, á los otros porque á fuer de tendenciosos falsearon la verdad á sabiendas. Tan sólo el honrado propósito de ser verídico y sincero puede disculpar al escritor que, en el mero hecho de atraer sobre su labor la pública atención, expone á los demás á perder su tiempo ó á entenebrecer su inteligencia.

No figuran tampoco en el referido índice muchas otras obras, algo antiguas las más, de carácter histórico y geográfico y relativas á la Oceanía y al Asia oriental y meridional, tanto por no extenderme demasiado en tal índice como por ser muy inferior la utilidad que de dichas obras obtuve, comparadas con las que figuran en la expresada relación, para los fines del presente trabajo.

PREÁMBULO

Durante unos diez y ocho años de residencia en Filipinas, desde donde efectué numerosas excursiones á los países vecinos, recogí, como aficionado, numerosos datos relativos á la etnografía, las tradiciones, la historia y los idiomas de las comarcas y regiones que pude recorrer.

En el transcurso del expresado plazo y años después, tuve ocasión de leer variadas publicaciones relativas á las tierras por mí visitadas en Asia y Oceanía, observando errores que estaba á mi alcance disipar.

Obligándome el cumplimiento de mis deberes oficiales, durante los antedichos diez y ocho años, á ocuparme preferentemente en trabajos mineros, geológicos, topográficos, cartográficos y de laboratorio, tan sólo de una manera discontinua podía recoger datos de otra índole, pero siendo

éstos muy copiosos, y en algunos casos inéditos, juzgaron amigos míos, aficionados al estudio del documento humano, que tenía yo el deber inexcusable de dar á conocer los datos por mí acopiados; pero siendo incompletos no pocos de ellos, para cumplir de la mejor manera posible con tal deber, me decidí á exponer el caso al Excmo. señor D. Javier Ugarte, entonces Ministro de Fomento. Este esclarecido é ilustrado Consejero de la Corona acogió la idea con agrado sumo é incontinenti mandó extender una Real orden autorizándome para pasar á la Indo-China y al archipiélago malayo, donde podría recoger los datos complementarios que me permitirían exponer ante los aficionados á la Geografía un resumen de mis estudios sobre el origen y la evolución de las sub-razas indonesia y malaya.

En la sesión celebrada en 26 de Octubre de 1914 tuve el honor de poner en conocimiento de la Real Sociedad Geográfica mi proyectado viaje, que fué inmediatamente patrocinado por la docta Corporación.

Durante los preparativos de la expedición y en el transcurso de la misma me han prodigado su apoyo, su cooperación, sus luces y sus bondades numerosas personas, sobresaliendo entre ellas los señores y entidades siguientes:

En España:

La Real Sociedad Geográfica en general.

Excmo. Sr. D. Marcelo de Azcárraga.

Excmo. Sr. D. Javier de Ugarte.

Excmo. Sr. D. Claudio López y Brú, Marqués de Comillas.

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

Sr. D. Juan Antonio Güell y López.

Sr. D. Joaquín de Ciria.

Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.

Excmo. Sr. D. Gabriel Rodríguez Marbán.

Ilmo. Sr. D. Juan Vincenti y Reguera.

En Filipinas :

Sres. Cónsules de España : D. Alberto de La Guardia, D. Antonio Barreto, D. Carlos Sostoa y D. Enrique Brias de Coya.

Sr. D. Manuel Sampedro.

Sres. D. José, D. Eduardo, D. Telesforo, D. César Miranda Sampedro y familia.

Sr. D. Rafael del Pan.

Sr. D. Manuel Artigas y Cuerva, Director de la Biblioteca y Museo de Filipinas, colaborador inestimable.

Sr. D. Ignacio Villamor.

Sr. D. Jaime de Veyra.

Sr. D. Mariano Ponce.

Sr. D. Lope K. Santos.

Sr. D. Rafael Medina.

El Casino Español.

Sr. D. Pascual H. Poblete.

Sr. D. Manuel Iriarte.

Sr. D. José Romero Salas, Director de «El Mercantil».

Los RR. PP. Agustinos, Dominicos, Recoletos, Franciscanos y Jesuítas, habiéndome favorecido con especial y valiosa colaboración el R. P. Fr. Julián Malumbres, O. P.; el R. P. Fr. Fernando Hernández, Recoleta; el R. P. Fr. Salvador Rodríguez, Predicador general de San Francisco, y los Jesuítas PP. Algué, Ricart y Saderra Masó.

El R. P. Fr. Gerardo María Salvany, del Colegio de San Beda, de los PP. Benedictinos.

Sr. D. José de Loyzaga, Director de «El Comercio».

Sr. D. José Mollat, hacendero de Malbató, Coron, provincia de Paláuan.

Sr. D. Paul Luis Stangl.

Sr. D. Joaquín Pellicena, redactor de «El Mercantil».

Sr. Dr. D. Dominador Gómez.

Sr. D. Enrique Carmelo.

Sra. Doña Máxima Casas.

Sr. D. Enrique Carrión.

Sres. D. Juan, D. Demetrio, D. Mariano, D. Augusto Tuason y familias.

Sres. D. Clemente y D. Felipe Caballero y familias.

Sr. D. Mauro Prieto.

Mr. Wallace Pratt, Director del Bureau of Science.

Mr. Víctor E. Lednicky, ídem del ídem íd.

Sres. D. Recaredo y D. Adolfo Pando.

Sr. D. Carlos de las Heras.

Sr. D. Emilio Maffei.

Srta. Doña Librada Avelino, Directora del Centro Escolar de Señoritas.

Sr. D. José Suárez, Profesor de la Universidad de Santo Tomás.

Sr. D. Norberto Romuáldez.

Sres. Director y personal de U. S. Coast and Geodetic Survey.

Sres. D. Eugenio Dayaon, Concejal de Capalonga, y D. Juan Lamadrid, del Municipio de Paracale.

Y cierro esta lista con el nombre del compañero adicto y celoso colaborador D. Álvaro Ruiz, que ha venido auxiliando mis trabajos durante los viajes y en las paradas intermedias.

Poseído de la más profunda gratitud, á todos y á cada uno de los expresados en la extensa lista que precede doy de alma toda las más expresivas gracias.

ÍNDICE

de autores de varias obras consultadas para la redacción de este libro.

ADAM (L.)—*Les idiomes négro-aryen et maléo-aryen. Essai d'hybridologie linguistique.*—París, 1883.

ADRIANI (DOCTOR). — *Sangireesche Sprakkunst.* — Leyden, 1893.

— — *Sangireesche toksten in «Bijdragen van het*

Koninklyk Institut voor de taal-land en volkenkunde vae Nederlandesch Indie.—1893, pp. 31 ff., y 1894 p. 1 ff.

ADUARTE (FR. DIEGO), dominico.—*Historia de la Provincia del Santissimo Rosario de Filipinas*.—Manila, 1640.

AGANDURU MORIZ (P. FR. RODRIGO DE).—*Historia general de las islas Occidentales á la Asia adyacentes, llamadas Philipinas*.—Madrid, 1882.

ALCINA (FRANCISCO IGNACIO), S. J.—*Historia de las islas é Indias de Bisayas, etc.*—Año 1668.—Manuscrito existente en las Bibliotecas de la Real Sociedad Médica de Sevilla y del Ateneo de Manila.

ALVAREZ (FR. J. M.), O. P.—*Formosa. Los salvajes y la colonización japonesa*. «*Boletín de la Real Sociedad Geográfica*». Tomo LIII.—Madrid, 1911.

— — *Descripción geográfica de la isla de Formosa*. «*Boletín de la Real Sociedad Geográfica*». Tomos LVII y LVIII.—Madrid, 1915 y 1916.

ANDERSON (J).—*From Mandalay to Momien*.

ARCHIVO DE SANTO DOMINGO. MANILA.—*Apuntes de los viajes del P. Juan Prieto á los pueblos de infieles Gaddanes y Mayoyaos tomados de una carta de dicho Padre en 1816*.—Manuscrito. Tomo 254.

Apuntes tomados de otros del P. Villaverde existentes con la Gramática y Diccionario Gaddanes en nuestro Archivo Provincial.—1908.—Impresos. Tomo 254.

Apuntes topográficos y expediciones de Nueva Vizcaya.—Manuscritos. Tomo 118.

Apuntes filológicos sobre el Gaddanes y otros dialectos por el P. Villaverde.—1885.—Manuscritos. Tomo 117.

Devocionario en lengua Gadang. — Impresos. Tomo 206.

Diccionario Gadang-Español.—Manuscritos. Tomo 137.

Catecismo de la doctrina Cristiana en Gadang.—Atado número 4.

- ARGENSOLA (EL LICENCIADO B. L. DE).—*Conquista de las islas Malucas. Al Rey Felipe III N.º S.º*.—Madrid.—A. Martín, 1609.
- ARTIGAS Y CUERVA (MANUEL).—*Antonio Luna y Novicio*.—Manila, 1910.
- — *La primera imprenta en Filipinas*.—Manila, 1910.
- — *Biblioteca Nacional Filipina. Revista Histórica*.—Manila, 1908-1911.
- — *Andrés Bonifacio y el Katipunan*.—Manila, 1911.
- — *Los sucesos de 1872*.—Manila, 1911.
- — *Las Facultades de Medicina y Farmacia*.—Manila, 1911.
- — *Reseña Histórica de la Universidad de Santo Tomás de Manila*.—Manila, 1911.
- — *La civilización Filipina*.—Manila, 1912.
- — *Reseña de la provincia de Leyte*.—Manila, 1913.
- — *Discurso pronunciado al finalizar los estudios del año 1915-1916 del Instituto de Burgos*.—Manila, 1916.
- AYMONIER (E).—*Voyage dans le Laos*.—París, 1895.
- — *Le Cambodge*.—París, 1900.
- BAARDA (M. J.).—*Woordenlijst Galelareesch-Hollandsch*.—'s Gravenhage, 1895.
- BACOT (J.).—*Les Mo-so*.—Leiden, 1913.
- BALEN (J. H. VAN).—*Lombok*.—Helder, 1894.
- BARROS (JOÃO DE).—*Da Asia. Dos feitos que os Portuguezes fizeram no descubrimento, e conquista dos mares, e terras do Oriente*.—Lisboa, 1778.
- BASTIAN (A.).—*Indonesien oder die Inseln des malayischen Archipel. I. Die Molukken.—II. Timor und umliegende Inseln.—III. Sumatra und Nachbarschaft.—IV. Borneo und Celebes.—V. Java und Schluss.—Reise-Ergebnisse und Studien*.—Berlín, 1884, 85, 86, 89, 94.
- — *Lose Blätter aus Indien*.—Batavia, 1897-98. Colombo, 1898. Berlín, 1898.

- BEGBIE (CAPT. P. J.).—*The Malayan Peninsula, etc.*—Madras, 1834.
- BENNÁSAR (P. GUILLERMO), de la Compañía de Jesús.—*Diccionario tiruray-español y español-tiruray.*—Manila, 1892 y 1893.
- BERGAÑO (FR. DIEGO), agustino calzado.—*Diccionario de la lengua pampangá en romance.*—Manila, 1860.
- BERGHAUS (HENRICH).—*Geo-hydrographisches. Memoir zur Erklärung und Erläuterung der reducirten Karte von den Philippinen und den Sulu-Inseln (Atlas von Asia, N.º 13).*—Gotha Perthes, 1832.
- BIKKERS (DR. A. J. W.).—*Malay, Achinese, French and English Vacabulary.*—Singapore, 1881.
- BOCK (CARL).—*The Head-Hunters of Borneo: a narrative of travel up the Mahakkan and down the Barito, etc.*—London, 1882.
- — *Reis in Oost-en Zuid Borneo van Koetei naar Banjermassin, etc.*—'s Gravenhage, 1887.
- BOKHÂRI.—*Makôta radja-râdja ou la Couronne des Rois de Djohore traduit du Malais et annoté par A. Marre.*—Paris, 1878.
- BONAPARTE (PRINCE ROLAND).—*Les derniers voyages des Néerlandais a la Nouvelle-Guinée. (Extrait «Bulletin de la Société de Géographie de Paris», 1884, sur grand papier).*—Versailles, 1885.
- — *Les récents voyages des Néerlandais a la Nouvelle Guinée. (Extrait «Comptes rendus de la Société de Géographie de Paris», sur grand papier).*—Versailles, 1885.
- — *La Nouvelle-Guinée.*—Paris, 1887.
- BONIN (CHARLES EUDE).—*Les royaumes des neiges. États himalayens.*—Paris, 1911.
- BOPP (FR.).—*Über die Verwandtschaft der malayisch-polynesischen Sprachen mit den indisch-europäischen. Aus «Abhandlungen der Kön. Akademie der Wissenschaften zu Berlin».*—Berlín, 1841.
- BOUINAIS (A.) et PAULUS (A.)—*L'Indo-Chine française contemporaine.*—Paris, 1885.

- BOYS (H. SCOTT).—*Some notes on Java and its administration by the Dutch.*—Allahabad, 1892.
- BRANDES (DR. J.).—*Beschrijving der Javaansche, Balineesche en Sasaksche handschriften aangetroffen in de nalatenschap van Dr. H. N. van der Tuuk, en door hem vermaakt aan de Leidsche Universiteitsbibliotheek.*—Batavia, 1901.
- BRANDSTETTER (PROF. DR. RENWARD).—*Drei Abhandlungen über das Lehnwort..... II. Das Lehnwort in der bugischen Sprache, etc.*—Luzern, 1900.
- — *Mata-Hari Oder Wandergen Eines indonesischen Sprachforschers durch die dres Reiche der Natur.* Luzern, 1908. Verlag der Buchhandlung E. Haag (Nachf v. J. Eisenring).
- BRAU DE SAINT POL LIAS (X.).—*Pérak et les Orangs-Sakeys.* París, 1883.
- — *Les Orangs-Atché. (Extrait «Nouvelle Revue», LXV).*—París, 1890.
- — *La Côte du Poivre. Voyage á Sumatra.*—París, 1891.
- BRINK (P. B. VAN STADEN TEN.).—*Zuid Celebes, etc.*—Utrecht, 1884.
- BROOKE (CH.).—*Ten years in Saráwak. With an Introduction by H. H. the Rajah Sir James Brooke.*—London, 1866.
- BROOKS (CH. WOLCOTT).—*Early migrations. Origin of the Chinese race, philosophy of their early development, with an inquiry into the evidences of their American origin, etc.*—San Francisco, 1876.
- BROSSE (P. DE LA).—*Les dernières acquisitions de la France au Siam (con un mapa en 1 : 400.000). «Annales de la Société de géographie commerciale»: section indochinoise. I.*—1907.
- BUGARIN (R. P. FR. JOSÉ), O. P. ; LOBATO DE SANTO TOMÁS (R. P. FR. ANTONIO), O. P. ; VELINCHÓN (R. P. FRAY JULIÁN), O. P., y RODRÍGUEZ (R. P. FR. RAMÓN), O. P.—*Diccionario Ibanag-Español.*—Manila, 1854.

- BULLOCK (T. L.)—*Formosan dialects*. «*China Review*». Vol. III (1874-1875).
- BUZETA (FR. MANUEL) y BRAVO (FR. FELIPE), agustinos.—*Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de las Islas Filipinas*.—Madrid, 1851.
- CABATON (A.)—*Nouvelles recherches sur les Chams*.—París, 1901.
- — *Les Indes Néerlandaises*.—Librairie orientale et américaine. 6, rue de Mézières. París.
- CALDWELL (REV. R.)—*A comparative grammar of the Dravidian or South-Indian family of languages*.—London, 1875.
- CAMPA (FR. BUENAVENTURA).—*Los Mayóyaos y la raza Ifugao*.—Madrid, 1894.
- CAMPBELL (WILLIAM). — *Articles in Favorlang-Formosan with Happart's Favorlang vocabulary*.—London, 1896.
- CARRILLO (FR. MANUEL), agustino.—*Breve relación de las Misiones de las cuatro naciones, llamadas Igorrotes, Tinguianes, Apayaos y Adanes, nuevamente fundadas en las Islas Filipinas, etc.*—Madrid, etc., 1756.
- CASTAÑO (FR. JOSÉ).—*Breve noticia acerca del origen, religión, creencias y supersticiones de los antiguos indios del Bicol*.—Madrid, 1895.
- CASTRO (A. DE).—*As possessões portuguezas na Oceania*. (Com documentos).—Lisboa, 1867.
- CAVE (HENRY W.)—*The book of Ceylon*.—Cassell and C.º Limited. London, Paris, New York, Toronto and Melbourne, 1908.
- CLERCQ (F. S. A. DE).—*Het Maleisch der Molukken*.—Batavia, 1876.
- — *Bijdragen tot de Kennis der residentie Ternate*.—Leiden, 1890.
- CLERCQ (F. S. A. DE) en SCHMELTZ (J. D. E.)—*Etnografische beschrijving van de West-en Noordkust van Nederlandsch Nieuw-Guinea, etc.*—Leiden, 1893.
- CODE (A.)—*Of Bugis Maritime laws, with a translation and vocabulary, giving the pronunciation and meaning of each word, etc.*—Singapore, 1832.

- CODRINGTON (R. H.)—*The Melanesian languages*.—Oxford, 1885.
- COHEN STUART (A. B.)—*Nota van den ambtenaar voor de Javaansche taal en letterkunde*.—Batavia, 1880.
- Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar. Segunda serie. Publicada por la Real Academia de la Historia*.—Madrid, 1885-1900.
- COLIN (P. FRANCISCO), S. J.—*Labor evangélica, Ministerios Apostólicos de los Obreros de la Compañía de Jesús, fundación y progreso de su provincia en las Islas Filipinas, etc.*—2.^a edición.—Barcelona, 1900.
- COLLET (OCTAVE-J.-A.)—*Étude politique et économique sur le Siam moderne. «Bulletin de la Société Belge d'Études Coloniales»*.—1911, núms. 9-10-11.
- COLQUHOUN (A. R.)—*Amongst the Shans. With..... an historical sketch of the Shans by H. S. Hallet. Preceded by an Introduction on the cradle of the Shan race by T. de Lacouperie*.—London-New York, 1885.
- CRAB (P. VAN DER).—*De Moluksche cilanden, etc.*—Batavia, 1862.
- CRAIG (AUSTIN).—*A thousand years of Philippine history before the coming of the spaniards*.—Manila, 1914.
- — *The Pre-Spanish Philippines*.—Manila, 1914.
- CRAWFURD (J.)—*History of the Indian Archipelago, etc.*—Edinburgh-London, 1820.
- CREMER (J. T.)—*Koloniale politick*.—Haarlem, 1891.
- CROIX (M. DE LA).—*Étude sur les Sakkaies de Pérak. «Revue d'ethnographie»*.—París, 1882.
- CROSS (E. B.)—*The Karens. «Journ. of the Amer. Oriental Soc.»*—1854.
- CUENCO (D. MARIANO A.)—*Ejercicios prácticos de gramática castellana con traducción al bisaya-cebuano y un pequeño vocabulario de dichos idiomas*.—Cebú, Islas Filipinas, 1908.
- CHAILLEY-BERT (J.)—*Java et ses habitants*.—París, 1900.

- CHALLAYE (FÉLICIEN).—*Au Japon et en Extrême Orient.*—
Librairie Armand Colin. París, 1905.
- CHALMERS ADAMS (HARRIET).—*Los primitivos habitantes de América.* «*Boletín de la Real Sociedad Geográfica. Revista de Geografía Colonial y Mercantil*». Tomo XI. Números 7 y 8, página 293.—Madrid, 1914.
- CHALMERS (J.).—*The origin of the Chinese, etc.*—London, 1868.
- CHALMERS (REW. W.).—*A Vocabulary of English, Malay and Sarawak Dayaks.*—Canterbury, 1914.
- CHAMBALU (DR. A.).—*Die Holländisch-Ostindische Gesellschaft (1602-1798), etc.*—Köln, 1891.
- CHAU JU-KUA. — *Chu-fan-chii. Tratado sobre el tráfico chino y árabe en los siglos XII y XIII, traducido del chino y anotado por Friedrich Hirth y W. W. Rockhill.*—S.^t Petersburg. Imprenta de la Academia Imperial de Ciencias. Wass. Ostr. 9.^a línea. 12. 1911.
- CHEVILLARD (L'ABBÉ S.).—*Siam et les Siamois.*—París, 1889.
- CHIJS (MR. J. A. VAN DER).—*Catalogus der ethnologische afdeeling van het museum van het Bataviaasch Genootschap van Kunsten en Wetenschappen. Derde druk.*—Batavia, 1880.
- — *Catalogus der ethnologische verzameling van het Bataviaasch Genootschap van Kunste en Wetenschappen. Vierde druk. (Met :) Supplement. (En met :) Tweede Supplement (uitgegeven door Mr. Serrurier).* Batavia.—'s Hage, 1885, 94, 1901.
- CHIRINO (PEDRO).—*Relación de las Islas Filipinas i de lo que en ellas an trabajado los Padres de la Compañía de Iesus. del P. Pedro Chirino de la misma Compañía. Procurador de aquellas Istas.*—En Roma por Eftevan Paulino. Año de MDCIV. (Con un alfabeto primitivo tagalog).
- CHRISTIAN (F. W.).—*The Caroline Islands.*—London, 1899.
- CHRISTMANN (FR.) und OBERIANDER (R.).—*Ozeanien, etc.*—Leipzig, 1873.
- DAUTREMER (JOSEPH), Cónsul de France.—*Une colonie mo-*

- dèle. *La Birmanie*.—Librairie orientale et américaine. 6, rue Mézières. París, 1904-1908.
- DAVIDSON (J. W.).—*The island of Formosa, Past and Present*.—London-New York, 1903.
- DENIKER (J.).—*The Races of Man*.—London, 1900.
- DEVÉRIA (G.).—*Histoire des relations de la Chine avec l'Annam*.—París, 1880.
- DIGUET.—*Annam et Indo-Chine française*.—París, 1908.
- DODD (J.).—*A few ideas on the probable origin of the hill tribes of Formosa*. «*Journal Straits Branch R. A. S.*», June, 1882.
- DOREN (J. B. J. VAN).—*Het eiland Ceram, etc.*—Amsterdam, 1856.
- DOUGLAS (SIR R. K.).—*Europe and the Far East* (Cambridge, Historical Ser.) «*Cambridge University Press*».—Cambridge, 1904.
- DOURISBOURE (L'ABRÉ P).—*Les sauvages Ba-Hnars (Cochinchine Orientale), etc.*—París, 1894.
- DU BOIS (FR.).—*Les Hollandais aux Indes*.—Vienne, 1898.
- — *Le pays des princes a Java. (Extrait «Les Actualités Diplomatiques et Coloniales»)*—París-Vienne, 1899.
- DUMOUTIER (G.).—*Étude historique et archéologique sur Co'Loa, capitale de l'ancien royaume de Âu-lãc (réunion de Thuc et de Vãn-Lang) 255-207 av. J.-C., etc.*—París, 1893.
- — *Étude historique et archéologique sur Hoa-Lu', première capitale de l'Annam indépendant, dynasties Dinh et Lê (anterieure) 968-1010 de notre ère, etcétera.*—París, 1893.
- DUNMORE (JOHN).—*Wiew of the Origin and Migrations of the Polynesian Nation*.—London, 1834.
- DURAND Y TAFFANEL.—*Essais sur la prononciation de la langue hova*.—París, 1900.
- DUTREUIL DE RHINS (J. L.).—*Le Royaume d'Annam*.—París, Librairie Plon, 1889.

- ECK (R. VAN).—*Eerste proeve van een Balineesch-Hollandsch Woordenboek*.—Utrecht, 1876.
- ENCARNACIÓN (FR. JUAN FÉLIX DE LA).—*Diccionario Bisaya-Español, etc.*—Manila, etc., 1883.
- Encyclopædie van Nederlandsch-Indië* met medewerking van verschillende ambtenaren, geleerden en officieren samengesteld door.—P. A. VAN DER LITH, A. J. SPAAN, F. FOKKENS en J. F. SNELLEMAN.—'s Gravenhage-Leiden (1896, 99, 1902).
- ERRINGTON DE LA CROIX (J.).—*Étude sur les Sakkaies de Perak*. «*Revue de ethnographie*», t. I, 1882.
- FAVRE (THE REV. P.).—*An account of the wild tribes inhabiting the Malayan Peninsula, etc.*—Paris, 1865.
- FAVRE (L'ABBÉ P.).—*Grammaire javanaise*.—Paris, 1866.
- — *Dictionnaire Javanais-français*.—Vienne-Paris, 1870.
- — *Dictionnaire malais-français*.—Vienne-Paris, 1875.
- — *Grammaire de la langue malaise*.—Vienne-Paris, 1876.
- — *Dictionnaire français-malais*.—Vienne-Paris, 1880.
- FAY-COOPER COLE.—*The wild tribes of Davao District (Mindanao)*.—Chicago, 1913.
- FERNÁNDEZ (D. E.).—*Vocabulario tagalo-castellano*.—Manila, 1911.
- FERNÁNDEZ COSGAYA (M. R. P. FR. LORENZO).—*Diccionario Pangasinán-Español, etc..... aumentado y reformado por el M. R. P. Vicario Provincial y Foráneo, Fr. Pedro Vilanova, etc.*—Manila, 1865.
- FOURNEREAU (L.).—*Le Siam ancien*.—Paris, 1895.
- FOY (W.).—*Die Mangianenschrift von Mindoro*. Herausgegeben (mit Einleitung) von A. B. Meyer und A. Schadenberg.—Berlín, 1895.
- FRAZER (PROF. J. G.).—*The Golden Bough*.—1912. Macmillan and C.º Ltd. London.
- FREY (LE GÉNÉRAL H. N.).—*Annamites et Extrême-Orient*.

- taux. Recherches sur l'origine des langues.* — París, 1894.
- GABELENTZ (H. C. VON DER).—*Grammatik der Dajak-Sprache.*—Leipzig, 1852.
- — *Die melanesischen Sprachen nach ihrem grammatischen Bau und ihrer Verwandtschaft unter sich und mit den malaiisch-polynesischen Sprachen untersucht, etc.*—Leipzig, 1860-73.
- GANACAO (D. JUAN).—*Nuevo vocabulario, etc., hispano-ilocano.*—Manila, 1914.
- GARCIN (FRÉDÉRIC).—*Au Tonkin. Un an chez les Muongs.*—París, Librairie Plon, 1891.
- GARNIER (FR.).—*Voyage d'exploration en Indo-Chine, etc.* París, 1873.
- GAYACAO (J.).—*Nuevo vocabulario español-panayano.*—Manila, 1879.
- — *Vocabulario ibanag.*—Manila, 1896.
- GELDER (W. VAN).—*Geschiedenis van Ned. Oost-Indië, voor de scholen aldaar bewerkt. Derde, herziene druk.*—Groningen, 1901.
- GEORGIUS (FRAY AGUSTINUS ANTONIUS), eremitæ augustiniani.—*Alphabetum Tibetanum, etc.* Romæ MDCCLXII. Typis Sacræ Congregationis de Propaganda Fide. (Ejemplar existente en la Biblioteca Nacional de Madrid).
- GERVAISE (N.).—*Description historique du Royaume de Macassar.*—París, H. Foucault, 1688.
- GIESENHAGEN (DR. K.).—*Auf Java und Sumatra. Streifzüge und Forschungsreisen im Lande der Malaien.*—Leipzig, 1902.
- GIRAN.—*Psychologie du peuple annamite. L'évolution historique, intellectuelle, sociale et politique.*—París 1907.
- GISBERT (P. MATEO), de la Compañía de Jesús.—*Diccionario español-bagobo y bagobo-español.*—Manila, 1892.
- GODINHO DE EREDIA.—*Malacca, l'Inde méridionale et le Cathay.* Manuscrito original autógrafo escrito en 1613, traducido por M. Léon Janssen.—Bruxelles, 1882.

- GRAAFLAND (A. F. P.)—*Schetsen uit Indragirie. Tweede druk.*—Batavia, 1889.
- GRASHUIS (G. J.)—*De Soendanesche Tolk.*—Leiden, 1874-1879.
- — *Bijdrage tot de Kennis van het Soendaneesch.* Leiden, 1891.
- GRÉHAN (A.)—*Phra Siam Dhuramuraks (Le royaume de Siam).*—París, 1869.
- GRIFFIS (W. E.)—*The mikado's empire, etc.*—London, 1860.
- GROENEVELDT (DR.)—*Notas sobre el Archipiélago Malayo y Malaca, compiladas de procedencias chinas.*—Batavia, 1876. Traducción manuscrita española, anónima.
- GRONEMANN (DR. J.)—*Reisgids voor Jogjakarta en omstreken Jogjakarta.*—1900.
- HAECKEL (E.)—*Aus Insulinde. Malayische Reisebriefe.*—Bonn, 1901.
- HADDON (A. C.)—*Head hunters. Black, white and Brown. (Description of British New Guinea and British North Borneo).*—London, 1901.
- HAGA (A.)—*Nederlandsch Nieuw Guinea en de Papoesche eilanden. Historische bijdrage ± 1500-1883, etc.*—Batavia.—'s Hage, 1884.
- HAGER (C.)—*Kaiser Wilelms. Land und der Bismark-Archipel.*—Leipzig, 1886.
- HAMY (E. T.)—*Les Alfours de Gilolo.* («*Bullet. Société géogr. Paris*», 1877, p. 480).
- — *Notice sur les Penongs Piâks.*—París, 1878.
- HANDBOOK OF BRITISH NORTH BORNEO, etc. — London, 1885.
- HANNEKEN (W. VON).—*Sumatra.*—Berlín, 1902.
- HARMAND (DR.)—*Le Laos et les populations sauvages de l'Indo-Chine.* «*Tour du Monde*». 1879, II, p. 1; 1880, I, p. 241.
- HART (C. VAN DER).—*Reize rondom het eiland Celebes en naar eenige der Moluksche eilanden, etc.*—'s Gravenhage, 1855.

- HASSELT (J. L. VAN).—*Hollandsch-Noefoorsch en Noefoorsch-Hollandsch Woordenboek*.—Utrecht, 1876
- HATTEM (J. VAN).—*Extract uit de proeve eener geeneskundig-geographische plaatsbeschrijving van het eiland Amboina, etc.*—Amsterdam, 1858.
- HAYMES (J. H.).—*English, Sulu and Malay Vocabulary*. «*Journal Straits Branch. R. A. S.*» N.º 16 (1885).
- HEARN (LAFCADIO).—*Le Japon inconnu, traduito del inglés por Mme. Léon Raynal*.—París, Dujarric, 1904.
- HEERES (MR. J. E.).—*De Oost-Indische Compagnie, etc.*—'s Gravenhage, 1901.
- HENRY (B. C.).—*Ling-Nam or interior views of Southern China including explorations in the hitherto untraversed Island of Hainan*.—London, 1886.
- HERNÁNDEZ (FR. FERNANDO), religioso recoleto.—*Apuntes manuscritos sobre filología comparada*. 1915.
- HERNSHEIM (FR.).—*Beitrag zur Sprache der Marshall Inseln*.—Leipzig, 1880.
- HERVÁS Y PANDURO (LORENZO).—*Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos, etc.*—Madrid, 1800-1805.
- HEYNE (F. C.).—*Het rijk Larantocka op het eiland Flores in N. I.*—'s Hertogensbosch, 1876.
- HICKSON (S. J.).—*A naturalist in North Celebes. A narrative of travels in Minahassa, the Sangir and Talaut Islands, etc.*—London, 1889.
- HIERSEMANN (K. W.).—*Ethnographie, Anthropologie, Prähistorik von Amerika*.—Leipzig, 1898.
- HODSON (T. C.).—*The Assam Hills, a paper read before the Geographical Society of*.—Liverpool, in 1905.
- — *The Meithei*.—London: Nutt, 1908.
- — *Naga Tribes of Manipur*.—London, 1911.
- HOEVELL (G. W. W. C. BARON VAN).—*Ambon en meer bepaaldelijk de Oeliasers, etc.*—Dordrecht, 1875.
- HOLLE (K. F.).—*Tabel van oud-en nieuw-Indische alpha-*

- betten. Bijdragen tot de palaeographie van Ned-Indië.*
Batavia. 's Hage, 1882.
- HOMAN VAN DER HEIDE (J.)—*Economische studiën en critieken met betrekking tot Java.*—Batavia. 's Gravenhage, 1901.
- HOSE (CHARLES D. SC.)—*The pagan tribes of Borneo.*—London. Macmillan and C.º Limited, 1912.
- HUERTA (R. P. FR. FÉLIX), religioso franciscano.—*Estado Geográfico, Topográfico, Estadístico, Histórico-Religioso de la Santa y Apostólica Provincia de San Gregorio Magno, de religiosos menores descalzos de la regular y más estrecha observancia de N. S. P. S. Francisco, en las Islas Filipinas, etc.*—Binondo. Imprenta de M. Sánchez y C.ª, 1865.
- HULBERT (MR. HOMER B.)—*Analogías entre los idiomas de Corea y Formosa.* «*The Korean Review*». July 1903, pp. 289-294.
- HUMBOLDT (W. VON).—*Über die Kawi-Sprache auf der Insel Java, etc.*—Berlín, 1836, 38, 39.
- IBÁÑEZ DEL CARMEN (FR. ANICETO).—*Gramática chamorra, etcétera.*—Manila, 1865.
- — *Diccionario Español-Chamorro, etc.*—Manila, 1865.
- JACOBS (DR. J.)—*Het familie en Kampongleven op Groot-Atjeh Eene bijdrage tot de ethnographie van Noord-Sumatra. (Met Woorwoord van K. F. H. van Langen).*—Leiden, 1894.
- JACOBSEN (A.)—*Reise in die Inselwelt des Banda-Meeres, etcétera.*—Berlín, 1896.
- JAGOR (F.)—*Viajes por Filipinas, etc. Traducidos del alemán por Sebastián Vidal y Soler, Ingeniero de Montes, etc.*—1875.
- JOEST (W.)—*Das Holontalo. Glossar und grammatische Skizze.*—Berlín, 1883.
- JOORIS (J.)—*Aperçu politique et économique sur les colonies néerlandaises aux Indes Orientales.*—Bruxelles-Amsterdam, 1884.

- JUANMARTÍ (P. JACINTO), de la Compañía de Jesús.—*Gramática de la lengua de Maguindanao*.—Manila, 1892. Imprenta Amigos del País. Real, 34.
- — *Diccionario de la lengua de Maguindanao*.—Manila. Imprenta Amigos del País. Real, 34. 1893.
- JUNGHUHN (FR.)—*Die Baltländer auf Sumatra*. (Traducción alemana).—Berlín, 1847.
- KAN (DR. C. M.)—*Histoire des découvertes dans l'Archipel Indien, etc.*—Leiden, 1883.
- KEANE (A. H.)—*Man, Past and Present*.—London, 1889.
- KENNETH MACKAY (THE HON. COLONEL).—*Across Papua*.—1909. Witherby & C.º, 326, High Holborn. London.
- KERN (DR. H.)—*Eene oudjaansche Cosmogonie*. (Biblioteca pública de Manila).
- — *Sawuneesche Bijdragen: Volzinnen Samenspraken en Woordenlijst. Met eene Grammatiche Inleiding. Mecca red 1854*
- — *Kawi-studien. Arjuna-Wiwáha*.—s' Gravenhage, 1871.
- — *Eenige Imperaticvormen van het Oudjavaansch*.—1875.
- — *Eene Uitgave Van Bescheiden Betrekkelijk de Filippijnen*. 1860-tot 1876. Probsthain & C.º Oriental Scientific Booksellers. 14, Bury Street. British Museum, London.
- — *Over Zoogenaamde verbindinge Klanken in het tagala wat daarmede overeenkomt in't Kawi*.—1876.
- — *Sanskritsche Woorden in Het Tagala*.—Leiden, 1880.
- — *Sanskritsche Woorden in Het Bisaya*.—Leiden, Maart, 1881.
- — *Handschriften Uit het eiland Formosa*.—Amsterdam, 1887.
- — *Verspreide Geschriften, Onder Zijn Toczicht Verzameld. Eerst Deel. Voor-Indie. Eerst Gedeelte*.—s' Gravenhage. Martinus Nijhoff, 1913.
- KILIAAN (H. N.)—*Madoereesche spraakkunst*—Batavia, 1807.

- KNIPHORST (J. H. P. E.)—*Terugblik op Timor en onderhoorigheden*.—Zalt-Bommel, 1885.
- KOEZE (G. A.)—*Crania Ethnica Philippinica, etc.*—Haarlem, 1901-1904.
- KOL (H. VAN).—*Ontwerp-program voor de Nederlandsche Koloniale politik door, etc.* (Overdruk «*De Nieuwe Tijd*»).—Amsterdam, 1901.
- KOORDERS (D.) (BESPREKING VAN).—*A dictionary of the Sunda language of Java, bij J. Rigg.* (Overdruk «*Java-Bode*»).—Batavia, 1863.
- KRUYT (A. C.)—*Woordenlijst van de Bareë-taal, gesproken door de Alfoeren van Centraal Celebes beoosten de rivier van Poso, benevens de Topebato-Alfoeren bewesten genoemde rivier, etc.*—'s Gravenhage, 1894. (Uitgave Kon. Instituut).
- LAHURE (LE GÉNÉRAL BARON F.)—*Les Indes Orientales néerlandaises. L'île des Célèbes*.—Bruxelles-Rotterdam, 1880.
- LANDES (A.)—*Histoire des grands fiefs au temps des Châux orientaux, traduite du chinois*.—Saigon, 1890.
- LANGEN (KAPT. H. G.)—*Die Key-oder Kii-Inseln des O. I. Archipelago, etc.*—Wien, 1902.
- LAUFER (BERTHOLD), Ph. D.—*The Nichols Mo-so manuscript. «The Geographical Review», published by The American Geographical Society of New York.*—April, 1916, pp. 274-285.
- LEENDERTZ (C. J.)—*Bali en de Balineezen*.—Leiden, 1895.
- LEGENDRE (DR. A. F.)—*Le Far West chinois*.—París. Plon, 1910.
- LEMIRE (CH.)—*Les races primitives de l'Indo-Chine française*.—París, 1899.
- LEWIN (CAPT. T. H.)—*Wild races of South-Eastern India*. London, 1870.
- LEYDEN (J.)—*Malay Annals*.—London, 1821.
- LINDEN (MR. H. O. VAN DER).—*Banda en zijne bewoners*.—Dordrecht, 1873.
- LINGUISTIC SURVEY OF INDIA.—II. *Mōn-Khmer and Siamese-*

Chinese families (including Khassi and Tai).—1904.
With map.

III. *Tibeto-Burman family. Part 2. Specimens of the Bodo, Naga and Kachin groups. Part 3. Specimens of the Kuki-Chin and Burma groups.—1903-1904.*
2 vols. With maps.

V. *Indo-Aryan family. Eastern group. Part 1. Specimens of the Bengali and Assamese languages, etc.—*
Calcutta, 1903-04. 6 vols.

LISBOA (MARCOS DE).—*Vocabulario de la lengua bicol.*—
Manila, 1865.

LOARCA (MIGUEL DE).—*Tratado de las Islas Filipinas en que se contiene todas las Islas y poblaciones que están reducidas al servicio de la Majestad Real del Rey Don Phelipe nuestro Señor y las poblaciones que están fundadas de españoles y naturales con algunas condiciones de los indios y moros de estas Islas.* (Manuscrito de 109 pp.)—Archivo general de Indias.—Sevilla.—Colección del Patronato.—Estante 1, Cajón 1, Legajo $1/_{23}$, Ramo 9.

LOGAN (J. R.).—*The Ethnology of Eastern Asia.* «*Journal of Indian Archipelago*».—1850.

LOW (LIEUT-COL. JAMES).—*The Karean Tribes of Martaban and Tavai.* «*Journal of Indian Archipelago*», volumen IV.

LOZANO (FR. RAYMUNDO), agustino calzado.—*Gramática hispana-visaya-panayana y diccionario manual.*—Valladolid, 1892.

LUNET DE LA JONQUIÈRE.—*Ethnographie du Tonkin septentrional*—París, 1906.

LYNE (CH.).—*New Guinea.*—London, 1885.

MACARAEG (A. A.).—*Vocabulario castellano-pangasinán.*—Manila, 1896.

MACDONALD (REV. D.).—*Oceania: linguistic and anthropological.*—Melbourne-London, 1889.

MAC MAHON (LIEUT-COL. A. R.).—*The Karens of the Golden Chersonese.*—London, 1876.

- Maître (HENRI).—*Les régions moi du Sud Indochinois.*—
París, 1909.
- MALUMBRES (FR. JULIÁN), O. P.—*Vocabulario castellano, inglés é ifugao del Quiangan.*—Manila. Tip. de Santo Tomás. 1911.
- — *Vocabulario gaddán, español é inglés.*—Manila. Tip. de Santo Tomás. 1911.
- — *Vocabulario español, isinay, gaddán, ibanag, diango itave-apayao é ilongote.* Manuscrito.—1915.
- MAN (M. E. H.).—*The Andaman's dialect.* «*Journal of the anthropological Institute*» (Agosto y Noviembre de 1882).—London.
- MANUSCRITS LAMPONGS (LES).—*En possession de M. le Baron Sloet van de Beele..... Publiés par H. N. van der Tuuk.*—Leide, 1868.
- MARRE (ARISTIDE).—*Histoire des rois de Pasey, traduite du Malay, etc.*—París, 1874.
- — *Sadjâra Malâyou. Le livre des chroniques malaises depuis les origines jusqu'a la conquête de Malaca par les Portugais en 1511. Traduit en entier, pour la première fois.*—Vaucresson, 1900.
- — *Madagascar et les Philippines. Vocabulaire comparatif des principales racines malayo-polinésiennes, communes a la langue malgache et a la langue tagalog.* *Accademia Reale delle Scienze di Torino.* (Anno 1900-1901). *Estr. dagli Atti della R. Accademia delle Scienze di Torino.*—Vol. XXXVI.
- MARSDEN (W.).—*The history of Sumatra, containing an account of the government, laws, customs, and manners of the native inhabitants, with a description of the natural productions, and a relation of the ancient political state of that island.* The third edition with corrections (and) additions.—London, 1811.
- MARSHALL (W. E.).—*A phrenologist amongst the Todas or the study of a primitive tribe in South India.*—London, 1873.
- MARTÍN (FR. JULIÁN), cura del pueblo de Tigbauan en la

provincia de Iloilo.—*Diccionario Hispano-Bisaya*.—Manila, 1842.

MARTÍN (K).—*Reisen in den Molukken*.—Leiden, 1894-1902.

MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA (JOAQUÍN).—*Historia de las Islas Philipinas, etc.*—Impreso en Sampaloc, etc. Año de 1803.

MÁS (SINIBALDO DE).—*Informe sobre el estado de las Islas Filipinas en 1842*. 3 tomos.

MASON (T.).—*The Karens*. «*Journal of the Asiatic Society*». 1866.

MATTHES (DR. B. F.).—*Makassaarsche Spraakkunst*.—Amsterdam, 1858.

— — *Makassaarsch - Hollandsch Woordenboek*.—

— — *Over der Wadjorezen met hun handels- en scheepswetboek*.—Makassar, 1869. (Deels Boegineesche text.)

— — *Kort verflag aangaande alle mij in Europa bekende Makassaarsche en Boeginesche handschriften, etcétera*.—Amsterdam, 1875.

— — *Bijdragen tot de ethnologie van Zuid-Celebes*. s' Gravenhage, 1875.

— — *Makassaarsch - Hollandsch Woordenboek*.—s' Gravenhage, 1885.

MAZELIÈRE (M. DE LA).—*Essai sur l'évolution de la civilisation indienne*.—París, 1903.

MÉNTRIDA (FR. ALONSO DE), religioso agustino.—*Diccionario de la lengua bisaya hiligueina y haraya de la isla de Panay*.—Manila, 1841.

MEYER (DR. A. B.).—*Die Kalangs auf Java*.—Dresden, 1877.

— — *Ueber die Negritos oder Aëtas der Philippinen*.—Dresden, 1878.

MINGUELLA (R. P. FR. TORIBIO), agustino recoleto.—*Ensayo de gramática hispano-tagala*.—Manila, 1878.

— — *Unidad de la especie humana probada por la filología*.—Madrid. Imprenta de A. Pérez Dubrull. Flor Baja, 22. 1889.

MONTANO (DR. J.).—*Rapport a Mr. le Ministre de l'Instruc-*

- tion publique sur une mission aux Philippines.*—París, 1885. Hachette et C.^{ie}.
- MONTANO (DR. J.)—*Voyage aux Philippines et en Malaisie.*—París, Librairie Hachette et C.^{ie}, 1886.
- MONTERO Y VIDAL (JOSÉ).—*Historia general de Filipinas desde su descubrimiento hasta nuestros días.*—Madrid, 1887-1895.
- — *Historia de la piratería malayo-mahometana en Mindanao, Joló y Borneo.*—Madrid, 1888.
- MORGA (ANTONIO DE).—*Sucesos de las Islas Filipinas.*—México, en casa de Geronimo Balli. Año 1609.
- MORRIS (M.).—*Die Mentawai-Sprache.*—Berlín, 1900.
- MOUHOT ([A.] H.).—*Travels in the central parts of Indo-China, etc.*—London, 1864.
- MURILLO VELARDE (PEDRO).—*Historia de la provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús. Segunda parte que comprehende los progresos de esta provincia desde el año 1616 hasta el de 1716, etc.*—Año de 1749.
- NAJEEB M. SALEEBY.—*Origin of the Malayan Filipinos. Papers of the Philippine Academy.*—Manila, 1912.
- NIEUWENHUIS (DR. A. W.).—*In Centraal Borneo.*—Leiden, 1900.
- — *Quer durch Borneo.*—Leiden, vol. I, 1904.
- NIJPELS (G.).—*Onze strijd in Zuid-West-Selebes tot 1838 en de daaruit te putten lessen.*—Batavia, 1902.
- NOCEDA (P. JUAN DE) Y SANLÚCAR (P. PEDRO DE).—*Vocabulario de la Lengua Tagala, etc.*—Manila, 1754, y Valladolid, 1832. Reimpreso en Manila, Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1860.
- NUIX (JUAN), abate, traducido del italiano por VARELA Y ULLOA (PEDRO).—*Reflexiones imparciales sobre la humanidad de los españoles en las Indias, contra los pretendidos filósofos y políticos.*—Madrid, 1782.
- OCAMPO Y REYES (JOSÉ M.).—*Apuntes para un vocabulario y manual de conversación español japonés.*—Manila, 1912.
- OFFICIAL HANDBOOK.—*Description of the Philippines.*—Manila. Bureau of Public Printing. 1903.

- OOSTING (H. J.)—*Soendasche grammatica*.—Amsterdam, 1884.
- OYANGUREN DE SANTA INÉS (FR. MELCHOR).—*Tagalismo elucidado y reducido (en lo poffible) á la latinidad de Nebraja con su Syntaxis, Tropos, Profodia, Paffiones, etc., y con la aluffion que en fu ufo y compofision tiene con el Dialecto Chínico Mandarín, con las lenguas Hebrea y Griega, etc.*—México, etc. Año de 1742.
- PARDO DE TAVERA (T. H.)—*Contribución para el estudio de los antiguos alfabetos filipinos*.—Losana (Lausanne), 1884.
— — *Consideraciones sobre el origen del nombre de los números en tagalog*.—Manila, 1889.
- PATTÉ (PAUL).—*Hinterland moi*.—París, 1906.
- PAVIE (AUGUSTE) et collaborateurs.—*Mission Pavie, Indo-Chine (1879-1895) neuf volumes*.—París.
- PAVÓN (FR. JOSÉ M.^a), agustino recoleto, cura párroco de Jimamaylan.—*Las antiguas leyendas de la isla de Negros*.—*Los cuentos de los indios de esta isla*.—Dos tomos manuscritos, conservados en la Biblioteca pública de Manila.—Jimamaylan, 1838-39.
- PERELAER (M. T. H.)—*Ethnographische beschrijving der Dajaks*.—Zalt-Bommel, 1870.
- PÉREZ (R. P. FR. ANGEL), agustino calzado.—*Relaciones Agustonianas de las razas del Norte de Luzón (Department of the Interior). Ethnological Survey Publications. Volume III.—Spanish Edition*.—Manila. Bureau of Public Printing. 1904.
- PHAYRE (LIEUT-GEN. SIR A. P.)—*History of Burma including Burma proper, Pegu, Taungu, Tenasserim, and Arakan, etc.*—London, 1884.
- PLJNAPPEL (DR. J.)—*Geographie van Nederlandsch-Indiën*. 's Gravenhage, 1881.
- PONCE (MARIANO).—*Indo-China. Asociación Geográfico-Histórica de Filipinas. Boletín núm. 1*.—Manila, 1915.
- POTT (DR.)—*A Sketch of Chinese History*.—Shanghai, 1908.
- PRATT (A. E.)—*Two years among New Guinea cannibals, etcétera*.—London, 1906.

QUATREFAGUES (A. DE).—*Les Polynésiens et leurs migrations*.—París, 1866.

— — *Nouvelles Études sur la distribution géographique des Négritos et sur leur identification avec les Pygmées asiatiques de Ctésias et de Pline. «Revue d'ethnographie», t. I.*—1882.

— — *Hommes fossiles et hommes sauvages*.—París, 1884.

RAFFLES (TH. STAMFORD) et CRAWFURD (J.)—*Description géographique, historique et commerciale de Java et des autres îles de l'archipel indien*. Ouvrage traduit de l'anglais par Fr. J. F. Marchal.—Bruxelles, 1824.

— — *The history of Java*. Second édition.—London, 1844.

RAHIDY (B.)—*Cours pratique de langue malgache*.—París, 1895.

RAY (SIDNEY H.)—*The Languages of Borneo*.

REINAUD (J. T.)—*Relation des voyages faits par les Arabes et Persans dans l'Inde et a la Chine dans le IX^e siècle de l'ère chrétienne*. Texte arabe imprimé en 1811 par les soins de feu L. M. Langlès, publié avec des corrections et additions et accompagné d'une traduction française et d'éclaircissements, etc.—París, 1845.

— — *Mémoire géographique, historique et scientifique sur l'Inde antérieurement au milieu du XI^e siècle de l'ère chrétienne d'après les écrivains arabes, persans et chinois*.—París, 1849.

REINDERS JR. (O. J.)—*Aardrijkskunde van Nederl.*—*Indië met vele vragen en opgaven*.—Batavia, 1898.

RIEDEL (J. G. F.)—*De sluik-en Kroesharige rassen tusschen Selebes en Papua*.—'s Gravenhage, 1886.

RIENZI (M. L.—D. DE).—*Historia de la Oceanía ó quinta parte del mundo*.—Barcelona. Imprenta del Fomento. 1845.

RODRÍGUEZ (FR. SALVADOR), religioso franciscano.—*Vocabulario manuscrito del idioma usado en la isla de Capul*.—Filipinas, 1915.

- ROEPSTORFF (F. A. DE).—*A Dictionary of the Nancowry dialect of the Nicobarese language, etc.*—Calcutta, 1884.
- ROMUÁLDEZ (NORBERTO).—*Alfabeto tagbanua. «Cultura Filipina»*, revista mensual. Año V, núm. 1. 1914.
- ROSNY (L. DE).—*Vocabulaire chinois-coréen-aino, etc.*—París, 1861.
- — *Syo-ki. Le livre canonique de l'antiquité japonaise, publié en japonais et en français.*—París, 1887.
- ROST (DR. R.).—*De la lengua y literatura Malayas. Traducción del inglés y notas de M. WALLS Y MERINO.*—Madrid, 1895.
- RUSSIER (HENRI) et BRENIER (HENRI).—*L'Indo-Chine française.*—Librairie Armand Colin. Rue de Mézières, 5. París, 1911.
- SACHOT (O.).—*Récits de voyages. Nègres & Papous. L'Afrique équatoriale française et la Nouvelle-Guinée.*—París, 1879.
- SAINSON (C.) — *Nan-tchao-ye-che..... Histoire particulière du Nan-tchao.* Traduction d'une histoire de l'ancien Yun-nan.—París, 1904.
- SAN AGUSTÍN (M. R. P. FR. ANDRÉS DE).—*Arte de la lengua bicol, dado á luz por el M. R. P. Fr. Manuel Crespo.*—Manila, 1879.
- SAN AGUSTÍN (FR. GASPAR DE). — *Conquistas de las Islas Philipinas, etc.*—En Madrid, etc. Año de 1698.
- SAN ANTONIO (FR. JUAN FRANCISCO DE). — *Crónicas de la Apostólica Provincia de San Gregorio de Religiosos Descalzos de N. S. P. San Francisco. En las islas Philipinas, China, Japón, etc.*
- SÁNCHEZ DE LA ROSA (R. P. FR. ANTONIO) y ALCÁZAR (R. PADRE FR. ANTONIO VALERIANO), religiosos franciscanos.—*Diccionario Español-Bisaya para las provincias de Sámar y Leyte.*—Manila. Imp. y lit. de Santos y Bernal. Echagüe, 329--331. Santa Cruz, 1914.
- SANTA INÉS (FR. FRANCISCO DE).—*Crónica de la Provincia de San Gregorio Magnò de religiosos descalzos de Nuestro S. P. San Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, etc..... escrita en 1676, etc.*—Manila, 1892.





Mujer mandaya.—(Tipo indonesio negroide).

- SANTAREM (FR. TOMÁS), agustino calzado.—*Historia de los primeros Datos que, procedentes de Borneo, poblaron estas Islas (las Filipinas)*. Traducción manuscrita, anotada, de un documento antiguo adquirido en el pueblo de Janíuay. 1858. El original y copias están en la Biblioteca pública de Manila.
- SARAT CHANDRA DAS, C. I. E.—*An Introduction to the Grammar of the Tibetan Language, with the texts of Situ Sumtag, Dag je Salwai, Milong, and Situi Shal-lung*.—Darjeeling, 1915.
- SCHEERER (OTTO).—*The Batan dialect*.—Manila. Bureau of Printing. 1908.
- SCHLEGEL (G.).—*De Deli-Courant in zake de Karau-Battak-quaestie*. (Overdruk «Het Vaderland»).—'s Gravenhage, 1892.
- SCHLEIERMACHER (A. A. E.).—*De l'influence de l'écriture sur le langage..... Suivi de grammaires barmane et malaie, etc.*—Darmstadt, etc., 1835.
- SCHREIBER (A.).—*Die Battas in ihrem Verhältniss zu den Malaien von Sumatra*.—Inaug.—Diss. Barmen, 1874.
- SCHWANER (DR. C. A. L. M.).—*Borneo, etc.*—Amsterdam, 1853.
- SCOTT (SIR J. G.).—*Burma*.
- SEMPER (DR. C.).—*Die Philippinen und ihre Bewohner*.—Würzburg, 1869.
- SHERRING (REV. M. A.).—*Hindu tribes and castes*.—Calcutta, 1879.
- SILVESTRE (J.).—*L'empire d'Annam et le peuple annamite*. París, 1889.
- SKEAT (W. W.) and BLAGDEN (CH. O.).—*Pagan races of the Malay Peninsula*.—London-New York, 1906.
- SMEATON (D. M.).—*The Loyal Karens of Burma*.—London, 1887.
- SPENCER (BALDWIN, C. M. G.) and GILLEN (F. J.).—*The native Tribes of Central Australia*. (1899).
— — *The Norther Tribes of Central Australia*. (1904).—London. Macmillan and C.º Limited.

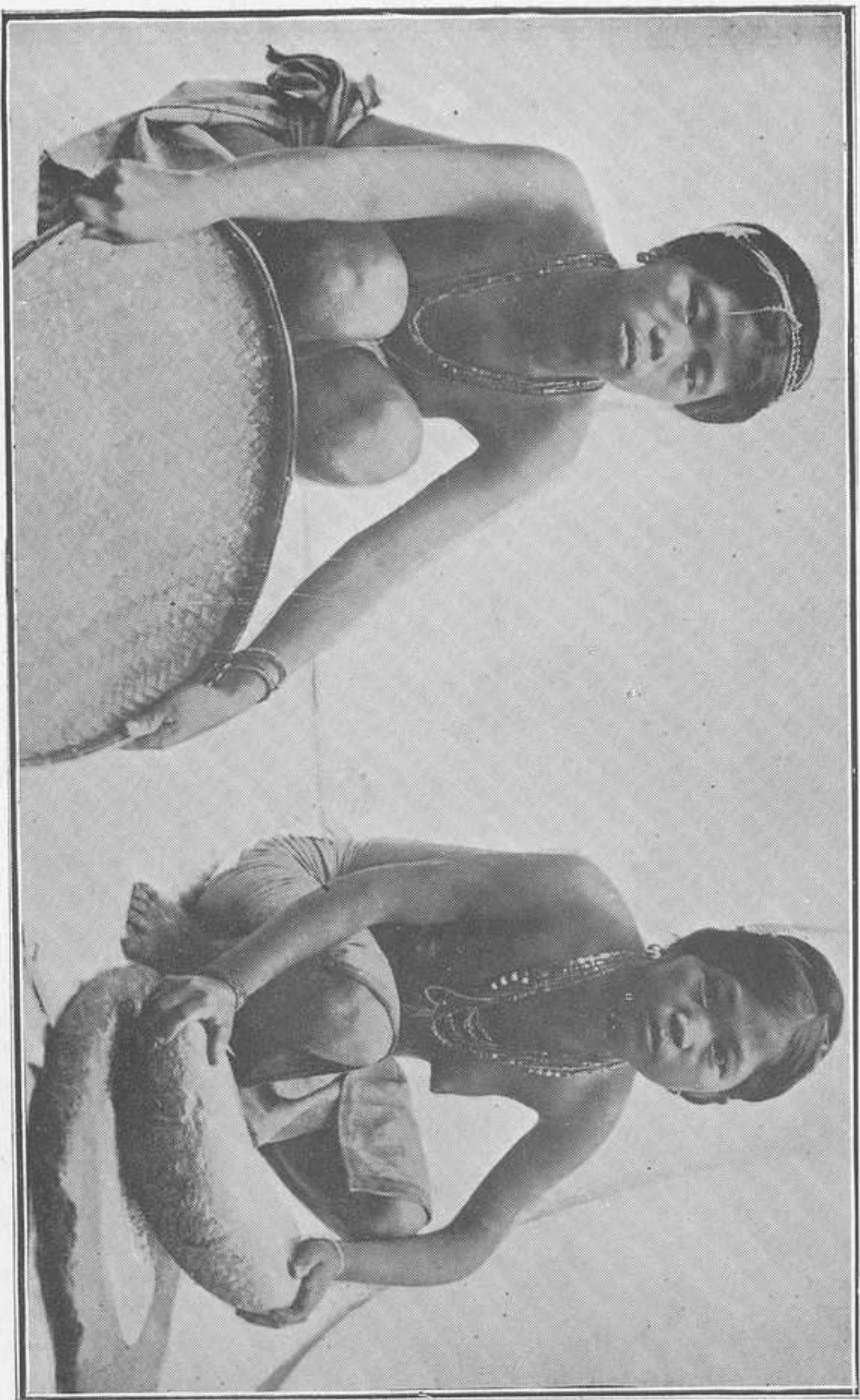
- STACK (EDWARD).—*The Mikirs* (edited, arranged and supplemented by Sir Charles Lyall).—London-Nutt, 1908.
- STAKMAN (M. C. E.).—*De Minahassa*.—Amsterdam, 1893.
- STANGL (PABLO L.).—*Tagalog y Malgache*, traducción de la obra del mismo título, escrita por el Profesor Brandstetter, autor de otros trabajos que figuran en esta lista. La traducción de Stangl (en español y en inglés) aparece copiosamente anotada con importantes observaciones. Esta notable traducción aparece incluida en la importante revista denominada «Biblioteca Nacional Filipina». Años I y II.—Manila, 1908 y 1909.
- STEERE (I. B.).—*The aborigines of Formosa*. «China Review», Vol III (1874-1875).
- SUCKLING (H.).—*Ceylon*.—London, 1876.
- SUNDERMANN (H.).—*Kurzgefasste Niassische Grammatik*.—Moers, 1892.
- SWAVING (A. H.).—*Het Sultanaat van Atjeh*. (Overdruk «Java-Bode»).—Batavia, 1890.
- TAPPENBECK (E.).—*Deutsch-Neu-Guinea*.—Berlín, 1901.
- TAYLOR (G.).—*Comparative tables of Formosan languages*. «China Review». Vol. XVII (1888-1889).
- TEMMINCK (C. J.).—*Coup d'oeil général sur les possessions Néerlandaises dans l'Inde Archipelagique*.—Leide, 1846, 47, 49.
- TENNENT (SIR J. E.).—*Ceylon*.—London, 1860.
- TENORIO (JOSÉ), alias Sigayán.—*Costumbres de los indios Tirurayes*, traducidas al español y anotadas por un Padre misionero de la Compañía de Jesús.—Manila, 1892.
- THOMAS (J. W.) en WEBER (E. A. TAYLOR).—*Niasch-Maleisch-Nederlandsch Woordenbock*.—Batavia, 1887.
- THOMSEN (TH.).—*A Vocabulary of the English, Bugis and Malay languages*.—Singapore, 1833.
- TOORN (J. L. VAN DER).—*Minangkabausch-Maleisch-Nederlandsch Woordenboek*.—'s Gravenhage, 1891.
- TORAL (JUAN y JOSÉ).—*El sitio de Manila*.—Manila, 1898.
- TREGEAR (E.).—*The Maori-Polynesian Comparative Dictionary*.—Wellington (New Zealand), 1891.



Esposa de un datto (prócer) malayo maguindanao.
(Tipo negroide).







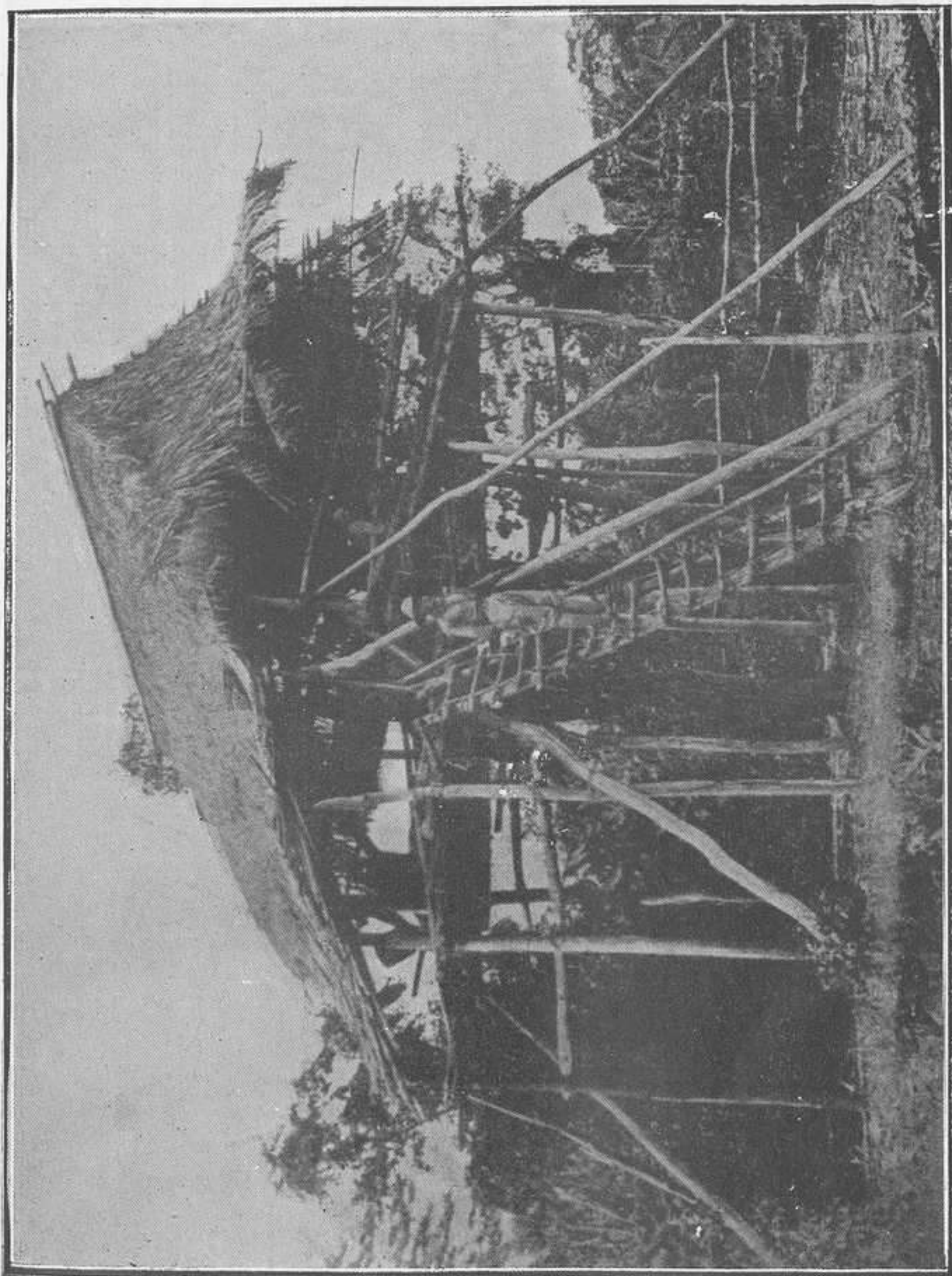
Isla de Luzón.

Indonesias mestizas del Namampárang.—(Tipo indonesio-negroide-mongoloides).

- TUUK (H. N. VAN DER).—*Bataksch-Nederduisch Woordenboek*.—Amsterdam, 1861.
- — *Kawi Balineesch Nederlandsch Woordenboek*.
- UBACH (REV. P. B.), O. S. B. del Monasterio de Monserrat. *El Sinaí* (1910).—Oliva impresor. Vilanova y Geltrú, Barcelona, 1913.
- UN PADRE CAPUCHINO.—*Diccionario Hispano-Kanaka ó sea modesta colección de las voces más usuales y conocidas de esta lengua de la Ascensión ó Ponapé é islas inmediatas*. Va precedido de algunas reglas gramaticales, etc.—Tambóbong (1), pequeña imprenta del Asilo de huérfanos de Nuestra Señora de Consolación. 1892.
- UN P. MISIONERO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.—*Observaciones gramaticales sobre la lengua tiruray*.—Manila, 1892.
- USTARIZ (FR. BERNARDO), dominico. — *Relación de los sucesos, y progressos de la Mision de Santa Cruz de Paniqui, y Ytuy, medias entre las de Pangafinan, Cagayán y Pampanga*.—Año de 1745.
- VEIH (P. J.)—*Over Borneo Westkust, etc.* — Amsterdam, 1853.
- — *Borneo's Wester-Afdeeling, geographisch, statistisch, historisch, voorafgegaan door eene algemeene schets des ganschen eilands*.—Zaltbommel, 1854.
- — *Atchin en zijne betrekkingen tot Nederland*.—Leiden, 1873.
- — *Midden Sumatra. Reizen en onderzoekingen der Sumatra expeditie, uitgerust door het Aardrijkskundig Genootschap, 1877-1879 beschreven door de leden der expeditie, onder toezicht van Prof. P. J. Veth, etc.*—Leiden, 1881-92.
- — *Java, geographisch, ethnologisch, historisch. Tweede druk, bewerkt door J. F. Snelleman en J. F. Niermeyer*.—Haarlem, 1896-98, 1903.
- VEYRA (JAIME C. DE) y MARIANO PONCE.—*Efemérides Filipi-*

(1) Cerca de Manila.

- nas.*—Manila, 1914. Imprenta y librería de I. R. Morales, Plaza Miranda, 304 al 310. Quiapo.
- VIAL (REV. P. P.)—*De la langue et de l'écriture indigènes au Yun-nan.*—París, 1890.
- — *Les Lolos.*—Shanghai, 1898.
- — *Dictionnaire français-lolo.*—Hongkong, 1909.
- VIJNGAARDEN (J. K.)—*Sawuneesche Woordenlijst.*—'s Gravenhage, 1896. (Uitgave Kon Instituut).
- WADDELL (LIEUT-COL.)—*Tribes of the Brahmapatra Valley.* «*Journal of the Royal Asiatic Society*», 1900.
- WALBEEHM (A. H. J. G.)—*De taalsorten in het Javaansch.* Batavia, 1897.
- WALKER (H. WILFRID), F. R. G. S.—*Wanderings among South Sea Savages.*—1909. Witherby & C.º, 326, High Hollorn. London.
- WALLACE (ALFRED RUSSELL).—*The Malay Archipelago.*
- WIJCK JHR (MR. R. C. VAN DER).—*Onze politiek.*—'s Gravenhage, 1879.
- WILKEN (N. P.) en NIEMANN (G. K.)—*Bijdragen tot de kennis der Alfoersche taal in de Minahasa.*—Rotterdam, 1866.
- WILLER (T. J.)—*Het eiland Boeroe.*—Amsterdam, 1858.
- WILLIAMSON (ROBERT W.), M. Sc. F. R. A. I.—*The Ways of the South Sea Savage.*—London: Seeley, service and C.º Limited, 1914.
- — *The Mafulu Mountain People of British New Guinea.*—London. Macmillan and C.º Ltd.
- WINTER SR (C. F.)—*Kawi-Jawaansch Woordenboek, etc.*—Batavia, 1880.
- WOODFORD (CHARLES M.)—*On some Little-Known Polynesian Settlements in the Neighbourhood of the Solomon Islands.* «*The Geographical Journal*», Vol. XLVIII, N.º 1, July 1916, pp. 26-54.—London. The Royal Geographical Society.—Kensington Gore, S. W. Edward Stanford, Ltd. 12 Long Acre, W. C. London.



Isla de Mindanao.
Choza de indonesios negroides



CAPÍTULO PRIMERO

TIEMPOS REMOTOS

Los negros orientales.

Muchos son los hallazgos de la paleontología humana que pueden referirse á la raza negra en Europa y fuera de ella, por lo menos en lo relativo á la forma y capacidad cranianas y á los aspectos de los esqueletos; pero aun mucho antes de los primeros albores de la historia parece haber quedado el complejo de tribus, de sub-razas y de variedades de tez más ó menos negra y pelo lanoso circunscrito á los países siguientes: la mayor parte del Africa, una mitad de la India, gran parte de la Indo-China y casi toda la Oceanía.

En los países adyacentes ó cercanos á los expresados, quedaron remanentes de la raza negra. Sus rasgos característicos han sido encontrados por Quatrefages; Hamy y otros en cráneos procedentes del Japón y de lugares de la India septentrional. Especialmente Quatrefages afirma la existencia de los negritos al N. E. de Assam.

Al S. O. de China, especialmente en las comarcas habitadas, de suelo quebrado, se ven con frecuencia personas de aspecto negroide referibles á dos tipos: el negrito y el australiano; los hay altos y fornidos, y también de escasa talla, de tez bronceada amarillenta, no poco sucia, los unos y otros casi negros.

Estos negroides, súbditos chinos, suelen tener el cráneo alto y puntiagudo, la faz angulosa, frente deprimida y estrecha, poca oblicuidad en los ojos, orejas separadas y

mal orladas, nariz ancha y chata, prognatismo muy marcado (en muchos casos los perfiles sugieren recuerdos de hocicos) y boca enorme, con labios poco carnosos. Aunque el conjunto resulta asaz simiesco, las fisonomías de aquellas gentes resultan poco bestiales. La expresión corrige el desairado conjunto de aquellas facciones.

Algunos annamitas tienen tipo negroide.

Entre los montañeses de la Indo-China suelen encontrarse individuos mesaticéfalos, con cabellos crespos, rizados ú ondulados, que denuncian los cruzamientos con gentes de raza negra.

Con los malayos de Nikobar conviven Eschobaengos, negritos que en tiempos remotos ocuparían todo aquel archipiélago, como los de Andamán.

También quedan en las islas Merghi algunos negritos (1).

Por no pecar de prolijo omitiré detalles, por otra parte bastante conocidos, sobre la supervivencia de los rasgos de la raza negra entre los kanakas de las islas Carolinas y en la mayoría de las islas cercanas á los archipiélagos de la Melanesia.

Cuantas tradiciones y recuerdos pude recoger entre las gentes de origen indonesio y malayo, que viven próximos á tribus ó familias de raza negra, concuerdan en admitir la precedencia de los negros, á quienes consideran como los verdaderos autóctonos en el país que habitan (2).

También perdura entre muchos negros el recuerdo, más ó menos confuso, de los tiempos en los cuales sus antepasados dominaban en territorios actualmente ocupados por indonesios y malayos.

En otras regiones del Asia perduran, asimismo, esos recuerdos: en la Rayaputana, en el país de Meywar, sujeto

(1) GIGLIOLI.—*Archivio per l'Anthropologia*. Tomo IX, p. 174.

(2) Los indonesios Ipukaos de la isla de Luzón recuerdan aún que sus antepasados exterminaron á los negros que encontraron en el país que ocupan actualmente. Otro tanto hubieran hecho los Manobos de Mindanao con los negritos Mamanuas, de no haber llegado á tiempo los españoles para poner coto á las cacerías de hombres.

al cetro del maha-rana (rey) de Odeypur, asiste á la coronación del soberano un jefe indígena de la tribu de los Bhils, autóctonos, de obscura tez y crespos cabellos, signos inequívocos de la mezcla con la raza negra. La presencia del bhil en la suntuosa ceremonia parece consagrar el reconocimiento del derecho de conquista de los rayeputes sobre las tierras anteriormente ocupadas por aquellos semi-salvajes mulatos.

Quatrefages, de conformidad con Campbell (1), cita diversas poblaciones indias de tez negra y pequeña estatura, verdaderos mestizos negritos.

Restos de los mismos son los Yángales de la India Central.

Los negros asiáticos y oceánicos han venido figurando entre las gentes más refractarias á la evolución progresiva. Por propia inspiración é impulso son muy poco propensos á inventar, y sin el contacto de otros pueblos perdurarían en la más completa salvajez. Los exploradores que consiguieron penetrar en las fragosidades de la Nueva Guinea ó siquiera en el interior de las islas mayores de la Malasia (2) pudieron apreciar la persistencia en el atraso de las gentes más remontadas, de negro cutis. En Pápua especialmente continúa el uso de las hachas de piedra (3) y de las más toscas y primitivas formas en armas y utensilios. Siguen usándose, asimismo, entre los negros reclusos en el interior de la península de Malaca y en algunas islas menores de la Melanesia, rudimentarios enseres fabricados con bambúes, conchas y maderas elásticas y duras.

Según Robert W. Williamson (4), muchos de los indíge-

(1) *Journal of the Asiatic Society*.—Calcutta, 1867.

(2) En la isla de Célebes, por ejemplo. En la espesura de sus bosques los salvajes Ta-Olas limitan sus actos á procurarse un alimento cualquiera, á semejanza de los hombres prehistóricos.

(3) En la isla de Mindanao (Filipinas) se han encontrado instrumentos de piedra pulimentada. En Borneo se encuentran en muchos parajes.

(4) *The Ways of the South Sea Savage*. Véase la lista alfabética de obras consultadas.

nas de la Nueva Guinea y sus islas adyacentes no están organizados en tribus y realmente viven en la edad de piedra (1). Ignoran la idea de un Ser Supremo y sus creencias en algo sobrenatural parecen reducirse al temor que profesan á los *mana* ó manes de sus antepasados, esto es, á un animismo elemental (2). Aunque ejecutan ornamentos esculpidos alusivos á los espectros de los difuntos, no les atribuyen carácter de ídolos, ni los adoran.

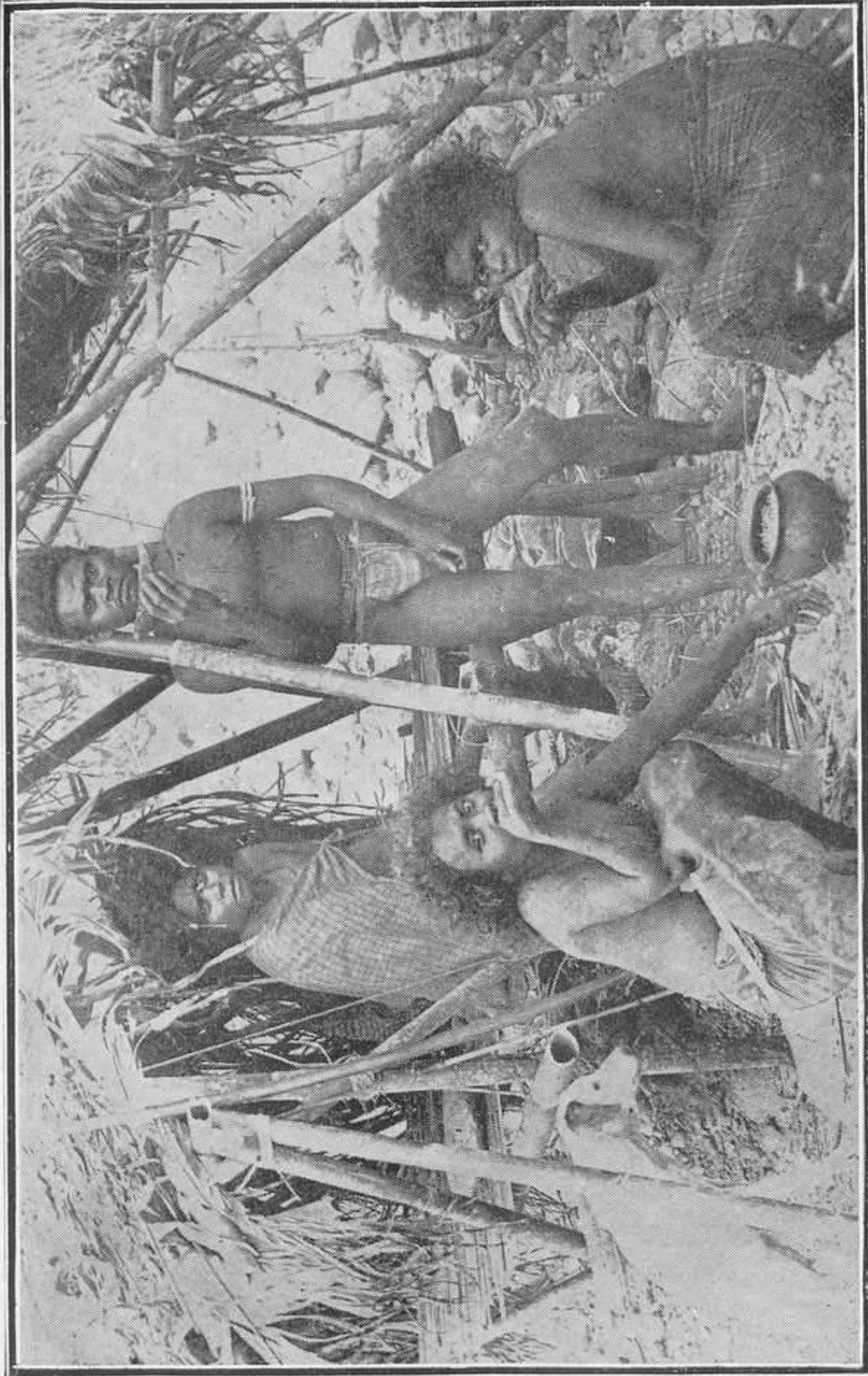
Desde los tiempos más remotos hasta nuestros días vienen conservando invariable forma las ruines covachas (si merecen siquiera tal nombre) utilizadas por los negritos de Filipinas, así como por sus congéneres vecinos de los malayos y por los negros australianos, para resguardarse de la intemperie. Un pequeño plano inclinado, con armazón y soporte de palitroques, revestido de hojas de palma, en la península de Malaca, en la Malasia y en Pápua, y de cortezas de árboles en Australia, constituyen las efímeras viviendas de aquellos nómadas perpetuos, á fuer de cazadores.

En muchas aldeas costaneras del litoral occidental de Nueva Guinea las covachas son circulares.

El uso de la notable arma arrojadiza, de singular forma y asombroso efecto, denominada *bumerang* y usada por los indígenas australianos, no debe acreditar de consumados matemáticos, hábiles calculadores de trayectorias, á míseros salvajes de rematada bozalidad. Puede explicarse la posesión de tan especial artefacto en tales manos por razones bien sencillas. Entre muchas gentes de vida mísera y rudimentaria es costumbre usar trozos de árboles delgados y de arbustos con parte de una ó varias ramas en forma de horquillas, ganchos, conjuntos piramidales y formas angulares de aberturas variadas, aplicando di-

(1) El explorador ruso Miklujo-Maklay conoció en Nueva Guinea tribus que en fecha no remota no sabían encender fuego, y de apagarse éste buscaban lumbre en la vecindad.

(2) Para esos salvajes todo hombre de otra tribu es enemigo; el espíritu de un difunto es miembro de la tribu de la gente invisible, luego debe ser enemigo (maléfico).



Isla de Luzón.

Negritos de los montes que se extienden desde las provincias de Nueva Ecija y Bulacáro hasta la costa del Pacífico.







Islas Filipinas.
Ate (negrita) de la isla de Panay.

chos trozos á multitud de usos: armazones de covachos, tiendas de campaña y sillas camelleras, llaves, asadores, mangos de hacha (de piedra especialmente), etc. Si en alguna ocasión arrojó lejos de sí ó usó como proyectil cualquier negro salvaje algún trozo de madera angular, de abertura casualmente apropiada á la especial trayectoria del *bumerang* y echó de ver el singular movimiento y retroceso de semejante proyectil, no es de extrañar que, tanto él como sus afines, repitiesen la suerte, modificando después el aparato ó el movimiento, para lanzarlo, á fuerza de tanteos y de pruebas, llegando á tallar los trozos de madera de la manera más apropiada para obtener las trayectorias más convenientes y á conocer los movimientos iniciales de lanzamiento más adecuados para el propio fin.

Hasta Newton no fué demostrada la acción de la gravedad, y sin embargo los arqueros, ballesteros y honderos de la antigüedad y de la Edad Media conocían la variedad de las trayectorias en las diversas distancias que podían alcanzar las piedras y las flechas, y aleccionados por la experiencia, arreglaban la puntería según la distancia, teniendo también en cuenta, al disparar, la dirección del viento y la intensidad de su fuerza. Algo parecido podría decirse de las balistas, las catapultas y las primeras armas de fuego.

La invención del arco puede haber sido simultánea en varias razas y tribus. Todos cuantos han transitado entre vegetales provistos de ramas y vástagos elásticos han recibido frecuentes zurriagazos que les demostraron prácticamente la fuerza elástica contenida en las partes fibrosas de no pocos arbolillos, ramas, arbustos y enredaderas. La especial manera de plegarse y de reaccionar ciertos tallos sugieren la idea del arco.

También al soplar por dentro de un cañuto para expeler los cuerpos extraños que pueda contener, la salida del contenido evidencia la potencia del soplo, y este hecho sugiere la idea de la cerbatana.

La primer arma arrojadiza debió ser, sencillamente, alguna piedra. La honda no fué probablemente invención de los negros. Por lo menos no la ví en uso entre los muy bozales.

Entre los más atrasados de esta raza que tuve ocasión de tratar, las armas y utensilios se reducían á muy poca cosa: arcos con cuerdas de enredaderas muy tenaces, flechas y lanzas cortas de caña-bambú (1), para cuyo objeto utilizan especies de tallo duro, delgado y casi macizo (2); los naturales de Andamán usan, además, broquel, que parece ser imitación de los llevados por los tripulantes de las embarcaciones que en ocasiones arribaron á aquellas inhospitalarias islas. Las mazas (3) y cachiporras privaron más especialmente en Australia, donde por haber terrenos más despejados fueron más frecuentes las luchas cuerpo á cuerpo, pues en general los negros habitantes de comarcas de profusa vegetación, lo mismo en Africa que en Oceanía, sólo combaten usando el sistema de emboscadas, en las que sacrifican á todo viandante que pertenezca á una tribu hostil, sin distinción de sexo ni edad, de armado ó inerme; no obstante, el uso de las emboscadas fué también habitual (y seguirá siéndolo) entre los negros australianos.

Este sistema de emboscadas en las rencillas de tribu á tribu fué y es tan habitual y arraigado entre los indonesios como entre los negros.

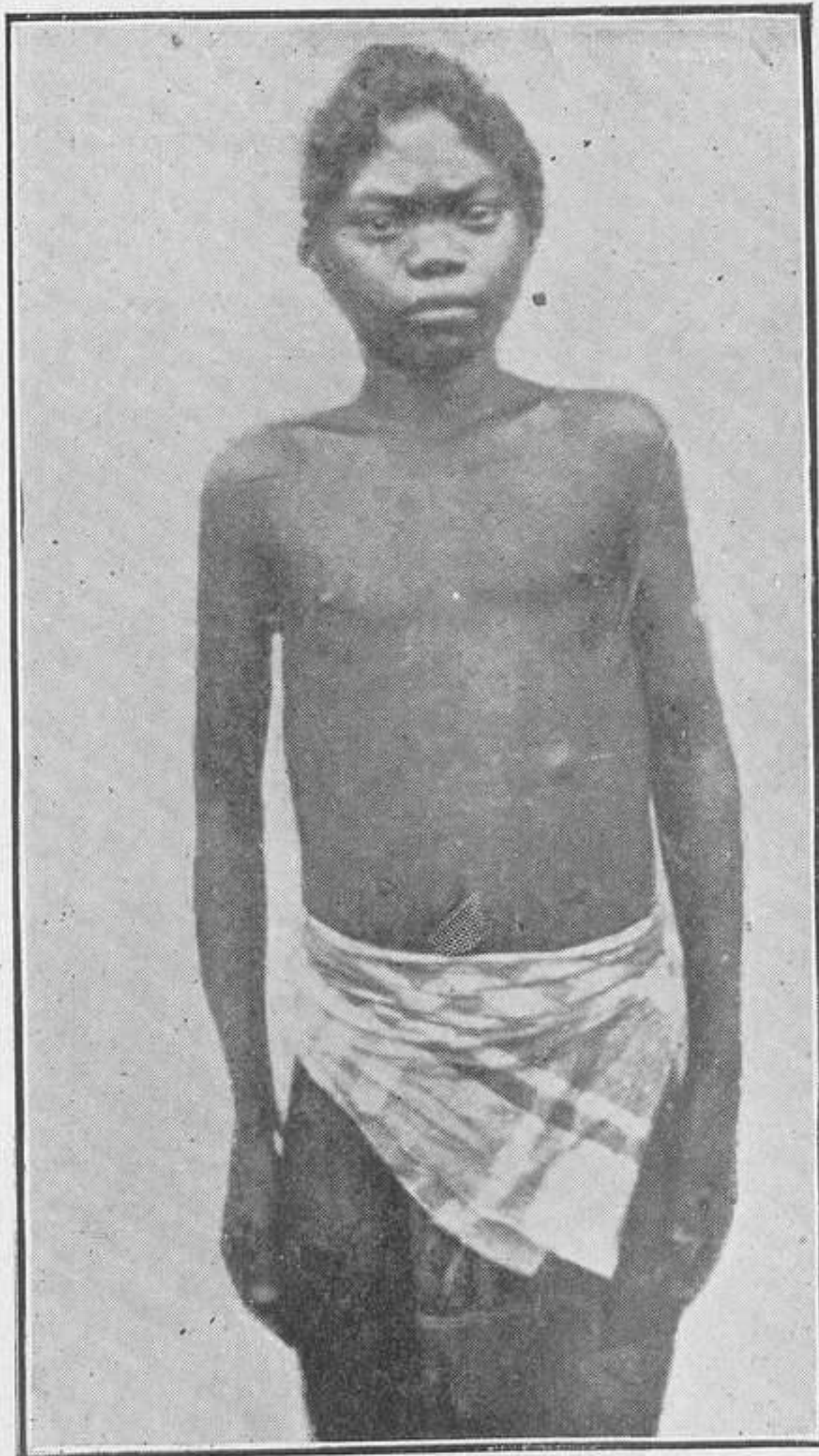
El apremio de la necesidad y los numerosos ejemplos que de continuo presenta sugestivamente la naturaleza, fueron y son los constantes maestros y educadores del hombre, del salvaje más especialmente.

Por ejemplo: un tronco de árbol carcomido, con larga oquedad en uno de sus costados y flotando sobre las aguas,

(1) Hay tribus que no usan este arma, entre ellas los negritos del Carabayo de Baler, en la isla de Luzón.

(2) Especialmente las llamadas bokáue y bagákay en idioma tagalog, las puntas dentadas de algunas de esas armas aparecen guarnecidas con doble fila de dientes de tiburón.

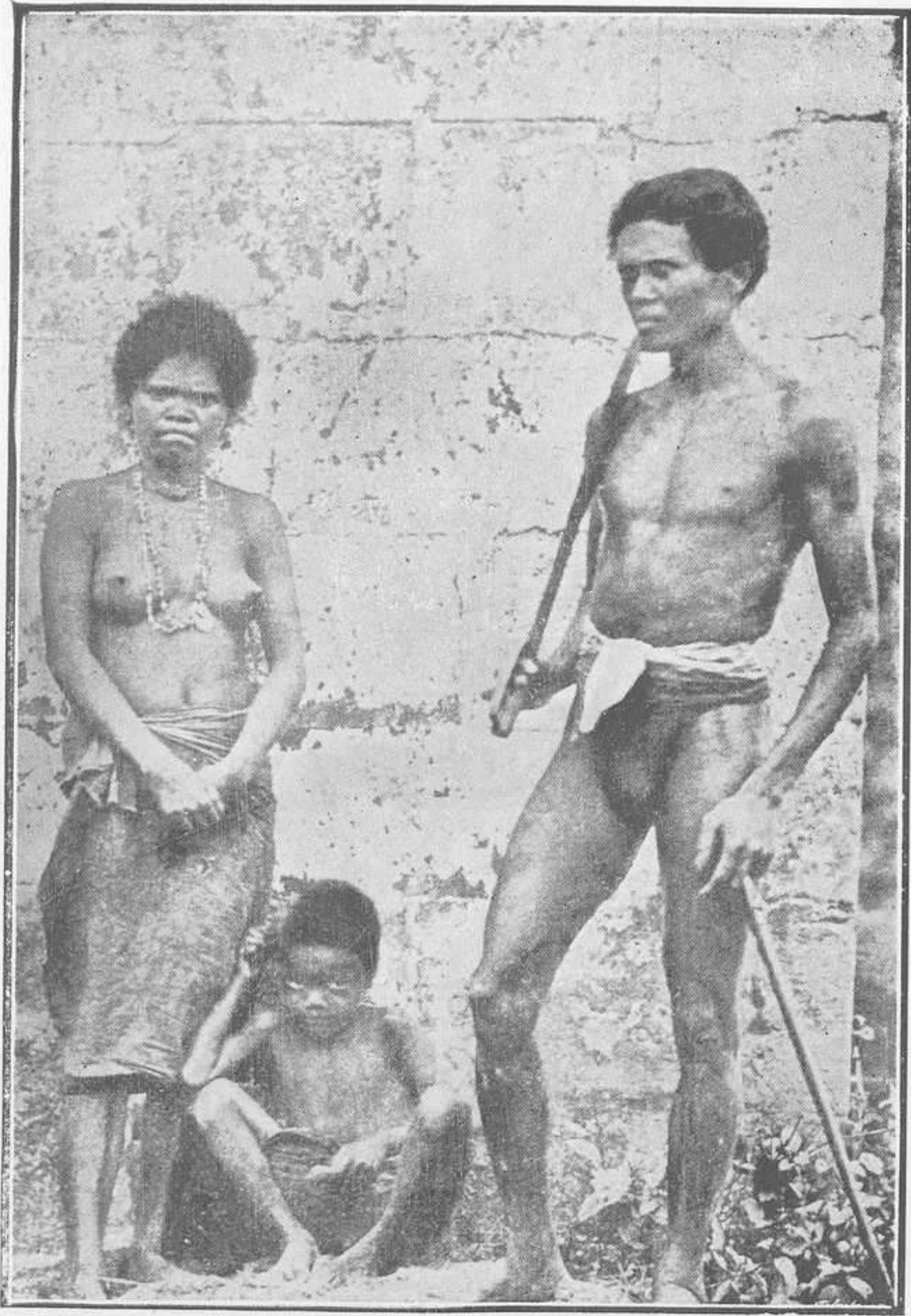
(3) El uso de la maza también está muy extendido en Nueva Guinea.



Isla de Luzón.
Negrito búkil de la Pampanga.







Isla de Luzón.
Familia de aetas, negritos.

sugiere la idea fundamental de la canoa. Si el salvaje, instalado en tal tronco, deseoso de refrescarse, introduce su cuerpo en el agua sin soltar su flotador, no tarda en observar cómo cede el móvil madero al menor de sus movimientos: de aquí la idea del remo. Si para resguardarse de la intemperie entreteje ramas ó palmas sobre la elemental embarcación, no tarda en notar la mayor velocidad que la misma adquiere á impulsos del viento. Así pudo germinar la idea de la vela.

Los negritos silvícolas lo ignoran todo en materia de navegación. Los ribereños de ríos navegables usan balsas formadas de bambúes, amarrados con enredaderas ó bejucos. Las ruines barquillas de corteza de los tasmanios ya representaron un adelanto importante dentro del mágn limitado y ruines recursos de la raza. Las toscas piraguas de los naturales de Andamán constituyeron otro paso más; y las grandes canoas monoxylas de la Melanesia oriental ya no parecen producto exclusivo de la inventiva é industria de los hombres negros, sino del ejemplo sugestivo de los polinesios, más inteligentes y mañosos.

Trozos de cortezas fibrosas machacadas constituyen la exigua vestimenta que usan, no por abrigo ni por pudor, sino por preservar de las plantas espinosas ciertas partes del cuerpo (1). Hojas anchas y resistentes proporcionan vajilla barata, y con bejuco tejen cestos, que llevan á la espalda generalmente.

Los negros costaneros sedentarios de Nueva Guinea saben tejer también petates (esterillas).

Las tribus más rudas no saben bailar ni tienen instrumentos músicos. Otras agrupaciones algo menos cerriles

(1) Los capotillos de piel de kanguro usados por los salvajes australianos y tasmanianos, ni abrigan el cuerpo ni velan cosas que el pudor oculta; su utilidad parece limitada á disminuir sobre el dorso las inclemencias de los aguaceros y de los rayos solares. Ciertos negros del litoral de Nueva Guinea preservan sus órganos sexuales con caracoles sujetos en cintos de bejuco, como los indios costaneros de la América Central descritos por Colón.

practican, en ciertas ocasiones, danzas muy rudimentarias al compás de monótona canturía.

He presenciado las danzas de los negritos de la provincia de Bataan (1) y de los que constituyen la tribu Abiang, que recorre los bosques de la antigua provincia de Camarines Norte (1). Unos y otros danzan de igual manera: los varones, dispuestos en fila india, se ponen en contacto apoyando cada cual su mano izquierda sobre una cadera del que le precede, marchando todos en redondo á pasos muy acompasados é hiriendo el suelo con fuerza con los talones izquierdos. En el centro del corro canturrian varias hembras.

De manera parecida bailan los naturales de Andamán.

En sus danzas, ciertas tribus australianas y bantús usan una postura parecida: doblan mucho los codos, dejando las manos colgantes.

El tatuaje no existe en las tribus negras muy aisladas ó en los grupos muy pequeños y dispersos. Allí donde andan próximas las tribus de la misma raza es cuando, para discernir las gentes de cada horda ó tribu, usan de un especial tatuaje, asaz repugnante, que consiste generalmente en hileras de pequeñas excrecencias, á manera de ronchas diminutas, formando dibujos en la piel. Cuantos tatuajes de esta especie tuve ocasión de ver eran muy sencillos. Generalmente los ejecutan quemando la piel en pequeños espacios.

La vecindad fomentó el recelo y la lucha. De una y otra se originó el totemismo.

Los adornos que ostentan se reducen á simples ligaduras de bejucos en no pocos de ellos; otros se lucen con collares de semillas, dientes y huesos de animales. En ocasiones alguna pluma vistosa ó algún brazalete de bejuco trenzado. En las secas estepas australianas la escasez de lluvias permite conservar á los guerreros negros las toscas pinturas con las cuales se embadurnan cuando estalla

(1) Isla de Luzón, Filipinas.

la guerra entre las misérrimas bandas indígenas. No obstante, los negros costaneros de la lluviosa Guinea suelen pintarse también con frecuencia el rostro y el cuerpo.

La costumbre, que aun conservan muchos negros australianos, de embadurnarse con pintura blanca cuando asisten á las danzas fúnebres, sugiere la idea de que tal vez á prácticas arcaicas parecidas se debe la costumbre china de considerar al color blanco propio del luto, opinión que también estuvo antaño en vigor en algunos países europeos.

Entre los negros de la Malasia no es común la perforación exagerada de las orejas. En Nueva Guinea no sucede lo propio. Especialmente en la zona costanera occidental es frecuente la intromisión de hojas arrolladas de palmera en el agujero del pulpejo, habiendo en dicha zona individuos que no tienen nada que envidiar á ciertos indonesios y polinesios en la desmesurada dilatación de los lóbulos inferiores de sus orejas. No es fácil determinar si tal costumbre fué espontánea entre aquellos naturales ó si la copiaron de esclavos indonesios que servían como remeros á los piratas y á los mercaderes malayos, mangkasares y buguis, que desde remota fecha debieron arribar á las costas de Pápua.

Los medios de subsistencia se reducen á la caza, la pesca (que frecuentemente es nocturna, con antorchas) y á la recolección de correosas raíces y tubérculos y de ásperas frutas silvestres. Tan precarios y aun escasos medios de subsistencia producen la diseminación forzosa, cada grupo de familias no suele pasar de cinco ó seis.

En las grandes islas de la Melanesia las hachas de piedra y el *bumerang* representan el principal armamento salvaje de guerra y caza. Esto parece indicar que entre las tribus negras de la Malasia y de la Melanesia fué tan lenta la comunicación, aun hostil de tribu á tribu (1), que pudo ser interrumpida por los invasores indonesios y ma-

(1) En Australia, por ejemplo, existen tantos idiomas y tan desemejantes, como tribus hay.

layos, antes que pudiera ser conocido de los unos el especial armamento de los otros.

Entre las tribus de tez francamente negra ó de color de hollín, que ocuparon los países donde hoy existen indonesios y malayos, amén de casi todo el resto de la Oceanía, pueden discernirse, como en Africa, dos tipos ó sub-razas de muy distinta estatura: los unos (como los australianos y la mayoría de los melanesios), de talla bastante elevada; los otros (como los negritos de Filipinas, de Nueva Guinea, de la península de Malaca, de Andamán y de otras islas de la Malasia), de menguada estatura. En las fragosidades de la Sierra Madre de la isla de Luzón coexisten ambos tipos, aunque los altos de talla escasean. En Nueva Guinea sucede lo contrario; tan sólo hacia 1912 una exploración organizada por la Unión de Ornitólogos de Inglaterra descubrió en aquella extensa isla á la tribu de pigmeos, llamados Tapiros (1).

Los naturales de las islas Andamán, aunque por la mayor parte de sus aspectos y usos figuran como afines á la raza pequeña de los negros oceánicos, tienen también algunos rasgos propios de los negros africanos. Por el color negro fuliginoso, cabello ensortijado y la nariz aplanaada son negros oceánicos. Por su flacura y su abultado abdomen se asemejan á los negros australianos. Sus gruesos morros recuerdan los de los sudaneses. En falta de pudor y suciedad no van á la zaga de sus afines, pues se revuelcan en el fango para librarse de los mosquitos y embadurnan su pelo con ocre, á semejanza de muchos indígenas australianos que usan y abusan de tan terroso cosmético.

Cuanto más pigmeas son las gentes de raza negra, tanto más parecen superar á sus congéneres como vengativos, ariscos y disimulados.

La costumbre de adornarse con restos de enemigos vencidos, tales como dientes, cabellos y fragmentos de

(1) BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA. *Revista de Geografía Colonial y Mercantil*. Tomo XI, núm. 2, p. 72.

huesos, nunca la observé entre los negritos más atrasados. No puede incluirse entre las mutilaciones encaminadas á procurarse trofeos la costumbre que tienen algunas de aquellas tribus, después de los combates, de cortar á los cadáveres abandonados por los enemigos las orejas de un mismo lado de la cabeza, ensartándolas después en un bejuco para que el resto inerme de la tribu tenga noción de la importancia del triunfo alcanzado. No cortan ni conservan las cabezas de los vencidos, porque tales trofeos serían un estorbo para cazadores nómadas (1).

La extremada sencillez de las costumbres, la exigüidad de la indumentaria y la ruindad de los idiomas (que sólo son relativamente abundantes en nombres de objetos y actos puramente materiales) de las tribus que vengo describiendo, parecen indicar suficientemente cuál sería el estado de las tribus de raza negra cuando sobrevinieron los primeros contactos con las tribus procedentes de la zona asiática templada.

¿Hubo gérmenes espontáneos de invenciones agrícolas en los negros asiáticos y oceánicos? Me inclino á creer que no.

Los negros australianos, aun en las regiones más favorecidas de la inmensa isla (ó siquier continente), sólo subsistieron por la caza y los menguados productos vegetales de aquella singular tierra. Es muy probable que sufrieran (por lo menos parte de ellos) el empuje de otras tribus negras y cazadoras, á su vez arrolladas por los indonesios y sus mestizos, y de aquí la falta de contacto directo con los invasores asiáticos, de quienes nada pudieron aprender. El estado en que los descubridores europeos encontraron á los negros australianos, así como el que conservan los negritos más atrasados, parecen indicar que la agricultura no fué espontánea en esa raza.

En Africa los negros pigmeos han venido revelándose

(1) Las cabezas conservadas, ó siquier trofeos, que encontró el explorador d'Albertis en el interior de la Nueva Guinea, parecen corresponder á un grado más complicado de la existencia de los negros oceánicos.

mucho más refractarios á la vida agrícola que los de mediana ó alta estatura. En el archipiélago malayo los negritos puros y sus mestizos tan sólo á título precario han aceptado la cooperación á las faenas agrícolas en tiempos muy recientes.

Hacia mediados del siglo XIX ejercía de cura de almas en el pequeño pueblo de Capas (provincia de Tárlac, isla de Luzón, Filipinas), el venerable Padre Juan de Santa Lucía, religioso agustino recoleto. Este virtuoso sacerdote se constituyó en misionero de los negritos que vagaban por los montes vecinos de dicho poblado. A fuerza de prodigarles favores y de aliviar su miseria, compartiendo con ellos sus modestos recursos, logró atraérselos. Les hizo edificar mejores viviendas en paraje sano y bien situado, procuró (con el ingenio que sugiere la más ardiente caridad) hacerles amar al prójimo y aficionarlos á elementales trabajos agrícolas suficientes para sustentarlos. Consiguió que se aficionasen á su persona y por afecto á él se avinieron á las más elementales creencias y á unos rudimentos de civilización. Esto duró lo que la vida del perseverante apóstol; faltó aquel extraordinario esfuerzo, y el instinto atávico indujo á los negritos aquellos á retornar á su primitiva miseria y á su libertad sin freno.

Casos parecidos á éste han sucedido en Australia (1), donde no han faltado negros educados que han retornado voluntariamente á la vida salvaje. La vida nómada, causa de salvajez y decadencia, sobre todo si se trata de pueblos que viven de la caza y de la pesca, imprime un sello tan marcado á sus adeptos que difícilmente renuncian á ella, y su fuerza atávica es harto conocida para que sea necesario ponerla en evidencia.

Los australianos parecen ser de carácter algo más festivo que los negritos y prestarse con mayor docilidad y

(1) Si el generoso, incomparable y perseverante esfuerzo desarrollado por los benedictinos españoles en Nueva Nursia se hubiesen ejercido en otras gentes que los salvajes australianos, llenarían el mundo con su fama los resultados obtenidos.

aptitud que éstos al aprendizaje de la lectura, la escritura y de conocimientos que sólo requieren para ser adquiridos alguna comprensión y bastante memoria. Sin embargo, en Filipinas se han dado algunos casos conocidos de negritos (aislados de sus paisanos) que han adquirido conocimientos en materias religiosas y de humanidades, pero no pudieron perder la afición á su primer modo de vivir.

Los pequeños negritos aborrecen la servidumbre, así como toda clase de sujeción y no tienen esclavos. En esto no guardan analogías con los negros africanos de talla elevada ó regular. A este amor á la libertad añaden cierta severidad en las costumbres. El homicidio, el robo y el adulterio se castigan con la muerte. Las solteras guardan la castidad, pues la menor sospecha las impediría encontrar marido. Las relaciones entre padres é hijos son bastante afectuosas.

Sus idiomas carecen de numerales. Cuando contratan con gentes más civilizadas el trueque de un número determinado de objetos (trozos de madera, pedazos de cera ó almáciga, manojos de bejuco ó recipientes con miel silvestre), entregan una enredadera delgada y flexible ó una tira de bejuco al comprador para que practique en ella una serie de nudos, que sirven para computar el encargo (1).

Actualmente no pocas tribus de negritos, vecinas de indonesios ó de malayos, hablan dialectos en que sus antiguos idiomas aparecen mezclados con las lenguas de los conquistadores, en variada proporción. Los numerales figuran entre las adiciones que enriquecieron los idiomas de dichos negritos, que por cierto los estropean notablemente al pronunciarlos.

Esas mezclas han sido facilitadas por la estructura de los idiomas de unos y otros. Las lenguas de los negritos y

(1) En China, antes de la invención de la escritura, tenían la costumbre de hacer nudos en un bramante ó cordón para conservar el recuerdo de un hecho. De algo parecido pudieron provenir los quipos peruanos. Tanto en China como entre los actuales pueblos civilizados continúa conservado en las costumbres un uso para fijar una acción que no se quiere olvidar: es el nudo del pañuelo.

sus afines son aglutinantes, como lo son también las de los negros africanos y los idiomas del grupo indonesio-malayo.

Han ocurrido en esas transfusiones de idiomas casos muy curiosos: en la parte Sur de la provincia de Zambales (1) hablaban los filipinos costaneros, de raza afine á la malaya, el dialecto zambal-tina. Paulatinamente los negritos de los montes próximos fueron agrupándose en pequeños poblados, enlazándose algunas mujeres con filipinos y adoptando con tal empeño el dialecto antedicho (2), que apenas conservan rastro de su propio idioma. Mientras tanto, al contacto de numerosos inmigrantes tagalos, pampayos é ilocanos van los naturales de origen zambal dejando su idioma por el de los recién llegados, dándose el curioso caso de un pueblo que adopta idiomas ajenos mientras que el suyo propio desaloja al de sus vecinos.

Los negritos del centro de la isla de Luzón, lo mismo los que se han conservado más puros que los algo amestizados (3), con la sola excepción de los que habitan los montes próximos al Caraballo de Baler, han adoptado tan copiosamente vocablos de los idiomas tagalog, pampango y pangasinán, así como los numerales más sencillos, que actualmente apenas usan términos propios del primitivo idioma.

Lo propio viene pasando en la península de Malaca, en Borneo y en cuantas islas de la Malasia están en contacto los negros ó sus mestizos con los indonesios y los malayos.

En la copiosa y continua irrupción de los indonesios por la Polinesia y la Micronesia y en menor proporción (así como los malayos) por la Melanesia, el contacto de la raza superior ha modificado ó suprimido el idioma de los negros autóctonos. En sumo grado en Polinesia y Microne-

(1) Isla de Luzón, Filipinas.

(2) Que por cierto lo usan muy sincopado, cual si fuera hablado por niños pequeños.

(3) Esos negritos, amestizados ó no, reciben de los filipinos civilizados el nombre de *balugas* en las provincias de Tárlac y de Pangasinán, y de *abunlón* en la de Zambales.

sia, donde sólo quedaron vestigios de la raza negra, en grado menor en la Melanesia oriental y septentrional, donde los invasores eran muy inferiores en número á los autóctonos, habiendo tribus, como las que hablan el idioma motu en Nueva Guinea, ó ciertos naturales de las Nuevas Hébridas (1), que solamente conservan un corto número de vocablos de origen indonesio ó malayo.

Más invasor fué el idioma que las costumbres para los negritos refugiados en los bosques y montañas del centro de Luzón (en menor grado para los internados en las fragosidades de los Caraballos). Lo propio parece haber ocurrido entre los negritos Gugones de Menang Kabau (Sumatra) y en mayor grado aún entre los de la península de Malaca (2). Mayor fué la influencia de las costumbres que la del idioma en la Melanesia. Al contacto con los indonesios y malayos no pocas tribus de negros se amestizaron, resultando variedades como los vitianos y los papús, en Melanesia, la tribu Toala en la región central de Célebes y la tribu Batin de Sumatra.

Esos mestizos adoptaron los procedimientos agrícolas de la raza superior, y poco á poco fueron imitados, en di-

(1) Por ejemplo: hay mestizos de las Nuevas Hébridas que al fuego le llaman *affi*. En los idiomas gaddán é ibanag (Norte de Luzón) se dice *áfuy* y *afey* en lengua tiruray (Mindanao).

(2) Los negritos de la península de Malaca constituyen pequeñas tribus muy diseminadas: los *Belendas* (que los malayos llaman *Orang-Sakeis*, esto es, *sirvientes*), que conviven con los *Tumior* y los *Menik* (subdivididos en los dos grupos Panggán y Semang). Usan como armas arrojadas de caza las cerbatanas y las flechas. Los más francamente negros parecen ser los grupos Tumior y Panggán. Las miserables tribus de exigua talla, apellidadas Manthra, Udai, Yakún y Knabui, parecen estar algo amestizadas de sangre indonesia. Todas esas tribus hablan una especie de malayo bastardeado, mezclado con algo de siamés.

Algunas palabras, muy usuales, en *Belenda*, darán idea de su conquista por un idioma invasor: las palabras *gente*, *persona*, son expresadas por ellos con el vocablo *tó* (lo mismo en idioma egongot de Luzón y *tao* en idioma tagalog). *Baba* es mujer (*babay* en varias lenguas y dialectos de Filipinas). *Manok* significa *gallo* en no pocos idiomas de la Malasia; para la mayor parte de los negritos de Luzón esta palabra significa *ave*. En muchos idiomas de ambos grupos, indonesio y malayo, y también en el mezclado dialecto belenda, tiene el doble significado de *ave* y *gallo*.

verso grado, por sus vecinos melanesios, especialmente por aquellos á quienes la caza ó la pesca y los productos vegetales silvestres brindaban recursos mínimos ó muy precarios.

Los contactos con las gentes de tez más clara fomentaron en los negros nuevos hábitos y aficiones: en los melanesios, principalmente, se desarrollaron, más ó menos rudimentarias, las prácticas agrícolas; mejoró el armamento, adoptándose las puntas de hierro para las flechas y el uso del machete. Asimismo se introdujo la costumbre de cocer los alimentos en vasijas, facilitadas por los invasores, y la adopción de nuevos ritos (banquetes en honor de los difuntos, reparto de la herencia por mitad entre la viuda y los hijos, elección de nombre para los niños por deliberación de la tribu, arreglo de los matrimonios por los padres de los contrayentes (1); ceremonias nupciales, tales como el acto de encaramarse los contrayentes á dos arbolillos próximos, que el jefe aproxima hasta poner en contacto á los novios; comer la madre la placenta, calcinada y diluída en agua, para asegurar la salud del hijo, etcétera).

En algunas cavernas de Filipinas, convertidas en osarios ó panteones por los naturales en tiempos anteriores á la dominación española, se han encontrado cráneos (de negritos) que habían experimentado el aplanamiento artificial. Como además de esos cráneos han sido hallados en los mismos parajes otros de mestizos de negritos y de gentes de tipo moreno malayo-indonesio, y aun de este último tipo sin cruzamiento marcado con negritos, todos ellos deformados de la propia manera, infiero que esta costumbre no fué propia de negritos libres y sí de esclavos que siguieron por imitación servil los hábitos de sus señores.

Con la instauración de la propiedad vinieron los mutuos presentes de boda, á manera de *paraphernalia*. La

(1) El matrimonio por raptó simulado está en uso entre los negritos de Bataan (Filipinas) y en Nueva Guinea.

muerte del poseedor de algún plantío ó de sus frutos acarreó la distribución de la exigua propiedad entre la viuda y los hijos. Entraron en uso las modas del arreglo por los padres, de los casamientos de los hijos, de los conciliábulos para dar nombre á éstos y de los banquetes fúnebres. El frío nocturno, tan desagradable á salvajes desnudos, fué para muchos de ellos el emblema de un dios malo, y el sol, fuente de calor y luz, pudo ser considerado, asimismo, como símbolo ó morada de una divinidad benéfica (1).

A las creencias en ciertas divinidades se agregaron ideas algo más concretas dentro del nebuloso animismo que constituía las primitivas creencias. También agregaron á las propias supersticiones no pocas de las de sus opresores vecinos, relativas á supuestas influencias benéficas y nefastas de plantas, animales, cantos de aves, etc. A esto puede agregarse la plaga de los trapaceros augures ó hechiceros que vinieron á empeorar su harto precaria y misérrima condición.

En el transcurso de los choques, inevitablemente ocurridos entre los negros oceánicos entre sí y entre ellos y los indonesios, no pocas tribus han debido refugirse en regiones peores que las forzosamente abandonadas, produciéndose casos de regresión á una mayor salvajez, fomentada por las excesivas penalidades. En idiomas hablados por varias tribus australianas existen vocablos (quizá mal traducidos) reveladores de un estado social menos infeliz que el de los salvajes cazadores nómadas de las áridas estepas y desolados desiertos de Australia. Tal vez vivieron en la frondosa Pápua ó en las floridas islas de la Sonda, antes de que las razas superiores barrieran á los bimanos de

(1) Dapa (Si-Dapa en idioma bisaya, en el cual el prefijo *si* indica la persona), era considerado por los ates (negritos de la isla de Panay) como símbolo del mal y del frío, y por eso suponían que moraba en la cumbre del monte Madía-as (2.180 metros de altitud), sitio el más elevado y, por consiguiente, el de más baja temperatura de toda la isla. Los antedichos negritos y los de la vecina isla de Negros reconocen un dios bueno, á quien llaman Sika-Bantog, y suponen que reside en el sol.

color de hollín ó al acosarlos provocaran los mutuos atropellos entre sus tribus ó bandas.

Como indicio atávico de un régimen de vida más adecuado al ejercicio de las facultades intelectuales que el permitido por las áridas estepas australianas, pueden citarse ciertos trabajos pictóricos ejecutados por negros australianos, no obstante su espíritu gregario y su rudimentaria manera de vivir.

En los acantilados pedregosos marginales del río Grenelg (Australia Nor-occidental) vió el ilustre viajero George Grey verdaderos cuadros en varios colores (blanco, negro, amarillo y rojo) revestidos de gomoso barniz y conservados por la sequedad del clima.

Otro indicio de parecida índole consiste en la especial mitología, mucho más complicada que la de los negritos y que tal vez tiene su origen en la mayor variedad de condiciones en la existencia experimentada durante siglos en contacto con diversas tribus, inevitables en las gentes obligadas á emigrar de unos países á otros diferentes.

De rechazo, ciertos usos de la raza negra repercutieron sobre las costumbres de los indonesios: en tribus de color de hollín (australianas especialmente) existe la costumbre de matar á uno de los recién nacidos, cuando hay partos de mellizos; entre los Dáyaks de Borneo, si enferma gravemente un niño, suelen alimentarlo con la carne de alguna hermanita menor.

Es curiosa la existencia de prácticas análogas entre tribus enormemente distanciadas entre sí. Entre los negros australianos existen hechiceras, curanderos, charlatanes, plañideras y encantadores que con sus conjuros pretenden dominar sobre las lluvias y los vientos. De manera muy parecida ejercen las propias artes para embaucar numerosos impostores y farsantes entre las tribus de las sub-razas sudanesa y bantu, ó sea algo en más de la mitad del área del continente africano.

Preciso es reconocer que al contacto con las gentes civilizadas no han ganado gran cosa los negros oceánicos.





Arquetipo de mujer indonesia.

El uso de ropas y el abuso del tabaco y del alcohol, amén de contagios que no es posible mencionar, son para ellos el principio del fin.

*
**

Termino este capítulo, relativo á la mísera gente negra asiático-oceánica, con algunos ejemplos encaminados á dar somera idea del actual idioma de una tribu de negritos conocida con el nombre de Abiang, que recorre los bosques de los términos municipales de las poblaciones de Paracale, Mambulao y Capalonga, donde predomina el idioma tagalog, y pertenecientes á la provincia de Ambos Camarines, isla de Luzón, Filipinas.

A cuantos conozcan el idioma tagalog no se les ocultará, en vista de dichos ejemplos, la infiltración de vocablos y modismos del tagalog en el dialecto abiang, no obstante ser éste uno de los menos adulterados entre los que usan los negritos de Filipinas.

<i>Español.</i>	<i>Abiang.</i>
Vamos á coger bejuco.	Yakadé negkuhá Kuminán. ⁽¹⁾
Ve á sacar agua.	Sumag eb kadé.
Coge tú.	Humugud kadi.
¿A dónde vas?	¿Dido ka pataon?
¿De dónde vienes?	¿Dido ka nag buhat?
¿Cuándo?	¿Paonoy ka?
No sea que te alcance la noche.	Manguib alem ka-dé. ⁽²⁾
Ven aquí.	Pay kamó diánay.
Ven á trabajar.	Mag ibog kamadi.
Voy á coger pescado.	Mag atip maglabig.
Subir á un árbol.	Mag aguit kamódi.

Entre los monteses que habitan el afamado monte Sa-

(1) Kuminán = bejuco.

(2) En tagalog: *Baká ikao gabihin.*

red (situado en la isla de Luzón, y del cual haremos especial mención en otro capítulo) está en uso un dialecto especial, mezcla de antiguo tagalog-lampong y de extinguido idioma aeta ó negrito. De este dialecto entresacamos, para muestra, las frases siguientes :

*Español.**Dialecto citado.*

Ven acá.

Puma puyá.

Vete allá.

Umatá kamó.

Canta tú.

Magsaló sa daká.

En el siguiente cuadro comparativo de algunos dialectos de negritos filipinos y otros negros oceánicos (1) podrá el lector discernir las intromisiones indonesias y malayas al ponerlo en parangón con el extenso cuadro de vocabularios que figura más adelante, después del capítulo relativo á los idiomas.

(1) En ese cuadro, no obstante ser tan somero, podrá apreciar el lector la gran diferencia entre las palabras usadas por los negritos filipinos y las correspondientes de los idiomas de los otros negros oceánicos.



Isla de Luzón.
Indonesia de rasgos polinesios.





Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Biblioteca Nacional de España



La señorita Chainus, joven indonesia del distrito de Benguet,
elegida reina del carnaval de la ciudad de Baguio en 1915.

Algunos números en uso entre ciertas tribus negras.

Guarismos.	Australiano. (1)	Australiano. (2)	Errub. (3)	Nueva Caledonia.	Tasmania.	Malaca. (4)
1	uaglé	kaiú	netat	pa-ré	metán	nai
2	bula	koyín	naes	pa-rú	pular	be
3	brui	tuán	naes-netat	par-yen	kalarba	
4	Karga	orre	naes-naes	par-be	talkunn	
5	blauré	pul	naes-naes-netat	par-nim	brebra	
6	blauré-uaglé			panim-yi		
7	blauré-bula			panim-ru		
8	bluré-brui			panim-yen		
9	blauré-karga			panim-bai		

(1) De una tribu de la circunscripción de Sidney.

(2) De los naturales cercanos al puerto del Rey Jorge.

(3) De la isla así llamada, situada en el estrecho de Torres.

(4) Negritos de la tribu Panggán.

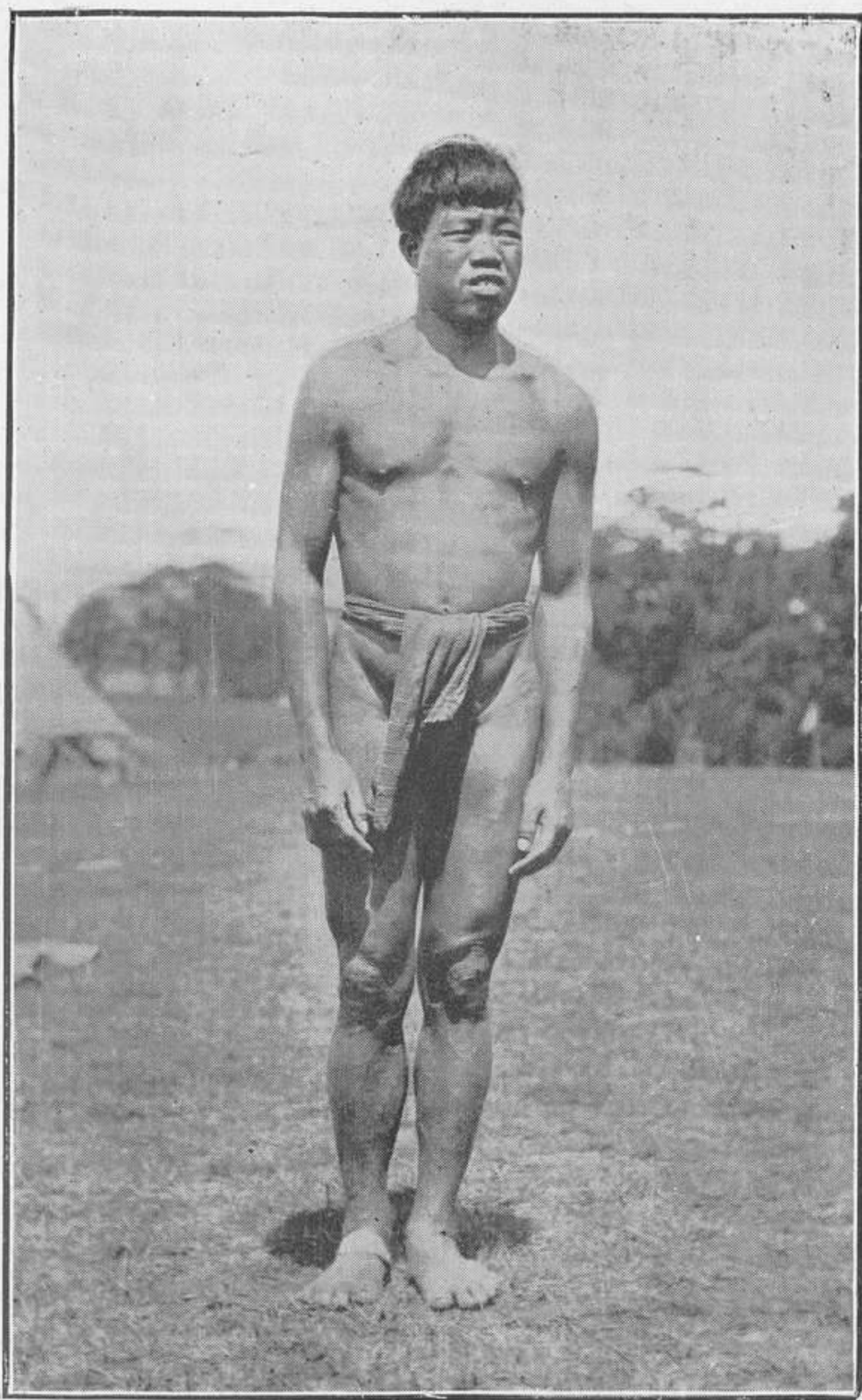


Números tagalizados EN USO entre los itas (negritos) de la provincia de Bulacán, Islas Filipinas.

1 sa	9 sim	30 ta-mámá
2 da	10 má-ma (dos	40 pat-mámá
3 ta	manos), pa	50 má-mámá
4 pat	11 pá-sa	60 nim-mámá
5 ma (mano)	12 pá-da	70 tó-mámá
6 nim	19 pá-sim	80 ló-mámá
7 to	20 pá-pá	90 sim-mámá
8 lo	21 sa-pá	100 má-pápá

Números de los idiomas tagalog y sambali (zambal) usados, respectivamente, por los negritos de las provincias de Bataan y Zambales, con la pronunciación algo estropeada.

Guarismos.	Bataan.	Zambal del Norte.	Zambal-tina.
1	maihá	saya	asa, giha
2	delauá	luá	ruá
3	tatelo	toló	tadló
4	apat	apat	apat
5	limá	limá	limá
6	anem	anem	anum
7	pitó	pitó	pitú
8	ualó	ualó	ualó
9	siam	siam	siam
10	sangpó	mapulo	mapulo, mapoó, gianpó
11	labing maihá	labing saya	labing gihá
12	labing delauá	labing luá	labing ruá
20	dampulo	dampulo	dampulo
100	sang daan	sanyasot	sang gasot, gi- han daan
1.000			sang ribó



Isla de Luzón.
Indonesio-negroide con prognatismo pronunciado.
Tribu Dadáyag.



(B

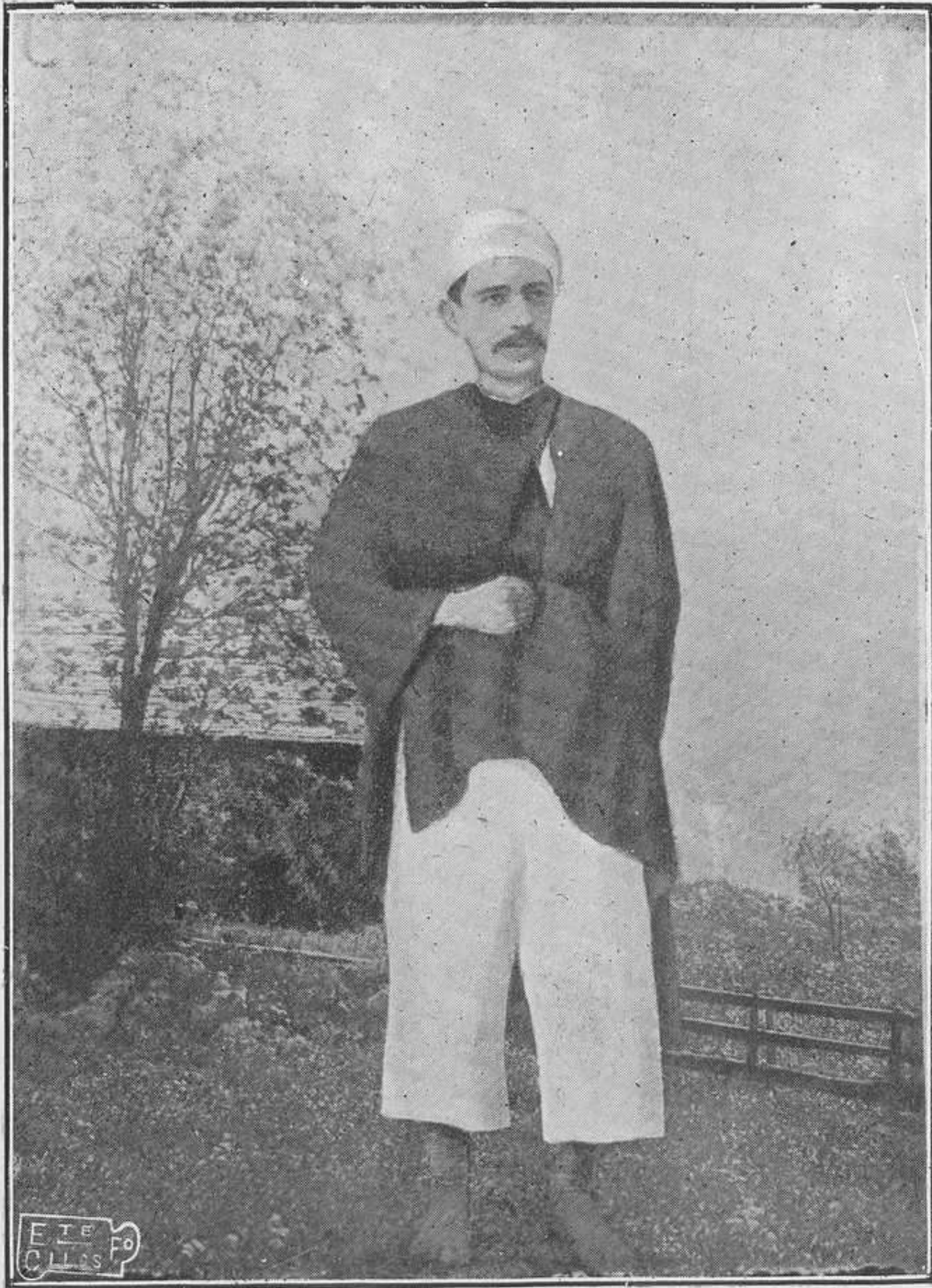
gó
*

BREVES VOCABULARIOS DE ALGUNAS TRIBUS DE NEGROS OCEÁNICOS

Español.	NEGRITOS DE LAS ISLAS FILIPINAS										Isla Mera (Murray) Estrecho de Torres			
	Itá de Kasiguran.	Itá de Baler.	Abunlón de Zambales.	Aeta de Pampanga.	Itá de Bataan.	Dumágat de Bulakán	Abiang de Camarines.	Pápua (Dorey).	Nueva Caledonia.	Australia (Sidney).		Australia (Puerto del Rey Jorge).	Tasmania.	
Cielo...	—	—	Lángit*.	Lángit*.	Lángit*.	Unsinag.	Kalangitan*	—	—	—	—	—	—	May.
Sol...	Aldeu.	Sínad.	Andro*.	Anló*.	Aolo*.	Menet.	Dig-eb, digó, degó.	Ori*, rias*.	At.	Koang.	Chaat.	Tegura.	—	Lema.
Luna...	Bulan*.	Bulan*.	Buyán*.	Búan*.	Buán.	Matalung.	Búan*, Bilan*.	Paik.	Malok.	Yenadá.	Meut.	Tegura.	—	Meba.
Estrella...	—	—	Betuén.	—	Betuén.	Butatulia.	Bitoon*.	—	—	—	Chindy.	—	—	Vera.
Día...	—	—	Aurro*.	—	Aulo*.	—	Dig-eb, digó, degó.	Ari*, ori*.	—	—	Ben.	—	—	—
Noche...	—	—	Jabi*.	—	Jabe*.	—	Tatep, dión.	—	—	—	Kartiak.	—	—	—
Tierra...	Lutá*.	Tapá*.	Lota*.	Luta*.	Lopa*.	Putok, dupit.	Dagá ⁽⁴⁾ , lemag.	Sabru.	Haip.	Permul.	Kal.	—	—	—
Piedra...	—	—	Bató*.	—	Bató*.	—	Bitó*, betó.	—	—	—	Puoy.	—	—	—
Arena...	—	—	—	—	—	—	Aguet-et.	—	—	—	Til.	—	—	—
Montaña...	Bukid*.	Mudón.	Bungoy*.	Taugtug. ⁽⁸⁾	Búkil*.	Kalongosan.	Karig*, gambar, be- nhag.	—	—	—	—	—	—	—
Bosque...	—	—	Lauak.	—	Lauak.	—	Kalasan, kalasen.	—	—	—	Purne.	—	—	—
Agua...	Danum*.	Uag-et.	Danum*.	Lanum*.	Túbig*.	Ualut.	Sumag.	Massena, uar*.	Dallai, dayai. ⁽¹⁰⁾	Bado.	Kaip an aau.	Legana.	—	Ney.
Mar...	Dig-et.	Dilat.	Dáгат*.	—	Dáгат*.	—	Dáгат*.	Sorené.	—	—	Manimord.	—	—	—
Lluvia...	Sidá.	Ud-der*.	Abagat ⁽²⁾	Urán*.	Abagat. ⁽²⁾	Dus só.	Dimés, demés.	Méker.	—	—	—	—	—	—
Río...	—	Bulós.	—	—	—	—	Salog*.	—	—	—	Pirle.	—	—	—
Fuego...	Apuy*.	Apuy*.	Apuy*, maomot	Apuy*.	Apuy*, momot.	Kenagkutan.	Kahey, hapuy*, Pa- nas.	Afor*.	—	—	Karle.	—	—	—
Arbol...	Kayó*.	Ayó*.	Kayú*.	Kaayo*.	Kayú*.	Labat.	Tahey.	—	—	—	—	—	—	—
Plátano...	—	—	—	—	—	—	Ságuing*.	—	—	—	—	—	—	—
Huevo...	—	—	Ok-oy. ⁽⁶⁾	—	—	—	Sogó, samur.	Bolor, samur.	—	—	—	—	—	—
Hombre...	Lal-laki*.	Lalae*.	Liake*.	Pankolao.	Laké*.	Lakae*.	Bahag-en, bei-on.	Sunuman, sonone. senokaku, arané.	Ait.	—	Yungar, narnak.	Ludoe-en.	—	—
Mujer...	Beb-bé*.	Dubdi.	Babay*.	Kulauán.	Babay*.	Mouna, biakós.	Tapisod, tapison.	Bihué, biené.	Tama.	—	Yok	Lubra.	Garri.	—
Padre...	—	—	Bapá*.	—	Bapá*.	—	Opay.	Mangra.	—	Bianna.	Kuinkur.	Nimermena.	Kamear.	—
Madre...	—	—	Indo*.	—	Indo*.	—	Opay-riin.	Lai.	—	Vianna.	Icher.	Blemana.	Koskera.	—
Hijo...	Aná.	Aná.	Anako. ⁽⁵⁾	Kolao.	Anak.	Kauana.	Anak. ⁽⁵⁾	—	—	—	—	—	—	—
Cuerpo...	Bug-gui.	Abdé.	—	Lauini.	—	Abiak.	Háuag*.	—	—	—	Yarlín.	—	Gam.	—
Cabeza...	—	—	Oó*.	—	Oó*.	Puntuk.	Olo*.	Bumberi.	—	Raberra.	Kaat.	Elura.	Kerim.	—
Mano...	Kámat*.	Damut*.	Aimá*.	Gamut*.	Aimá*.	Gomot*.	Alimá*.	Konef.	—	—	Marr.	—	Tal.	—
Blanco...	—	—	Maputi*.	—	Maputi*.	Malupsay.	Maguit-guit.	—	—	—	—	—	—	—
Negro...	—	—	Ma-uling. ⁽³⁾	—	Ma-uling. ⁽³⁾	Malatom*.	Madit-lem, madiklin	—	—	—	—	—	—	Kaka-kaka.
Encarnado...	—	—	Maujit.	—	Mauhit.	Matla.	Malimpat, madit dit.	—	—	—	—	—	—	Man-man.
Arriba...	—	—	—	—	—	—	Nac-taan*, umaknit.	—	—	—	—	—	—	—
Abajo...	—	—	—	—	—	—	Alug ub, talbós, pa- lis-mangué.	—	—	—	—	—	—	—
Caliente...	—	—	—	—	—	—	Maínit*.	—	—	—	Karlok.	—	—	—
Frío...	—	—	Mareib.	—	Malamig*.	—	Magnaó*, lamig* dapá.	—	—	—	Mulgán.	—	—	—
Bueno...	—	—	—	—	—	—	Taid.	—	—	—	Kuaup.	—	—	—
Malo...	—	—	—	—	—	Maláot.	Maláot.	—	—	—	—	—	—	—
Grande...	Dik-ke*.	De-el.	—	—	—	Hunhga.	Lauaan.	Mias.	—	—	—	—	—	—
Pequeño...	Kitog.	Baik.	—	—	—	Masaninp.	Maté.	—	—	—	—	—	—	—
Perro...	—	—	—	Aho*.	—	Posa.	Írig*.	Nofam.	—	—	Turt.	—	—	Ches.
Cerdo...	—	Lamán. ⁽¹⁾	Bujuk.	Babuy*.	Bobuy*.	Umbalo kaguin.	Bebey, biboy.	Baien, baine.	—	—	—	—	—	—
Carabao...	—	—	—	—	—	—	Damúlag*.	Kobo.	—	—	—	—	—	—
Ciervo...	Bidut.	Usá*.	Uiha*.	Uija*.	Uessa*.	Makbed.	Usá.	—	—	—	—	—	—	—
Ave...	—	—	Manok.	Peka.	Manok.	—	Manok ⁽⁶⁾	Buru. ⁽⁹⁾	—	—	Kird.	—	—	Ebura*.
Pez...	Itán	Ián.	Isdá*.	—	Isdá*.	—	Ikaan*	Iné.	—	—	Ualá.	—	—	—

NOTAS. (1) *Lamang* es carne en idioma tagalog.—(2) *Habagat* es el viento lluvioso del Sur en tagalog.—(3) *Ma-uling*, igual como *carbón* en tagalog.—(4) *Dagá* es la arenisca blanda en idioma panayano.—(5) *Nakó*, en uno de los idiomas australianos, esto parece indicar que la raíz *nak* ó *nac* (que recuerda singularmente el verbo castellano *nacer*) trae su origen de muy atrás y no parece que los negros la hayan adquirido de los indonesios.—(6) El prefijo *ok*, precedido del prefijo *man*, que indica pluralidad, arrojan como resultado *man-ok*, equivalente á *oviparo*, *ave*.—(7) *Cierva*: *Kob-bilan*.—(8) *Talugtug* ó *taluktuk*: cumbre de montaña en tagalog.—(9) En lengua malaya.—(10) *D-ayai* ofrece semejanza con *ayer* (agua) en malayo. Las palabras señaladas con asterisco (*) son análogas ó idénticas á otras de los grupos idiomáticos indonesio y malayo.





Si-fan de una aldea ribereña del Ya-lon-kiang.

CAPÍTULO II.

Los indonesios.

Antes de entrar plenamente en la materia indicada por el epígrafe de este capítulo, séame permitido exponer algunos reparos á esa manía, con matices de pedantesca, de clasificar ó encasillar las tribus en grupos que parecen constituir entidades idiomáticas, ó sub-razas, de rasgos diferenciales muy marcados cuando en realidad no es así.

Las gentes más ó menos bronceadas, pardas, amarillentas ó aceitunadas de tez, que habitan una extensa porción de la Indo-China, algo de China, Formosa, Madagascar y gran parte de la Oceanía, viene apareciendo, en no pocos libros, englobadas en dos grandes grupos: el de los indonesios y el de los malayos.

Ahora bien; ¿en qué consisten las diferencias entre unos y otros? ¿Es en el idioma? Véanse las adjuntas tablas ó cuadros de voces muy usuales, ahóndese más aún en las entrañas de cada idioma y fácilmente se verá que existen, no dos, sino varios grupos, y que hay idioma de tribu, considerada indonesia, que tiene más afinidades con los de otras, tenidas por malayas, que con los de las demás tribus indonesias. Lo propio sucede en ciertas tribus tenidas por malayas con respecto á otras supuestas indonesias. Volveremos sobre tema tan interesante en el capítulo relativo á las cuestiones de idiomas.

¿Consiste en la proporción de los elementos raciales que constituyen cada grupo? Si consideramos como indonesias aquellas tribus en las que la raza blanca entró en mayor proporción que en las tituladas malayas y á éstas se las considera como más influídas fisiológicamente por la raza amarilla, tampoco resulta bien marcado el distinguo. En cada tribu puede observarse notable variación

de tipos con mayor ó menor proporción de los rasgos típicos de las razas blanca, negra y amarilla, cuya mezcla, en variadísimas proporciones, produjo las gentes de moreno cutis á quienes se refiere este libro. Entre monteses bisayas (asimilados á los malayos por los escritores más aferrados á las clasificaciones corrientes) he observado verdaderos tipos hindus. Tuve en una ocasión un guía (1) á quien mis subalternos tagalos pusieron el mote de *cipayo*, á causa de los rasgos de su rostro.

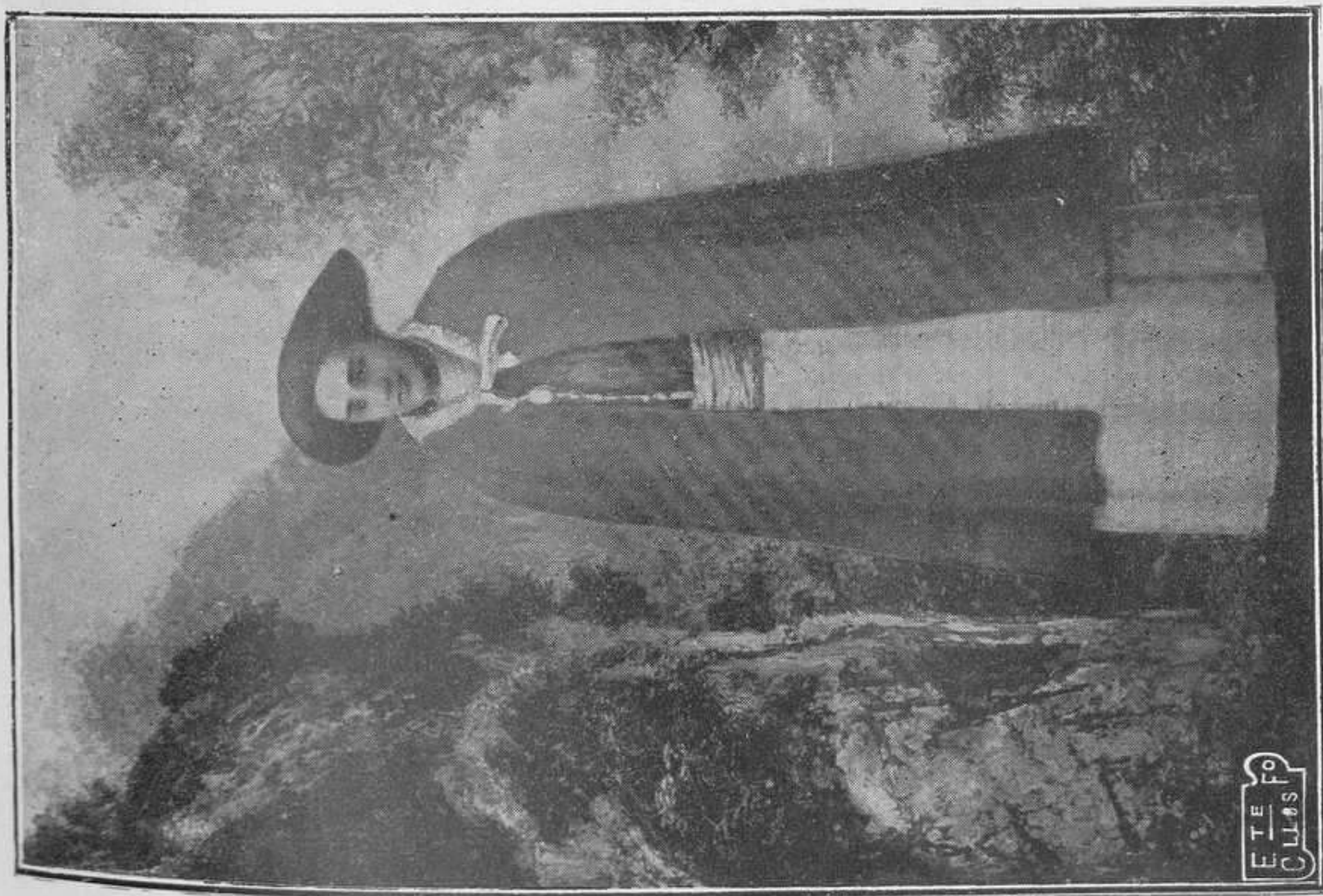
En no pocas localidades habitadas por indonesios y polinesios (incluyendo también á los naturales de la Micronesia) pueden observarse notables diferencias en las fisonomías. En algunos se acusa fuertemente el cruce con los melanesios; en otros mestizos se observan singulares parecidos con los Bhils ó con los naturales del Khondistán ó de Gondwana (India Central).

Son innegables las semejanzas que el viajero y escritor Rienzi señala entre los Báltaks de Sumatra, los Buguis de Célebes y los Dáyaks de Borneo (considerados como netamente indonesios). Por otra parte, son patentes las analogías de los Buguis con los javaneses y las afinidades de Buguis, Báltaks y javaneses con tribus clasificadas como malayas.

¿Acaso llamaremos *indonesios* á los primeros emigrantes morenos que desde la península Transgangética irradiaron hasta las más remotas islas del Pacífico y tal vez hasta América, y denominaremos malayos á los más tardíos en seguir la marcha de los primeros? Estudiando cada tribu no es difícil ver que generalmente suele estar constituída por una superposición de varias inmigraciones sucesivas coexistente con absorción de elementos autóctonos. Tomando como ejemplo las emigraciones bisayas, vemos por el valioso manuscrito de Fr. José María Pavón (2) que en el siglo II de la Era Cristiana ya residían

(1) Natural del barrio (ó aldea) de San Nicolás, anejo del pueblo de Calinog, provincia de Iloilo, islas Filipinas.

(2) Véase el índice de autores de obras consultadas.



Mujer lolo (casada) del Kianchang, de la casta de los Huesos negros.

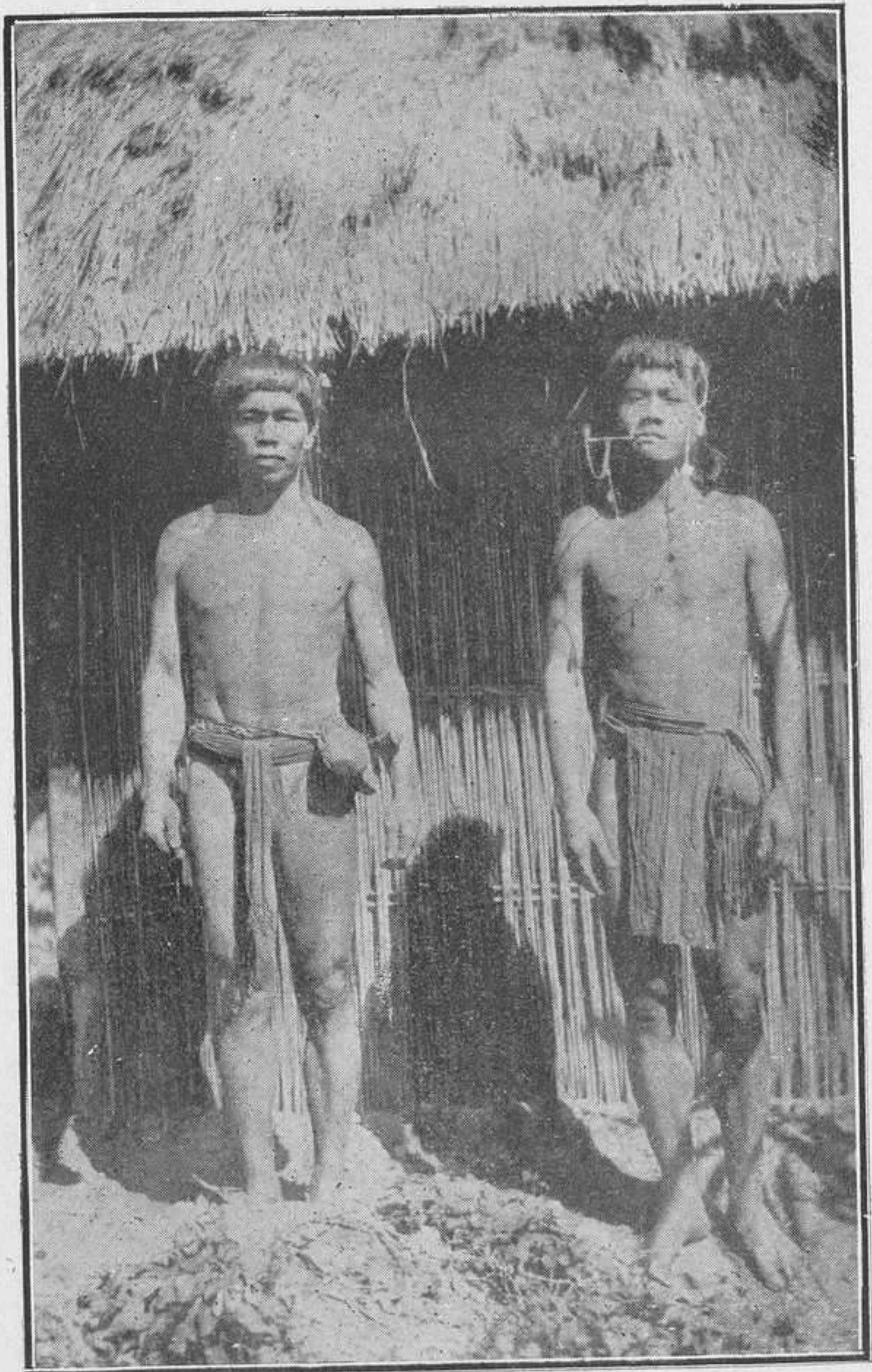


Indonesia del Norte de Luzón.

(Entre los si-fan de China se encuentran tipos parecidos á este).







Indonesios del Norte de la isla de Luzón.

bisayas en el país de Buglás (zona septentrional de la isla de Negros). En el siglo XII los bisayas señoreaban la tierra en la parte Suroeste de Formosa y desde allí iban á devastar las más próximas comarcas del litoral chino (1), y en los comienzos del siglo XIV la incipiente marea mahometana provocó la última emigración bisaya, que desde Borneo se dirigió á Filipinas, fijándose en la isla de Panay y en la comarca conocida entonces por Comintán de la isla de Luzón (2). Por el contrario, la tribu Ipukao (ó Itugao), supuesta indonesia y desprovista del uso de la escritura, guarda el recuerdo de haber exterminado sus antepasados á la población negra del país que actualmente ocupa; una tradición puramente oral no indica, por cierto, una muy remota antigüedad en la permanencia del actual asiento de la mencionada tribu.

Todo cuanto sabemos sobre el pasado y presente de las gentes que pueblan la Indo-China y la Oceanía nos indica una serie continua de invasiones, de luchas y de consiguientes emigraciones; y habiendo salido constantemente bandas humanas desde la Transgangética á las islas y de cada archipiélago á otro, hay el derecho de preguntar: ¿dónde termina el indonesio? ¿Dónde comienza el malayo?

No creo deber insistir mucho para demostrar la flaqueza de tales clasificaciones. La misma palabra *indonesio* carece de base natural, es en todo artificial.

No obstante, no soy amigo de inventar nuevas denominaciones, y al uso de las ya conocidas me atenderé, evitando, en cuanto sea posible, mencionar las que considero impropias ó deficientes.

*
**

El viajero que transita entre Chen-tu (capital de la provincia china de Se-chuán) y las elevadas regiones del Yunnán, encuentra, en los terrenos quebrados, una pobla-

(1) Chu-fan-chii, por Chau Ju-kua. (Véase el índice antedicho).

(2) Manuscrito de Fr. Tomás Santarem. (Véase el índice antedicho).

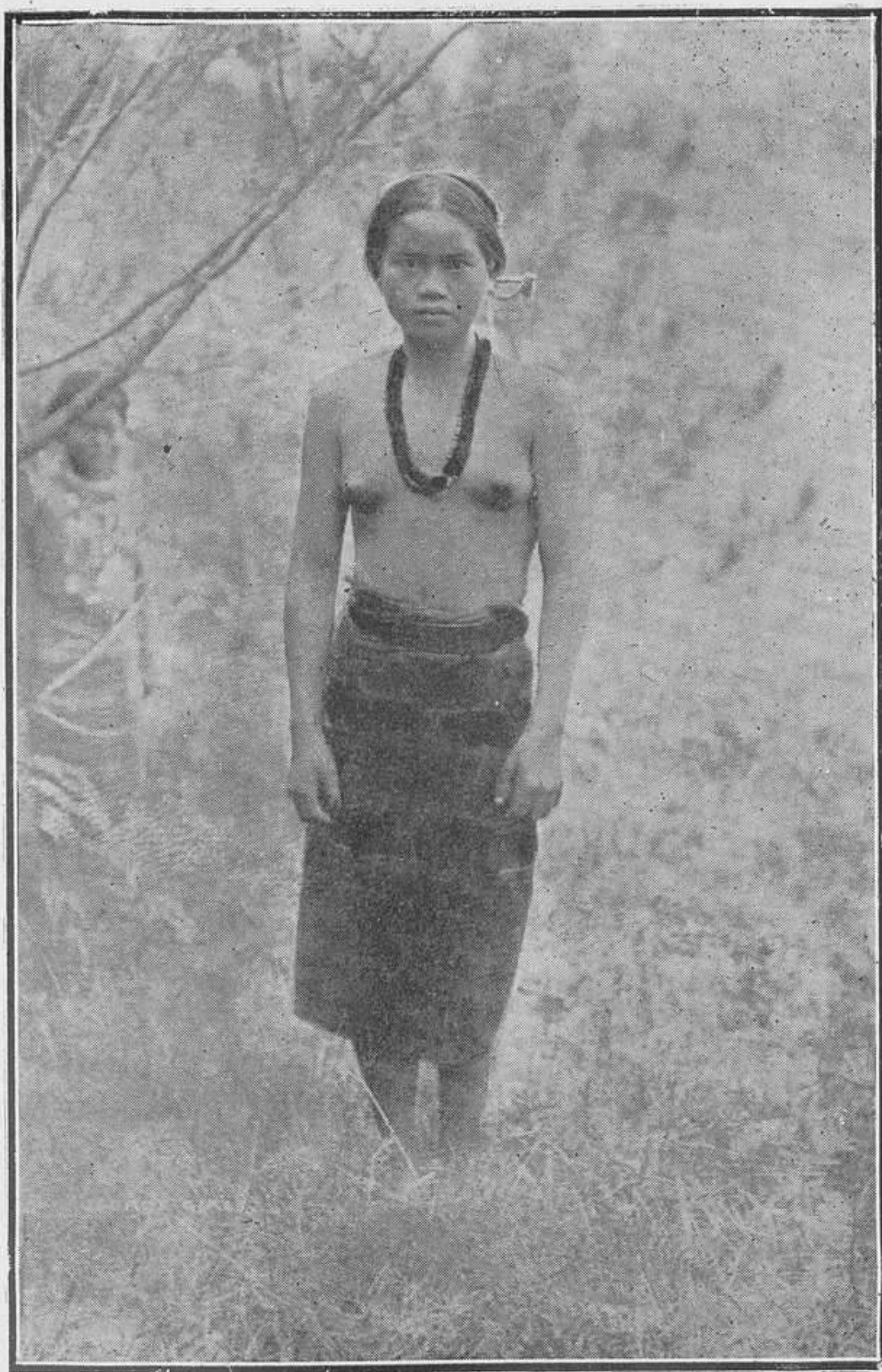
ción sedentaria no poco abigarrada en su aspecto físico. Con los habitantes típicamente chinos, de ojos oblicuos, nariz más ó menos chata y redonda cara (especialmente las mujeres), conviven gentes de faz ovalada ó elíptica, nariz recta, á veces casi aguileña, y ojos asaz rectos y abiertos.

Esta variedad de tipos queda explicada por los anales chinos. Bajo la dinastía de los Han fué colonizada la planicie de Chen-tu, y desde ella los soldados-colonos chinos fueron gradualmente arrollando á las tribus indígenas motejadas por ellos con el estigma de *Man-tze* (bárbaros). Los inevitables enlaces entre los invasores y las mujeres autóctonas produjeron numerosos mestizos, en los que aparecen tantos variados aspectos que participan, en distintas proporciones, de los rasgos típicos de ambos linajes. Por otra parte, la escasez ó carencia de rasgos chinos en algunos individuos parece indicar que hubo familias indígenas que se sometieron voluntariamente á los gobernantes del Imperio del Centro, adoptando las leyes y usos de los invasores, pero conservando intacta ó casi del todo incólume la pureza de su casta.

Un tercer tipo, ni típicamente chino ni caucásico, se encuentra con frecuencia en la extremidad más meridional de la China occidental. Sus rasgos son francamente negroides, aunque el color suele ser amarillo sucio oscurecido por la intemperie (1): cabeza larga, cráneo puntiagudo, faz aplanada, pómulos salientes, nariz chata y corta, ancha de base y grandes y abiertos narigales, frente aplanada y estrecha, ojos grandes de matiz pardo (más bien castaño), boca enorme, pero de labios más bien delgados que carnosos, y anchos de espalda.

Esos negroides, asaz numerosos, evidencian la prece-
dencia, en la porción Suroeste de China, de negros que no fueron totalmente destruídos al ser conquistado el país que ocupaban por razas superiores. Generalmente los ne-

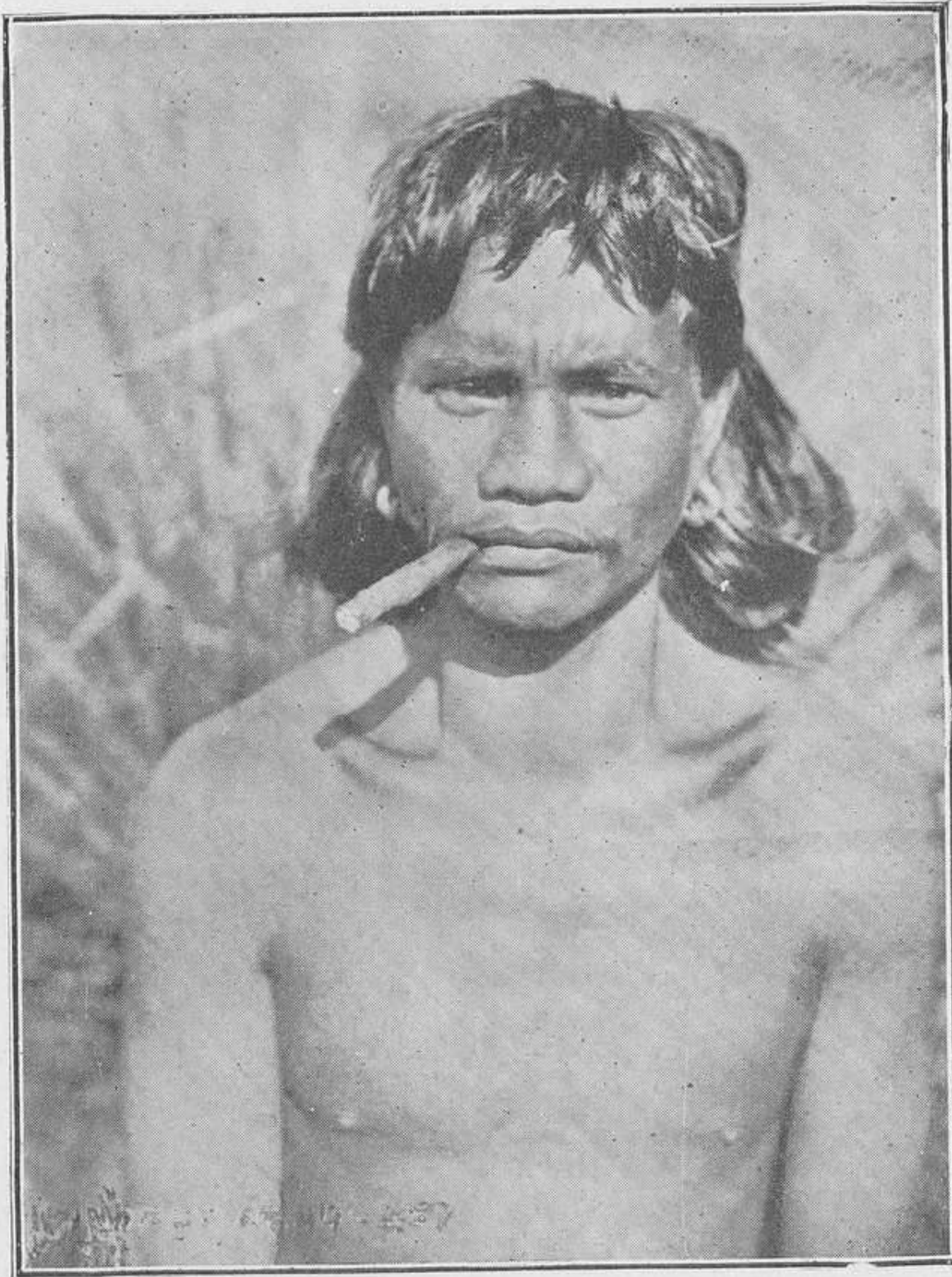
(1) Algunos son muy negros. El matiz de la generalidad suele pecar de obscuro, dentro del matiz amarillento.



Joven indonesia mongoloide (tipo frecuente entre los apayaos, los egongotes y otras tribus de Luzón y en las zonas septentrional y occidental de Borneo próximas á la costa).







Indonesio con rasgos mongoloides atenuados. Tendencia
al tipo proto-malayo.

Este aspecto abunda entre los ipukaos y los egongotes de Luzón
y no escasea en toda la Insulindia.

groides que allí subsisten pertenecen á las capas sociales más bajas. Esto indica que los negros sobrevivientes á la destrucción quedaron reducidos á la condición de siervos. El hecho de existir algunos jefes de tipo negroide en ciertas tribus de muy estrecha observancia, en materia de pureza de sangre, en la celebración de bodas entre gentes de casta elevada, no invalida la inferioridad de condición de los negroides en general. *Allá van leyes donde quieren reyes.* Si de un capricho de un jefe con una esclava resulta un mestizo amado del padre, es natural que éste procure evitar, por cuantos medios pueda disponer, la degradación de su hijo.

A lo largo de la zona montuosa, común á la China y al Tibet; en las tres amplias y elevadas cordilleras, denominadas Kiang-chang, Ta-Liang-chang y Mao-Nie-chang, que ocupan la parte meridional de la provincia de Se-chuán; en la provincia de Yunnán, y en parte de la de Kuang-si ó, resumiendo el comienzo de este párrafo, en todas las partes más elevadas del Suroeste de China, así como en las zonas más abruptas y de más difícil acceso de la península Transgangética, habitan numerosas tribus cuyo estudio debe preceder á todos los demás elementos componentes de este trabajo, para mejor inteligencia y desarrollo del mismo.

Esas tribus, de cutis más ó menos atezado, con matices que varían desde el moreno ó el aceitunado claro hasta el bronceado casi negro, presentan, en grandísima variedad de proporciones y aspectos, rasgos comunes á las tres razas blanca, negra y amarilla (1). Este complejo de tribus termina, por el Norte, en los macizos montuosos más meridionales y occidentales de la mencionada provincia de Se-chuán.

La más septentrional, entre las tribus de dicho complejo, es la denominada Si-fan. El número de individuos que la componen ascendía hace pocos años, aproximada-

(1) En muchos individuos predominan las facciones distintivas de un tipo bien marcado: chino, tibetano ó negrito.

mente, á un millón, pero el uso del opio y abuso de las uniones consanguíneas han motivado un sensible descenso en la indicada cifra, siendo de temer la desaparición de tan interesante tribu en plazo no lejano.

Los Si-fan, indudablemente oriundos de países situados muy al Occidente de su actual asiento, se distinguen por los caracteres fisiológicos siguientes: alta estatura, bien formados y de porte elegante; rostro de rasgos finos (algo aplanado en la generalidad) (1); la tez expuesta á la intemperie es bastante morena, pero en las partes veladas por la ropa es de color muy claro; los ojos son rectos y de color pardo ó castaño (á veces algo triangulares, signo de mezcla mongola); la mirada expresiva y con frecuencia muy alegre, especialmente en las jóvenes y los chiquillos; la nariz bien dibujada; la boca grande, con labios finos. Conozco en España dos personas (un joven y un viejo) de notable parecido con otros dos individuos si-fan, cuyos eran los retratos de una colección de ellos que ví en China.

Ambos sexos usan grueso turbante, generalmente de color azul; blusa y pantalón amplios. Las mujeres llevan el traje más largo y usan profusamente alhajas: arracadas, pulseras, collares, sortijas, etc.

El Si-fan es laborioso, buen agricultor y pastor cuidadoso; sus casas, en cuya construcción entran la mampostería y los maderos rollizos, con techumbre de teja ó tablones, están bien distribuídas y las hay hasta de tres pisos y ocho metros de lado. Esas moradas suelen estar mejor construídas que las de sus vecinos chinos.

Esta tribu es pacífica. Los si-fan obedecen al Gobierno chino y no rechazan las comodidades ni los adelantos. Se mezclan fácilmente con sus vecinos. Hay aldeas pobladas de si-fan y chinos y otras de si-fan y lolos.

De condición muy diferente á la gente si-fan es la tribu lolo.

(1) En Borneo y en Filipinas he visto bastantes individuos con pómulos muy pequeños y aplanamiento de la cara, sin ser chatos.

Habitán los Lolos un vasto y caótico macizo montuoso, coronado por nieves perpetuas, surcado por gargantas ó desfiladeros, hondamente excavados en el granito ó el mármol, por cuyo fondo mugen las claras linfas de raudos torrentes. Altiplanicies cultivadas, zonas rocosas con matorrales, pastos y frondosas selvas alternan con las empinadas cuestas y los formidables despeñaderos.

Existe entre los Lolos la vaga tradición de su llegada al país que ahora ocupan, en época muy remota. Entre los letrados del Se-chuán alguien recogió una leyenda en la que se supone que vinieron del Chensi; tal vez se funda esa opinión en el detalle de ser de alta talla los chinos del Norte; pero ahí se detiene el parecido con los lolos, en los cuales los mejores tipos se distinguen no poco de los chinos. Antropológicamente es difícil determinar el origen de los lolos. Los cruzamientos han producido sus efectos hasta en la clase noble, y la influencia de generadores de orden étnico tan diverso dificultan la clasificación de tan interesante tribu.

El examen de la vida social de los lolos ayuda á disipar, aunque poco, las tinieblas de su etnografía. Domina entre aquellas gentes un régimen parecido al feudal de nuestra Edad Media. Impera en cada comarca un señor (*tu-se*) hereditario, al cual rinden tributos y prestaciones personales siervos y vasallos; estos últimos, además, ayudan en la guerra á su señor. Debo advertir que la suerte del esclavo (*uatze*) es mucho más soportable entre los lolos que lo fué la del siervo en la Europa medioeval. Cada señorío permanece aislado, sin más autoridad que la de su jefe, que á su vez á nadie rinde homenaje.

Los lolos están divididos en tres castas, *cerradas* á ninguna suerte de mezcla por inveterada costumbre. Esas castas son: 1.^a, la de los *puros* (*He-I* ó *Huesos negros*), que constituyen la aristocracia; 2.^a, la de los *no puros* (*Huesos blancos*) ó clase media; 3.^a, la de los esclavos (*uatze*). Ningún noble puede caer en casta inferior; un *Hueso blanco* jamás será noble. No obstante, como en

página anterior indicamos, de los caprichos de algún jefe con una esclava proviene alguno que otro jefe actual que lleva en la faz el estigma de la baja estirpe materna; unas veces la bastarda mezcla resulta negroide, otras veces achinada.

Del examen antropológico de las castas lolos salta á la vista que tal superposición de clases es debida á las guerras de conquista en primer lugar y á las algaras contra la invasora marea china en el segundo.

Los rasgos distintivos del aspecto de los nobles lolos más semejante al arquetipo ario son: alta estatura, porte airoso, movimientos ágiles; cabeza larga, elíptica; aspecto habitual grave y aun feroz en los varones, que solamente en contadas ocasiones sonrían; la faz risueña y el aire travieso son frecuentes en las mujeres; la tez aparente es muy morena y de matiz claro en las superficies veladas; los ojos son rectos, sin la oblicuidad china, el iris castaño; la excesiva reverberación solar reinante les obliga á entornar los ojos, que afean los párpados sobrado caídos. La nariz suele aparecer bien desarrollada y fina, pero no pocas jóvenes suelen tenerlas asaz cortas y remangadas y con narigales muy abiertos; la boca es fina, pero grande.

Muchos rasgos de esos *Huesos negros* (*He-I* ó *He-ku-teo*) son extensivos á los *Huesos blancos*, pero en éstos abundan más los mestizos.

En menor proporción aparecen entre los *uatze* ó esclavos los buenos mozos morenos y altos; entre ellos menudean los tipos mongoloides y negroides, con la faz ancha y aplastada, el ignoble prognatismo y la nariz chata.

Una cualidad física es común á todas las castas; el vigor, acompañado de la más pasmosa agilidad.

Aunque no exentos de viveza, en materia de cultura intelectual ocupan los lolos un puesto muy bajo en la escala social. Según sus propias tradiciones, hace pocos siglos solamente subsistían de la caza y el pastoreo. A juzgar por su idioma, relacionado con el si-fan y, en grado menor, con el tibetano, y por su escritura, que solamente

conocen los sacerdotes-brujos de la tribu, y que también tiene algunas analogías con los caracteres tibetanos, pudiera suponerse, con algunas probabilidades de acierto, que algunas hordas (rechazadas desde los valles del Himalaya occidental hacia los confines orientales del Tibet en los tiempos en que las tribus arias irradiaban en diversas direcciones) al arribar á la bravía zona montuosa, provista de fértiles valles y aprovechables altiplanicies, que dominan las llanuras de la península Transgangética y del Suroeste de China, encontrarían á los desunidos y mal armados autóctonos negros, á los que darían caza, reduciendo á la esclavitud á los que escaparon á la destrucción.

Juzgando lo sucedido entonces por los vivos testimonios aun existentes en Filipinas, en la península de Malaca y en otras regiones de la Malasia, los autóctonos negros, ante las primeras agresiones de la invasión, debieron abandonar los valles y escalar los ásperos riscos buscando asilo en las fragosidades de aquellos formidables macizos montuosos; los conquistadores que ocuparon las tierras abandonadas pudieron multiplicarse sin temor á degradantes cruzamientos y dedicarse á las faenas agrícolas, constituyendo una sociedad sin castas, de costumbres relativamente suaves y más asequibles á las buenas relaciones de vecindad cuando la muchedumbre china llegó al contacto con ellos. Así pudo constituirse y subsistir el pueblo si-fan.

Otra fracción de las antedichas hordas, para obtener tierras donde subsistir, tuvo que escalar los macizos montuosos, entablado lucha con los negros autóctonos. De la encarnizada conquista se originaron forzosamente, como en la India y en los países malayos, el régimen de castas y el hábito de la guerra. De las disputas por el botín de esclavos ó de terrenos de pasto y caza, se originaron las perdurables rencillas con su secuela de venganzas feroces y deudas de sangre. Más tarde, cuando la marea china invadió los valles, la reacción de los montañeses se significó con veloces correrías y actos de pillaje y matanza ó

esclavitud, fomentando este contacto una singular mezcla y alternativas de tratos comerciales y veloces ataques sin piedad por parte de los lolos. A no ser por la falta de cohesión de éstos, los chinos habrían sido ya barridos del Kianchang. Por su parte, los naturales de China se valen del opio, y sobre todo del aguardiente, para destruir gradualmente á la indómita tribu.

El hecho de existir una escritura lolo no indica que la tribu pueda presumir de civilizada. La nobleza es tan analfabeta como los esclavos, solamente unos pocos jefes y los sacerdotes-brujos conocen (y no muy bien) el uso de dicha escritura, que unos usan como alfabética y otros como ideográfica (1). Existen analogías entre esa escritura y la tibetana, pero tampoco faltan sensibles diferencias. Conocida es la complejidad de las afinidades del alfabeto tibetano con otros varios: samaritano, nestoriano, amhárico, héteo, dewanagara y muy especialmente con el hebreo, afinidades tanto más sensibles si se observan en las erectas letras tibetanas las formas invertidas de otras de los alfabetos afines. Aunque los albores de la nación tibetana parecen remontarse hacia el año 1340 A. C., es muy probable una larga evolución en su escritura de tan múltiples analogías, antes de alcanzar su forma actual. Durante tan largo proceso de formación algún Ulfilas, más ó menos tibetano, lolo ó si-fan, llevaría á las hordas precitadas alguna de las formas de escritura entonces en período de formación y en uso en algún país cercano al Himalaya, con el probable fin de emplearla como medio de influencia y prestigio entre semisalvajes guerreros (2). Al propio tiempo que la escritura aportarían alguno que otro conocimiento. Los lolos admiten períodos de doce días, doce meses y doce años. Conocen la numeración decimal hasta más allá del millón.

(1) Algo parecido sucede en el Japón con el uso de los caracteres chinos que constantemente alternan con los Katakana.

(2) Más adelante habré de insistir sobre algunas circunstancias de la escritura lolo.

El crecimiento en número de los lolos les impuso la práctica de la agricultura, siquiera rudimentaria, para poder subsistir. De este modo, á los recursos de la caza y de sus ganados vacuno, caballar, lanar, cabrío y de cerda pudieron añadir los productos de sus sementeras de alforfón, de maíz, de judías y de nabos muy malos, obtenidos con arados rudimentarios, azadas y minúsculas hoces. No saben hacer pan y se limitan á cocer con agua su harina basta.

A la práctica de la agricultura y á varios detalles materiales sin importancia se reducen las imitaciones adoptadas por los lolos de las costumbres de sus vecinos. En materia de creencias andan muy escasos: un vago concepto de un Ser Supremo y un animismo poco definido, todo ello sin templo, culto formal, ídolos, amuletos (1) ni oraciones. Admiten la existencia del alma, á la que atribuyen la condición de impalpable é invisible, y afirman que las almas de los que no pecaron vagan por el espacio sin sufrir ni gozar, y que las de los pecadores padecen en forma que los humanos no pueden comprender. Suponen en los espíritus de los difuntos una intervención en los actos de los vivos, como agentes de enfermedades y desgracias. Para conjurar su malevolencia sacrifican reses, de cuya sangre les brindan ofrenda, repartiéndose la carne entre la familia del donante y el sacerdote augur-exorcista-curandero. También se sacrifican reses pequeñas ó perros, dividiéndolos de un machetazo á la par que vocan imprecaciones, invocando igual suerte para el que viole el juramento ó compromiso que motiva el sacrificio. Antaño, en ocasiones, los que pactaban ó ajustaban arreglos ó paces, bebían sangre pura de las víctimas; en la actualidad mezclan la sangre con aguardiente.

Los cadáveres son quemados y las mujeres son excluidas del acto de la incineración, por temor de que la vista de un acto de destrucción influya en su fecundidad.

(1) Practican una superstición especial: la de *el mechón erguido*, que se detallará más adelante.

A religión tan somera corresponde un código tradicional y no escrito, no menos somero. Las bodas son concertadas por los padres; las mujeres gozan de gran consideración y libertad. Dentro del dominio de cada régulo se cometen muy pocos delitos, y el homicidio se castiga con muerte horrenda (1). La tierra pertenece al que la cultiva.

Si someros son la religión y el código, no les va en zaga la vivienda: se cobijan los lolos en ruines chozas, construídas con postes rollizos que sostienen la armadura del techo, compuesta de toscos palos atados, rara vez ensamblados. La techumbre es de toscas tablas y hace las veces de caballete un tejido de bambúes doblado. Las paredes están formadas por bambúes delgados ó tiras de bambú. En el centro del suelo terrizo de la casucha tres piedras forman el hogar, junto al cual duermen acurrucados. Algunas esterillas para asiento, una gradería de arcilla, frontera al hogar y reservada á los espíritus, vasijas de madera, alguna olla china de fundición, cubos de madera con aros de bambú, cestos-graneros, tamices-canastillos, ganchos de madera y un telar rudimentario completan el deficiente albergue y el mísero ajuar.

Ese telar lolo viene á ser el mismo en uso entre no pocas tribus del interior de Africa, en las familias malayo-indonesias más atrasadas de Borneo y de Filipinas (2) y en las islas Carolinas. La presencia de un mismo artefacto en tribus tan distanciadas entre sí parece indicar que hubo gérmenes comunes de civilización que fueron originándose en alguna zona de contacto de diversas razas ó tribus y se esparcieron después en direcciones diversas, y no porque digo esto haya de entenderse que hago profesión de fe de monogenismo en materia de inventos: la semejanza de descubrimientos pueden responder á necesi-

(1) Por cierto que el lamento lolo se expresa con la palabra *amok*, que entre los malayos significa el paroxismo del furor.

(2) En la obra de Jagor sobre las islas Filipinas (véase el índice de autores de obras consultadas) hay una lámina que representa á una mujer del monte Isarog trabajando en uno de esos telares rudimentarios.

dades idénticas ó provenir de análogas observaciones. Siendo semejante la conformación del cerebro en las diversas razas, los fenómenos naturales parecidos ó los sucesos análogos producen sensaciones idénticas ó comparables ó sugieren ideas, consejas ó prácticas parecidas y hasta iguales. No obstante, opino que en la mayoría de los casos es más fácil y probable que un invento utilísimo alcance gran área de dispersión, por las vías comerciales muy activas ó por series de contactos graduales entre pueblos y tribus, que la multiplicidad de un mismo invento en distintas localidades.

Si de la vivienda de los lolos pasamos á su vestimenta, encontramos que, según la tradición, antaño envolvían ambos sexos la parte inferior de su cuerpo con una pieza de burdo tejido de lana, arrollado á la manera del sarong malayo ó del doti malabar. Una esclavina holgada cubría y abrigaba el tronco y los brazos; su color, ora uniforme, ora fajeado, era el natural de los vellones de sus ovejas. Perneras de tejido basto ó de fieltro completaban el vestido, común á los dos sexos. Los varones cubrían su cabeza con un turbante, arrollando una de las extremidades alrededor de un mechón ó tupé situado en la parte superior del cráneo, algo hacia la frente, de manera que resultase con aspecto de cuerno.

Se atribuye á los lolos la creencia de que ese singular apéndice constituye una especie de dios, y la verdad es que ninguno de ellos ha dado explicación satisfactoria de la estima en que tienen á tan especial protuberancia. A mi ver, y fundándome en una tradición añeja que más adelante expondré, al tratar del pasado del país lampong de la isla de Luzón, el cuerno lolo no es más que la reminiscencia de un *lingam*, un falo, resto de uno de los cultos más extendidos entre los pueblos de la antigüedad y aun persistente en no pocos países atrasados. Entre los lolos aun persiste el emblema con vagos caracteres de atributo sacro, pero de la primitiva creencia no parece haber quedado gran cosa.

Los tratos con los si-fan, los chinos y las tribus montañosas de la provincia del Yunnán han modificado considerablemente la indumentaria de los lolos. Actualmente usan blusas ó túnicas galoneadas. Los hombres visten anchos calzones, así como sombreros cónicos de bambú trenzado, cubiertos de tela de lana burda. Las mujeres lucen faldellines de algodón plegado y abigarrado, pendientes formados de cadenitas con cuentas de coral y laminillas de nácar; las solteras cubren su cabeza con un lienzo plegado, las casadas con una enorme boina.

Para la lluvia usan un capote de hojas de palma, entretrejidas en una especie de red.

Sus armas son: arcos, flechas (envenenadas á veces con acónito), machetes, cuchillos, lanzas muy largas (las hay de parecida longitud en Filipinas), cascos, corazas, brazales y adargas de cuero. Las sillas de montar tienen por estribos pequeños aros de bambú, donde sólo puede penetrar el dedo gordo del pie (1).

Doy aquí término á la descripción abreviada de tan interesante pueblo, que si en sus correrías contra los chinos y en sus rencillas intestinas se muestra feroz é implacable, si peca de inconstante y de imprevisor con harta frecuencia, en compensación merecen elogios su bravura, su estoicismo y su franco y hospitalario trato. Teniendo en cuenta la reducida extensión de este trabajo aparece algo largo el espacio relativo á los lolos, pero he tenido en cuenta las analogías de sus costumbres y estirpe con las de varias tribus montañosas de la Indo-China, y al ocuparme de éstas, con referirme á los lolos en no pocas circunstancias evitaré repeticiones.

La región señoreada por la tribu lolo, además de una importante área de la provincia de Se-chuán, comprende algunas comarcas de la de Yunnán, en la cual existen además otras tribus monteses: Mo-so, Miao-tzé, Lisú, Xam,

(1) La misma exigüidad en el tamaño es propia de los estribos de acero usados por los filipinos que cabalgan descalzos.

Yam-ti, Ka-kyen, Pa-pé y Pa-i. Todas ellas (los lolos y si-fan inclusive) son motejadas por los chinos con la injuriosa denominación de *Man-tzé* (bárbaros).

La interesante tribu Mo-so vive en las prefecturas de Li-kiang y de Ho-k'ing. El nombre Mo-so lo reciben de los chinos, que lo tomaron probablemente de alguna tribu vecina. Ellos se apellidan á sí mismos *Na-xi*, los tibetanos los llaman *Yang*. En realidad son un residuo de tribus de origen tibeto-birmán. Su idioma (*ke*, en tibetano *kä*) tiene afinidades con el tibetano y el lolo.

El gran poema nacional tibetano (Gesar Saga) menciona diversas luchas entre los mo-so y los tibetanos.

Su religión participa del animismo y el chamanismo. Los chamanes ó sacerdotes son denominados Tong-pa.

Los Mo-so aparecen mencionados por vez primera en las crónicas chinas bajo la dinastía T'ang (608-916). El contacto entre chinos y mo-so pudo ser algo anterior y no muy pronunciado. Téngase en cuenta que al advenimiento de la dinastía T'ang la China sólo contenía unos cincuenta y dos millones de habitantes.

Esta tribu posee una escritura especial, y sobre ella y las existentes en los países inmediatos al de su residencia incluyo á continuación algunas observaciones.

Los caracteres chinos conocidos más antiguos (que empezaron á usarse hace unos cincuenta siglos, según las tradiciones, conservadas por los cronistas chinos) fueron las letras Tsiang. Aquellos caracteres no eran más que figuras toscas, que representaban los objetos. A tal género de escritura podrían referirse los *memoranda* carolinenses, de los cuales reprodujo un ejemplar Santiago Arago, en la relación de su viaje alrededor del mundo á bordo del buque *Urania*, mandado por Freycinet. Asimismo podrían asimilarse á dicho género los dibujos representativos de sucesos ejecutados por los naturales de la América del Norte sobre pieles y rocas de superficie lisa. Las inscripciones de la isla Vaihu (Pascua), formadas con caracteres que representan siluetas de cuerpos humanos en variadas

actitudes, podrían también figurar en tan primitiva manera de escribir.

La escritura usada por la tribu Mo-so, radicada en el Yunnán, ofrece una singular combinación de escrituras de los sistemas jeroglífico (ó ideográfico) y pictográfico, sin elementos chinos ni lolos. Contiene signos procedentes de la India. Velada por el método pictográfico se vislumbra una escritura silábica siguiendo un proceso análogo al empleado por los japoneses para combinar los signos chinos con las katakana ó hirakana.

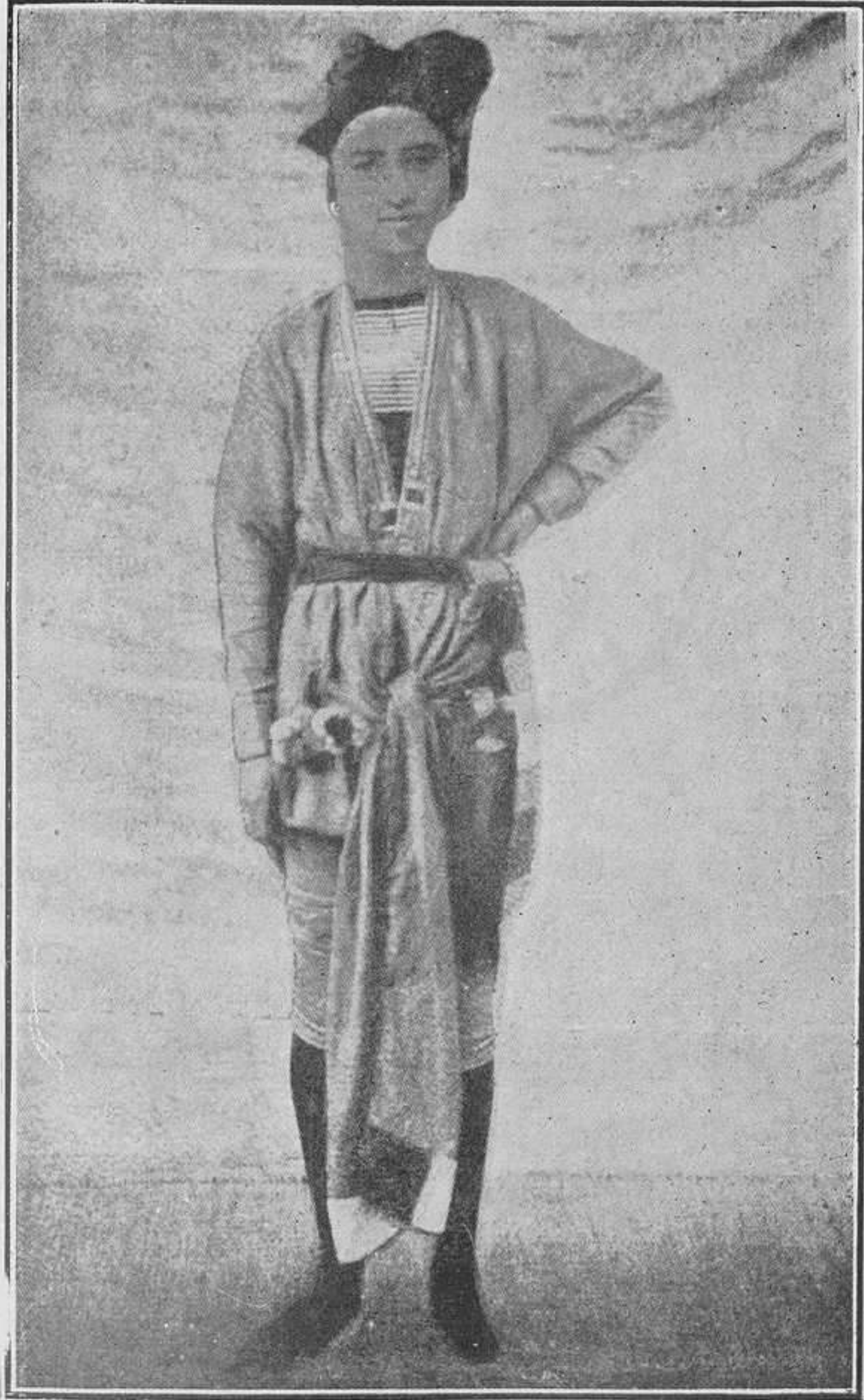
Algunos signos mo-so que tienen la forma de toscas figuras humanas recuerdan los caracteres de las inscripciones de Vaihu.

En su estilo y exterioridad el sistema silábico mo-so presenta semejanzas con el alfabeto *enmun* de los coreanos, y ambos parecen derivar del devanagari ó de otro alfabeto precursor del mismo. Los símbolos ó jeroglíficos mo-so corren de izquierda á derecha como los tibetanos. En suma; la escritura mo-so está basada en un *substratum* pictográfico, con tendencia á la simplificación, y en su formación parecen haber influido dos sistemas: el que inspiró los caracteres tsiang y el alfabeto devanagari ú otro precedente. Doble influencia: china y aria.

En China sufrieron modificaciones los trazos tsiang, quedando constituídas las letras Li en las que los objetos aparecen figurados con caracteres formados con líneas curvas. Con esos caracteres fueron escritos los libros sagrados de Confucio y de Lao-tzé.

Las transformaciones que siguieron á estos primeros ensayos no fueron del mismo orden. Cambió el principio fundamental y se inventaron caracteres llamados *tze* (palabras), escritos según la pronunciación. Fué la escritura de los sonidos.

Posteriormente, bajo el reinado del Emperador Tsang-Uang, de la dinastía Cheu (783 años antes de J. C.), el académico Su-Lin introdujo el principio ideográfico y formó las letras Ta-Chiang. Se han conservado en los li-



Muchacha ka, de la tribu apellidada Muong por los tonkineses.



bros sagrados I-Kung, que se salvaron de las llamas en la gran quema de libros ordenada por el Emperador Tsin-Su-Hoang.

Esas letras Ta-Chiang sirvieron para la enseñanza pública hasta una transformación ocurrida en el año 246 antes de J. C., reinando la dinastía Tsing. Dicha transformación no comprendió más que los trazos, que se hicieron más rectos y en relieve. Se denominan esos caracteres *las varillas de jade*, y hasta fecha muy reciente se usaron en los sellos oficiales. Las inscripciones ornamentales de los edificios y las que figuran en los vasos de gran precio pertenecen también á esa escritura.

Un siglo más tarde se realizó un adelanto nuevo, debido á la combinación de todas las letras antiguas. Los caracteres así formados resultaron más regulares en las líneas. La escritura china actual difiere muy poco de la mencionada en este párrafo.

Después el funcionario Cheng-Miao introdujo nueva reforma en la escritura, inspirándose en el antedicho sistema *Li*, y resultó su sistema tan sencillo y fácil, comparado con el entonces usado, que el Emperador decretó la introducción del sistema *Li* en la escritura usual.

La última transformación de la escritura china ocurrió cuando imperaba la dinastía Han. Un Consejero del Emperador, deseando abreviar la redacción de los informes sometidos al conocimiento del Soberano, imaginó una escritura semi-cursiva, también inspirada en el sistema *Li*, ahorrando mucho tiempo del que se perdía en los sistemas precedentes. Cinco siglos más tarde vino á parar en cursiva esta escritura, constituyendo la lengua escrita definitiva de China.

En la escritura lolo pueden observarse las circunstancias siguientes:

No hay analogía con la escritura mo-so.

Los signos están compuestos con elementos geométricos, son preeminentemente ideográficos y en ellos abundan los trazos curvos.

Hay notables analogías de forma entre algunos caracteres lolos y bisayas.

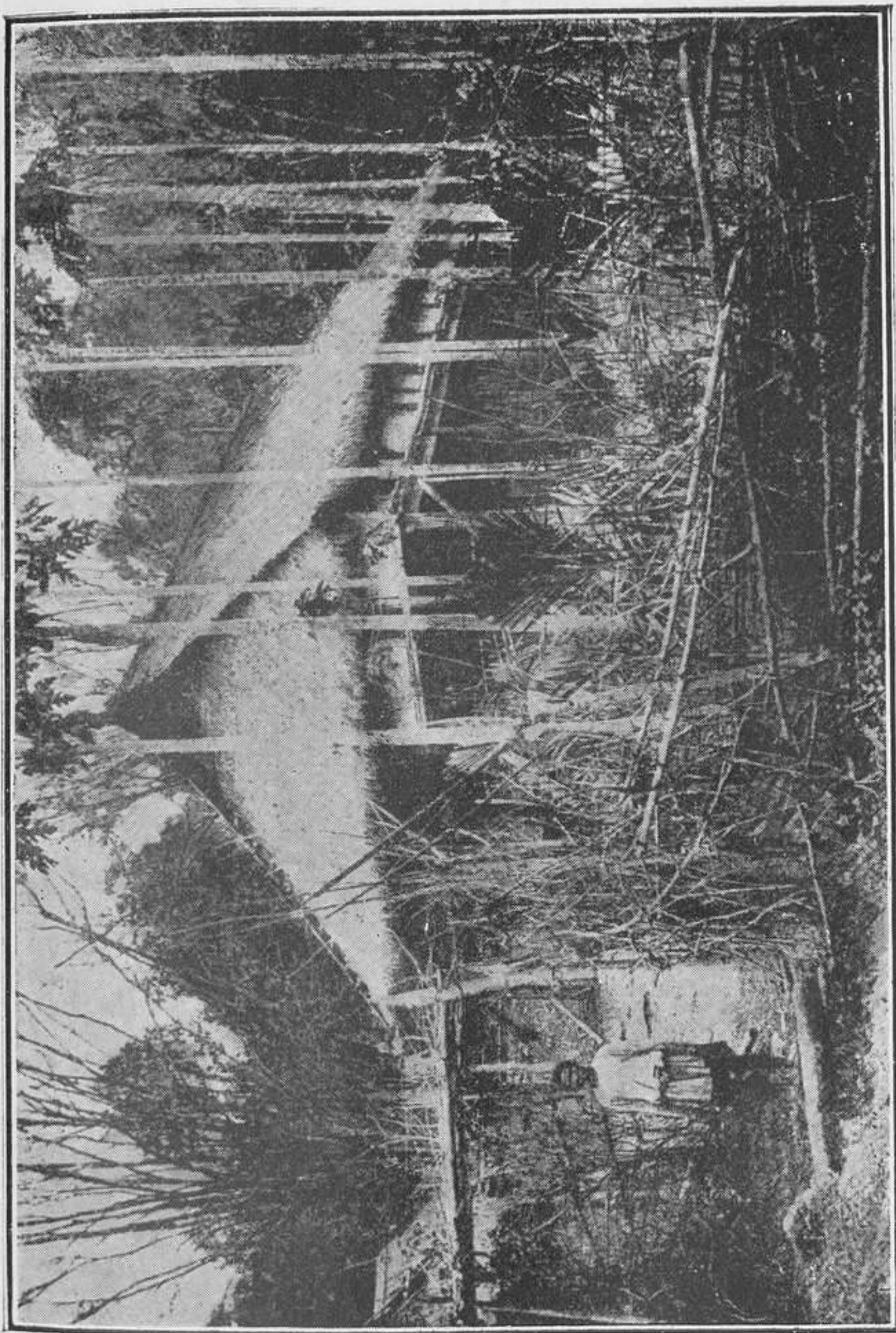
Existiendo la escritura bisaya desde hace más de diez y nueve siglos en las islas Filipinas, y teniendo en cuenta el largo y difícil trayecto desde el Kianchang al Sur de la Indo-China y desde esta última región á Filipinas, se infiere que la introducción de la escritura entre los lolos debió ser muy anterior á la Era Cristiana.

Una doble tendencia ha debido influir en la escritura del pueblo lolo: la más antigua debe haber sido la de las letras tibetanas, la más moderna la índole ideográfica de la escritura china. La tremenda fragosidad de las montañas que separan el país lolo del Tibet, el espíritu bravío y desunido del disperso pueblo lolo y el escaso contacto con los chinos durante los siglos anteriores á la dinastía Han, debieron reducir á muy poca cosa ambas influencias, aparte de que el estado perpetuo de guerra en que vienen viviendo los lolos, más cazadores y pastores que agricultores, y su primitiva manera de vivir, reducen á un número exiguo los que hacen uso de su deficiente escritura.

*
* *

La extensa región de la Indo-China que no está poblada por birmanes, annamitas, camboyianos ni malayos, ó sea la parte más interior de la gran península, puede considerarse repartida entre dos notables variedades de la humanidad: una de ellas predomina en las montañas, la otra en los valles, llanuras y, en general, en las comarcas de más fácil acceso, aunque sean también quebradas. Cada una de estas variedades no puede referirse á un tipo único, sobre todo la primera; son más bien complejos de tribus en las que las conquistas sucesivas han originado cruzamientos y en ocasiones fomentaron la formación de castas, como entre los lolos.

El complejo de tribus montañosas de la Indo-China septentrional y central es conocido bajo multitud de nombres: son llamados *Kas* por los siameses; *Stieng* ó *Penong*

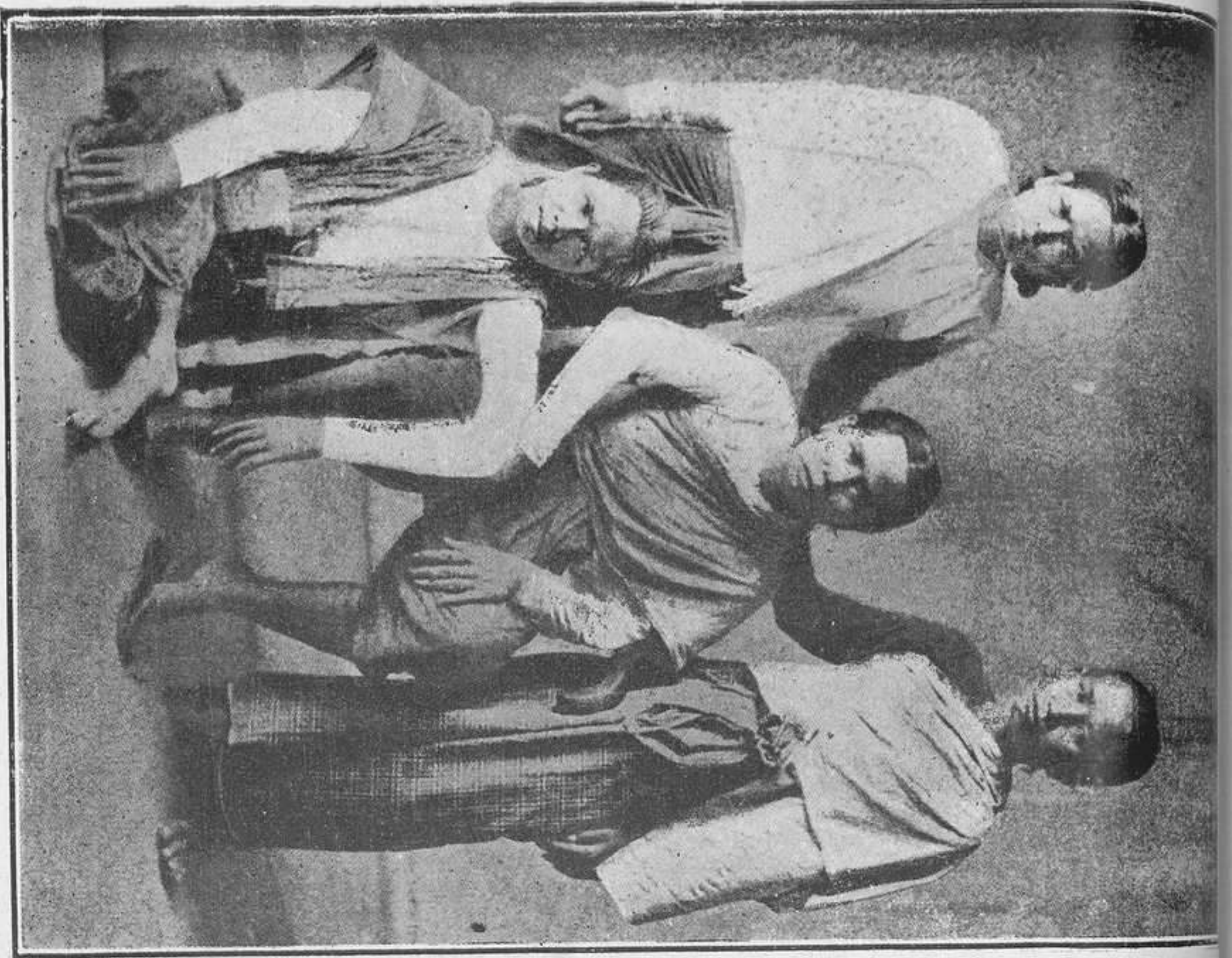


Indo-China.

Aspecto típico de las casas de los kas más próximos al Laos y al Yunnán.







Kas de la cordillera situada entre el golfo de Tonkin
y el río Mekong.



Kas de la cordillera divisoria entre el Song-ka (río Encarnado)
y el río Negro. Tonkin.

por los camboyianos; *Mois* por los annamitas; *Muong* (1) por los tonkineses, etc. Aunque entre esas gentes la separación de castas no es tan general como entre los lolos, en algunas de sus tribus, en las que existe una aristocracia con cutis de claro matiz, impera el régimen feudal. En las familias de noble estirpe, oriundas de la India ó del Tibet, suelen ser los ojos rectos, el rostro casi ovalado; la tez clara y el cabello fino; en ciertas tribus tales rasgos son casi generales, en otras aparecen mezclados con la facies de la gente thai ó malaya.

Desde tiempos remotísimos han debido empezar á constituirse en la Indo-China tribus de color claro, que al multiplicarse y sustentándose principalmente con la caza necesitaban disponer de terrenos muy extensos para subsistir; de tal estado de cosas debieron originarse rencillas, emigrando los más débiles. Así se puede explicar la existencia de tribus cazadoras de claro cutis y pelo fino en Borneo, Célebes, Ceran y otras varias del Archipiélago Malayo.

El nombre propio de las tribus más importantes del primer complejo antedicho parece haber sido primitivamente *Ka*, palabra que significa *río* en uno de los idiomas más extendidos en el mencionado complejo (2). Esa sílaba *Ka*, empleada como prefijo, se usó y se usa adicionada de otra sílaba, para designar las tribus más importantes del repetido complejo: *Ka-kyen* en Yunnán; *Ka-chin* y *Kayin* ó *Kareng* (3) en Birmania; *Ka-Ling* en Java, Borneo y Filipinas, y *Ka-yán* en Borneo.

Los Nagas de Manipur y los de Assam, especialmente

(1) La palabra *Muong* significa: *división administrativa*, especie de pequeña provincia.

(2) En Filipinas la palabra *tagalog* procede de *taga-itog*, equivalente á *oriundo de río*; *pampang* (con más exactitud *Kapangpangan*) indica á los que habitan junto á un *pangpang* (orilla elevada). *Subano* (derivado de *subá* = río) significa lo mismo que *tagalog*. En Borneo tenemos la tribu Ot-Danom (*danom* ó *danum* = agua, *ot* = sobre, superior).

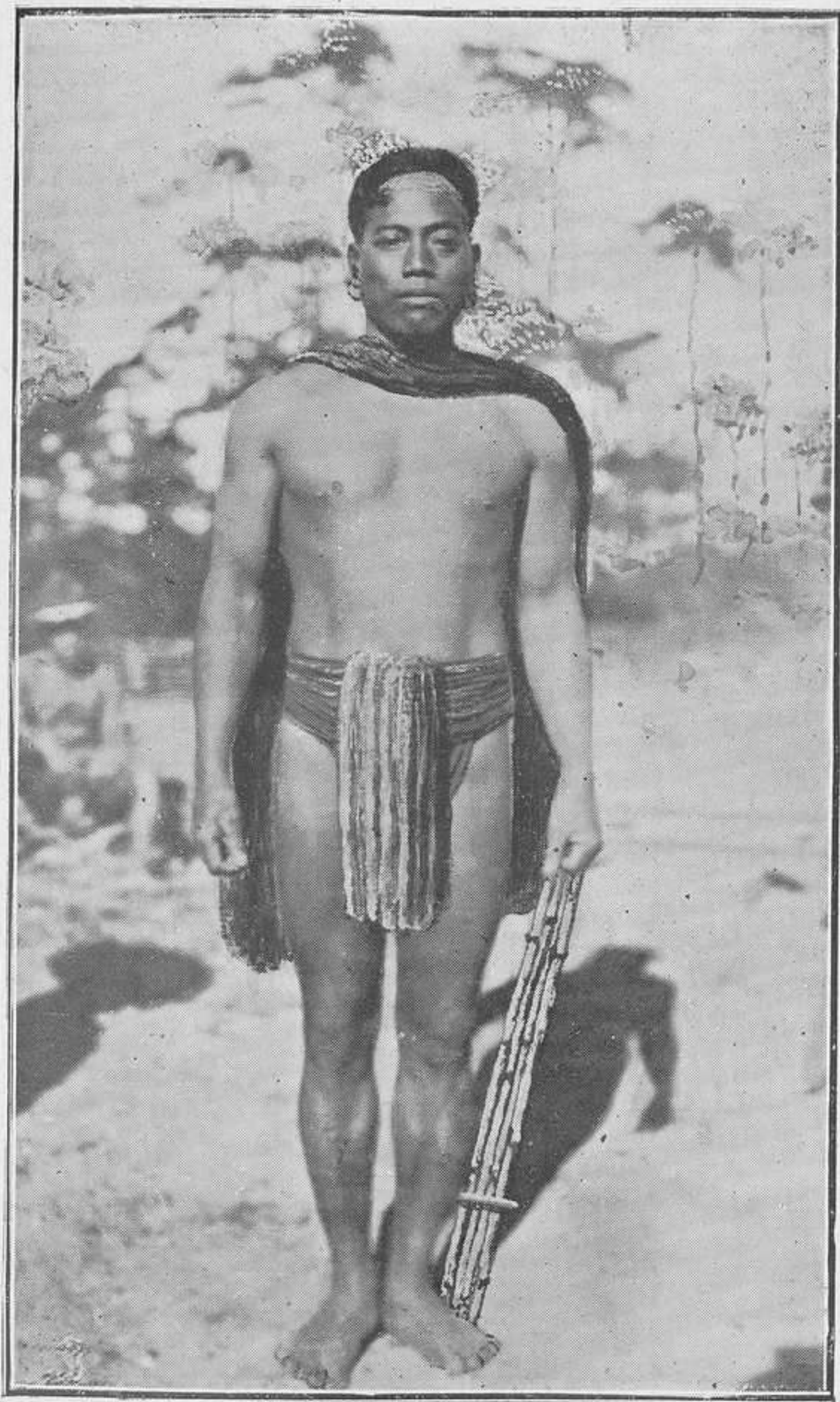
(3) En el idioma birmán la *y* consonante y la *r* se equivalen; lo propio sucede con la *e* y la *i*, la *l* y la *r* en muchos idiomas de la Indo-China y de la Insulindia.

los Kuki Nagas, parecen constituir, por su facies y costumbres, un eslabón indicador de la fusión de tribus que por el Brahmaputra y el Ganges vinieron á confluir y á fundirse en un pueblo que desde los confines del Assam bajó por los valles de los grandes ríos más inmediatos para irradiar por casi toda la Indo-China hasta el Archipiélago Malayo, cruzándose con diversas otras tribus en tan variados trayectos como siguieron sus numerosos hileros de dispersión.

Un sistema de tabú (*genna*), en uso entre los Nagas, es similar al *malán* de la tribu Kayán, de Borneo; como éstos, los Nagas procuran proveerse de cabezas humanas para ofrecerlas á los espíritus de los jefes difuntos y decoran sus armas con caballos de enemigos vencidos ó con el largo pelo teñido de las cabras del Tibet. En la guerra ofensiva y defensiva; en los fuelles usados por los herreros; en la forma y construcción de sus escudos; en la manera de descortezar el arroz; en su manera de construir las casas; en sus procedimientos de pesca; en sus agüeros, devociones y sacrificios; en la manera de ejecutar las rozas para los cultivos; en la moda de agujerear excesivamente los lóbulos de las orejas; en su afición al tatuaje, etcétera, son notables las analogías entre las dos tribus citadas al principio de este párrafo; analogías que, por otra parte, les son comunes, si no conjunta, separadamente, con otras tribus de la Indo-China, la Insulindia y hasta la Polinesia.

Muy extendidas se encuentran entre las tribus Kas de la Indo-China ciertos usos de los Kayans de Borneo: las pequeñas hachas corta-cabezas; los instrumentos músicos, formados con tubos de caña ó bambú y calabazas; las guitarras de bambú (1); el uso de abalorios viejos y de plumas de cálao para el personal adorno, y el arte de encender fuego por la fricción de una tira de palasan con un trozo de madera ó restregando una tira de bambú verde

(1) También en uso en el Norte de Luzón.



Indonesio de las montañas divisorias entre la Cochinchina
y la cuenca del Me-kong.



en una ranura practicada en un trozo de bambú seco, cuya parte interior ha sido previamente raspada, quedando las raspaduras, haciendo las veces de yesca, debajo de la expresada ranura (1), etc.

La rama del complejo Ka, más extendida hacia Oriente y designada con el impropio nombre de Muong (provincia ó cantón) por los tonkineses, ocupa una vasta extensión de la parte montuosa del Tonkín, especialmente en la zona divisoria de aguas entre el caudaloso Mekong y los ríos que vierten al golfo de Tonkín. En esa rama impera el régimen feudal (2). Usan un alfabeto de 36 letras y escriben de izquierda á derecha (á la usanza tibetana). Nueve caracteres sirven para designar los nueve números más bajos. Alfabeto y cifras difieren poco de los usados en Siam. En lo referente á la escritura coinciden dos influencias: la tibetana y la siamesa.

La lengua es monosilábica. Otro signo de la triple influencia china, siamesa y annamita sobre un pueblo rodeado por elementos extraños.

En materia religiosa, al animismo primitivo han superpuesto algunas creencias panteístas y un poco de sa-beísmo. Adoran al sol; reverencian á los ríos y á las selvas; conjuran los ataques de los tigres erigiendo imágenes del sol, fabricadas con tiritas de bambú, y en sus casas tienen altaritos en honor de los espíritus de los antepasados, uso tomado de los chinos.

Los que son vecinos de los tonkineses visten, á veces, como éstos, pero prefieren las telas azules. Más al interior, las mujeres usan corpiño y el sarong malayo-indonesio. Muchas cubren la cabeza con cendales, arreglados de manera parecida á la de las aldeanas romanas ó de las solteras del país lolo.

Las bodas se inician yendo el pretendiente con sus padres, llevando regalos á la casa de la novia; la visita y el

(1) Sistema muy extendido en Filipinas desde remotos tiempos.

(2) Las tierras están en manos de unos pocos señores, los demás son siervos.

regalo se reiteran y se arregla el contrato. La boda se celebra con un primer banquete en casa de la novia, en el cual los novios beben con cánula en un mismo recipiente (1), y finaliza con otro banquete en casa del novio. Parecido sistema estuvo en uso en el país de Buglás (parte septentrional de la isla de Negros, Filipinas) hasta el comienzo de la dominación española.

Entierran sus muertos como los Sámales y otros naturales de Mindanao. En un ataúd, formado con dos mitades ahuecadas de un madero rollizo, depositan el cadáver, engalanado con telas y finas esterillas, y bien atado el ataúd es montado sobre palos y maderos al abrigo de una cueva ó de un acantilado.

En general sus casas se parecen mucho á las usuales en las aldeas de los llanos y costas de Luzón y de las islas Bisayas, pero también las hay análogas á las de los Mandayas de Mindanao y á las que se ven en cualquier kampong, al Sur de Borneo.

Los Kas, que viven al Sur de los que acabo de exponer una breve descripción, y que ocupan la cordillera que separa el Annam propiamente dicho de la cuenca del Mekong, son llamados Mois por los annamitas. Son muy morenos y presentan bastante variedad de tipos. En general no tienen los ojos oblicuos y sus pómulos son poco salientes. Los hay de aspecto muy parecido á los igorrotos de la isla de Luzón, siendo igual su reducida vestimenta: la estrecha banda de tela que vela lo más preciso en el varón (el bahag de los tagalos); el escaso sarong, con una chaquetilla, en la mujer, y la pequeña manta para ambos sexos. Muchos de ellos traen la frente afeitada y el pelo á la misma usanza que los Tagbanuas de la isla Paláuan (Filipinas). Usan brazaletes y collares, pendientes, etc., como los Tinguianes de Luzón, y envenenan sus flechas como los lolos y los manguianes de la isla de Mindoro

(1) Este sistema es conocido y practicado en el Norte de Mindanao. También es muy usado en Borneo.

(Filipinas). Sus armas son los machetes, las ballestas y las lanzas.

El arroz de secano y la caza constituyen la base de su alimento.

Entretienen sus ocios con un largo *syrinx* ó flauta de Pan, que cuenta hasta diez tubos y con el que obtienen sonidos bastante agradables. Parecido instrumento he visto entre los igorrotos de Nueva Vizcaya (Filipinas), así como las rudimentarias guitarras construídas con nudos de bambú, de cuya fina corteza se sacan las cuerdas, resultando el instrumento de una sola pieza.

Sus aldeas, como las de los Nagas y las de la tribu Kayán, están rodeadas de gruesas púas envenenadas y, frecuentemente, de un muro-terraplén coronado de agudas estacas; un tronco de árbol sirve de puente sobre el foso y permite el acceso á la puerta del recinto; las casas de madera, cubiertas de rastrojo, están construídas sobre pies derechos, y el número de edificios, cada uno de los cuales alberga varias familias, suele ser de dos ó tres por aldea, como en muchos poblados de Borneo.

Practican el tabú que llaman *Ku*, á la manera de las tribus citadas en el párrafo anterior, y como los malayo-indonesios, que no tienen sementeras fijas, cambian de asiento sus aldeas, en caso de epidemias ó por aprensiones supersticiosas.

Su agricultura es en extremo rudimentaria. Arrasan y queman la vegetación, prefiriendo el bosque; en una superficie llana, y una vez terminada la roza, ejecutan la siembra de este modo: un hombre, provisto de un palo largo y aguzado, se pone en marcha, siguiendo trayectos aproximadamente paralelos, abriendo en el suelo agujeros de trecho en trecho; detrás de él una mujer arroja las semillas en los agujeros, que va tapando con el pie. Este procedimiento es muy usual entre las tribus malayo-indonesias más atrasadas, así como sus mestizos negroides, y también se practica mucho entre las tribus de sub-raza bantu, en Africa intertropical.

Cultivan arroz de secano, maíz, calabazas, otras cuantas hortalizas y tabaco.

Su escasa industria es meramente casera; sus telares rudimentarios; su cerámica se reduce á unas toscas ollas sin asas; trabajan malamente sus armas con el metal que compran, y destilan aguardiente de arroz. Para adquirir los objetos que les faltan se dedican á cazar elefantes vivos, que sujetan con fortísimas cuerdas de cuero trenzado.

El nombre genérico *Moi* engloba estas tribus, desde los montes visibles desde el litoral del mar de China hasta el Mekong: Tioma, Stieng, Radé ó Redé, Bahnar, Yarái ó Giarai, Kandió, Penong, Sédang, Ka-seng, Lové, Suk, Alah, Niahén (1) y Boloven. Al Oeste y Norte del lago Tuli (Tuli-san) residen las tribus Kui (que se extienden hacia el Norte, acercándose al Mekong), Yau, Xong, Samré, Bar y Guay.

Algunas fracciones más septentrionales del grupo *Moi*, pagan la prestación personal de su trabajo á ciertos nobles del Laos.

Rama de las más eminentes del pueblo Ka, desde el doble punto de vista histórico y antropológico, es la tribu Xam ó Thiam (2), en tiempos pasados fundadora de los Reinos de Funán y Xampa (Chiampa ó Tsiampa).

Entre las personas distinguidas de esta tribu se suelen encontrar estos rasgos: altos, cabeza bien proporcionada, perfil recto, ojos bien dibujados con mirada franca, nariz menos ancha que los annamitas y thais, boca regular, color pardo claro algo rojizo y pelo fino y ondulado, que llevan largo en Annam y corto en Camboye, á la usanza malaya.

En la plebe (lo mismo pasa entre los Mois) hay muchos individuos parecidos á los malayos. No para ahí la analogía; al examinar la facies idiomática de los Kas resaltará el parentesco entre unos y otros.

(1) Este nombre recuerda el de la tribu Niayú ó Biayú, de Borneo.

(2) *Ka-iam* (Ka-yán). La *t* y la *k* suelen ser tan equivalentes como la *l* y la *r*, lo mismo entre los Kas que en Filipinas ó en Hauái.

Cubren la cabeza los hombres con un fez blanco, las mujeres con un pequeño cendal.

La ropa masculina se reduce á la túnica y al *kampón* (sarong). Las mujeres usan la saya blanca ó rayada de verde y rojo y una túnica larga ceñida con estrechas mangas.

Los poblados son de poco vecindario y están cercados con ramas entrelazadas; las casas son análogas á las de las aldeas filipinas habitadas por cristianos.

Tienen carabaos, cabras, perros, gallinas y patos, pero prescinden de las reses vacunas y de los cerdos por escrúpulos religiosos.

La industria es casera y muy limitada. Son regulares agricultores.

Las costumbres son suaves: el varón tiene las atribuciones más aparentes y monopoliza la escasa instrucción. La mujer, analfabeta, pero lista y hacendosa, ejerce positiva influencia en el hogar.

La instrucción más elevada del país Xam está monopolizada por los bonzos (Baxé), que forman un cuerpo sacerdotal, siendo renunciable su profesión. El sumo sacerdote (Bo-thia) es el guardián de los libros sacros ó relativos á historia y leyes. Hay una categoría inferior de pres-tes hereditarios (kakés).

Está generalizada la cremación de los cadáveres.

El idioma guarda estrechas analogías con el de la tribu Giarai, pero ha sufrido alteraciones con la adopción de palabras procedentes del sánscrito, pali, jmer, thai, annamita y chino. Habré de ocuparme nuevamente de la gente Xam al tratar de cuestiones histórico-lingüísticas comunes á la Indo-China y á la Insulindia.

El grupo más importante del complejo de tribus Ka, desde el doble aspecto histórico y etnográfico, ocupa una gran parte de la Birmania montuosa, dividida en dos porciones muy desiguales: la primera se extiende desde el Manipur hasta una parte de la frontera con la provincia china del Yunnán, con desarrollo rectilíneo no menor

de 250 kilómetros. A esta porción puede agregarse una extensa comarca del Yunnán poblada por la misma clase de gente. La segunda porción está cruzada por el curso inferior del gran río Saluén é inmediata y al Sur del paralelo 20° de latitud Norte.

Sin aceptar al pie de la letra las opiniones de geógrafos tan ilustrados como A. H. Keane y Deniker é inclinándome más bien á una modificación de sus pareceres, armonizadas con la opinión de Logan, opino que estando comprobado que competentes observadores han encontrado numerosos individuos de tipo europeo en las fragosidades de Se-chuán y Yunnán, de Assam, del Tonkín y de la Birmania, notablemente las tribus Kas denominadas Chin, Kareng, Kaién y Kakyén, puede admitirse que hubo en la Transgángética una prolongada invasión de elementos arios en tiempos remotísimos, precursora de la marea de raza amarilla, que no debió alcanzar el Himalaya, el Kianchang, el Yunnán ni la Indo-China, sino mucho después. Por emigración de algunos de estos elementos arios, que durante su ruta pudieron cruzarse más ó menos con mujeres negras, pudo ir constituyéndose en la Malasia una subraza que desde las Molucas pudo desprender algunos individuos hacia la Polinesia.

Admitiendo lo expresado en el párrafo inmediato anterior, quedarían explicadas costumbres como las siguientes, de procedencia difícil de hallar hasta el presente: esas costumbres, á las cuales se les atribuía exclusivamente un origen ario y hasta teutónico, también se encuentran aún en las islas del Pacífico. El *comitatus* está vigente en las islas Palaos, aunque con ciertos rasgos típicos, propios de las circunstancias locales; la *Vehm gericht* tiene, asimismo, su reflejo en las Palaos.

Crawfurd (Dict. 345) indica la semejanza de los *hundreds* y *tithings* anglo-sajones con los *barangayes* filipinos.

En el *tabú* polinesio y micronesio (1) encontramos otra

(1) Equivalente al *luli*, tan estrictamente observado por los naturales de Timor; á la *genna* de los Nagas; al *malán* de la tribu Kayán, de Borneo, y al *Ku* de los Stieng.

costumbre atribuída á los antiguos germanos: la de consagrar parcelas de terreno, reservándolas del uso público.

Logan supuso que un pueblo gangético (ó sea formado en el valle del Ganges por cruzamiento de elementos caucásicos y mongoloides) invadió la actual Birmania en dirección á los mares indo-malayos.

Concuerta con la opinión de Logan el hecho de predominar entre los Kas la construcción de casas sobre pilares ó postes, aunque vivan en terrenos montuosos, manteniendo así, atávicamente, un sistema de construcción propio de gente playera ó ribereña.

Por lo contrario; los casuchos lolos, de piso terrizo, atestiguan un pasado de emigraciones por países quebrados sin estancias prolongadas en valles ni riberas de ríos, ni de lagos.

El pueblo gangético mestizo que supone Logan, pudo seguir los pasos del anteriormente citado (ario ó ario-escítico cruzado de negro), extendiéndose menos hacia el Pacífico. Así se explicarían ciertas afinidades mongoloides visibles en los indonesios ó llamados tales.

La costumbre de construir canoas monoxilas con grandes troncos de árboles, aplicándoles fuego, debió iniciarse en época remotísima, haciendo posible la difusión humana en toda la redondez del orbe.

Volviendo á las tribus del complejo grupo Ka instaladas en el contorno de Barma (ó Birmania), me ocuparé primero de la tribu ribereña del curso inferior del gran río Saluén. Esta tribu es denominada Ka-yén ó Ka-yin por los birmanos y Kareng por los ingleses.

Está dividida en tres ramas: Sgan, Puo y Bue. Esta última reside en las alturas; suelen ser designados los que la componen bajo el mote de Kareng-ni ó Kareng rojos, y parecen haber conservado más restos de su antigua civilización.

La rama Sgan se jacta de su extremada pureza de sangre y Mason dice lo siguiente de los Kareng-ni: «Algunos podrían pretender que los tomasen por europeos.

En verdad, si no se expusieran tanto al sol, pienso que algunos de ellos serían tan claros de tez como muchos habitantes del Norte de Europa». Pero lo dicho por Mason no se puede aplicar más que á la clase superior, pues hay más de un Kareng de la plebe que reviste los caracteres faciales mongoloides, agravados por una suciedad insuperable.

Arreglan sus cabellos como los birmanes y, como éstos, los cubren con una especie de turbante.

Usan los varones calzón corto, que suele ser rojo cuando nuevo. Los más acomodados visten una especie de chaleco. Se resguardan del frío con abigarradas mantas.

Las mujeres visten corto guardapiés y cubren el busto con un trozo de tela. Los miembros los llevan abarrotados de brazaletes y ajorcas, frecuentemente de plata.

Ellos y ellas usan pendientes de tal peso que los lóbulos auriculares aparecen enormemente distendidos (1).

Tejen algunas telas burdas.

La costumbre del tatuaje ha caído en desuso entre los Kareng, con excepción de los Kareng-ni; pero aun se conserva entre sus deudos de Borneo (tribu Kayán) el uso de tatuar los muslos de las mujeres, conservándose entre los Birmanes y los Xam, vecinos de los Kareng, la práctica de llevar no pocos varones los muslos tatuados. Entre los Kareng-ni los varones suelen ostentar tatuada en la espalda una figura que representa el sol saliente.

Jamás salen de sus aldeas sin armas: lanzas, escudos (2), machetes, hachas y flechas envenenadas. Los Kareng-ni son esforzados guerreros y cazadores de cabezas humanas. Cuando hacen prisioneros los reducen á la esclavitud. Adiestran perros para la caza.

Construyen sus casas sobre pies derechos (maderos de

(1) Lo mismo que muchos naturales de Borneo y de Vaihu (isla Pascua).

(2) Escudos iguales á los de los Kareng-ni están en uso entre los niños de la tribu Kayán (Borneo) para ejercitarse en el manejo de las armas.

unos dos metros y medio de altura) á la usanza himalaya, que también es malayo-indonesia. La plataforma es de vigas y listones asaz bien trabados, que sirven de marco á un piso de tiras de bambú. El resto del armazón es de maderos ensamblados que sostienen las paredes y tabiques de bambú y el techo de hojas de palmera. Esas casas son muy largas y es frecuente verlas con capacidad para más de 400 personas. En la tribu Kayán de Borneo y sus afines se ven casas de parecidas dimensiones. Como en Borneo, cambian frecuentemente el emplazamiento de sus aldeas.

Hacen extensas rozas en bosques y malezas para preparar campos, en los que siembran arroz de secano.

Hay algunos budistas entre los individuos de esta tribu, pero la generalidad se atiene á sus antiguas creencias. Dirigen plegarias á un Ser Supremo, Señor de los cielos y de la tierra, pero predomina en sus devociones un complicado animismo injerto en panteísmo.

Creen en una multitud de espíritus que llaman *nat* (1),

(1) Abreviatura de *a-nat*. Las almas de los antepasados son denominadas *anitos* y *ani-ani* por los montañeses indonesio-malayos del Norte de Luzón; *anítong* en Zambales (Luzón); *hantu* por los maguindanaos; *to* por muchos indonesios de Borneo; *antu* por las tribus batak y dayak y por los javaneses; *ainitu* en las Molucas septentrionales; *nitú* en Ceram, Burú y Rotti; *ani* en Ponapé; *aniti* y *manganiti* por los chamorros; *aitu* en las islas Rennell, Ong-tong-Java y Sikaiana, y también en Samoa. La palabra *anítong* equivale á *agüero* entre los Bagobos de Mindanao. Muchos naturales de la América del Norte rinden culto á los *manitús* (*espíritus* en las lenguas algonquinas).

La raíz *a-nat*, contraída en *ant*, es muy probablemente de origen ario, y su influencia pudo extenderse también hacia Occidente: *maison hantée* llamaban antiguamente en Francia á las casas que se suponían frecuentadas por duendes ó espectros. (El verbo *hanter* significa *frecuentar* y le han sido aplicadas varias etimologías, á las que puede agregarse la presente observación).

La religión de los egipcios, de la mayoría de los negros, de los malgachos, chinos, sontaes jondes y otros pueblos de la India, malayo-indonesios, chamorros, polinesios, esquimales, dakotas, muskogulgos, patagones, fueguianos y otros pueblos (dentro de la diversidad de mitos), tuvo el mismo origen: el animismo, ó sea el culto de las almas de los antepasados, que también dejó huellas entre las religiones de Europa, manifestándose en los *manes* de los antiguos romanos.

atribuyendo á muchos de ellos dañinos propósitos; el temor á esa malevolencia ha fomentado numerosos ritos, siendo uno de los peores las asechanzas para matar individuos de otras tribus ó á un caminante cualquiera, con el objeto de proporcionarse cabezas humanas, de las cuales hacen ofrenda á los espíritus malignos ó que emplean en especiales conjuros y sortilegios (1).

Creer que durante las enfermedades el alma se ausenta del cuerpo, y el curandero-brujo (2) hace ensalmos para que el alma regrese cuanto antes á su primitiva envoltura, y para conseguirlo hacen sacrificar gallinas, perros, cerdos, reses vacunas y hasta búfalos (3).

Son comunes las adivinanzas por medio de huesos de aves y por el examen de las vísceras (del hígado especialmente) (4) de algún cerdo.

No esperan recompensa ni castigo en vida de ultratumba. Suponen que las almas de los difuntos residen en un lugar que llaman *Apu-Lagan* (5) donde transcurre una segunda vida mucho más larga que la terrestre.

Cuando nace el primer hijo los padres sustituyen sus nombres por el de su hijo anteponiéndole las palabras: padre de....., madre de.....; guardan cuidadosamente el cuchillo utilizado para seccionar el cordón umbilical.

Queman los cadáveres después de una espera de tres ó cuatro días, y celebran una conmemoración general de difuntos en la luna nueva de cada mes de Agosto. Otros entierran los cadáveres, que encierran en ataúdes parecidos á los de los chinos y que á veces tienen prevenidos con gran anticipación. La costumbre de enterrar parece tomada de los chinos.

(1) Esta odiosa costumbre aun perdura, aunque muy castigada por las autoridades, en muchas localidades de la Malasia, en Borneo especialmente, y también existe en Nueva Guinea.

(2) (3) Estas prácticas son generales entre todos los paganos indonesio-malayos, tanto en Indo-China como en Malasia.

(4) Este rito es muy usual entre los naturales idólatras de Borneo.

(5) En la tribu Kayán de Borneo existe la creencia en un paraje denominado *Apo Leggan*, donde van á parar los espectros de los que mueren de enfermedad ó de vejez.

Suponen á cada persona en posesión de dos almas: una de ellas es el espíritu responsable de cada ser racional; el otro género de alma es igual á la que suponen en los animales, el arroz (1), los utensilios y las armas. Creencias iguales ó muy parecidas á ésta estuvieron muy en boga en la Transgangética y en la Insulindia, y aún perduran en muchas comarcas, no obstante la sucesiva y poderosa influencia del brahmanismo, el budismo, el islamismo y el cristianismo. En la tribu Kayán de Borneo, especialmente, continúan en boga las ideas de los Kareng sobre el dualismo de las almas, y particularmente sobre el alma del arroz.

En malayo la palabra *sumangat* significa el dualismo de almas.

Lo propio sucede en javanés con el vocablo *semangat*. Además, el javanés cree que á cada objeto natural está unida una divinidad especial, á pesar del Islam y de Buda.

Algo parecido existe en los idiomas bugui y makassar.

También creen los Olo-Niayús de Borneo en la existencia de dos almas.

Los Báttaks de Sumatra admiten tres *tondis* (almas).

Los naturales de Nias admiten estas tres almas para un solo cuerpo: *noso* (alma perecedera); *bechu* (espíritu); *xi-maté* (alma de muerto, al infierno); *noso-dodo* (superviviente, que suele aparecer en la forma de la araña *moko-moko*).

Los antiguos ilocanos admitían la existencia de un alma triple: *Karkaniá* (2), *alaliá* y *anioaás*.

En las islas de la Sonda (situadas al Este de Java) es también general la creencia en el alma triple desdoblada así: *lelembutan* ó *ayi*, *yuni* y *sukmá*.

Entre los tirurayes de Mindanao y en otros pueblos

(1) En el alma del arroz creen casi todos los indígenas de Borneo, los báttaks y muchos otros naturales de Sumatra, los javaneses, los buguis y los arafuras de la isla Buru.

(2) Esta palabra recuerda el *Karma* de las doctrinas brahmánicas.

de la Insulindia quedan reminiscencias de añejas creencias relativas al ánima múltiple.

Cuando alguien está agonizando en una aldea kareng, los habitantes que tienen fusiles los disparan para ahuyentar á los espíritus; en los entierros disparan salvas sobre los ataúdes para impedir que el alma del difunto moleste á la concurrencia.

Las circunstancias de haber sido negros y, en muchas ocasiones, de ruín estatura, la mayoría de los pueblos vencidos en épocas remotas (1) han producido no pocas consejas y supersticiones, análogas entre sí, basadas en la malignidad de las almas de los vencidos.

En general, la superstición ha venido representando á los demonios de color negro.

Los gnomos ó duendes subterráneos ó de los bosques, llamados silfos, trolls, cobolds ó dwarfs por los alemanes, elfos (elves) en Inglaterra y Korils en las landas bretonas, tienen también sus similares en la Insulindia: en los *baletes* (*Ficus religiosa*) de los bosques filipinos se supone que viven viejos enanos (2), malévolos, que castigan cruelmente á quienes cortan árboles cercanos á sus moradas, y en los grandes hormigueros (3) edificadas por los termitas, según opinión de la gente inculta, se ocultan gnomos que en Pangasinán ó Ilocos llaman *Kaibaán*, en tagalog *matandang-punsó*, en Pampanga *bukú* y *apo* (abuelo) entre los bukidnones ó monteses de Misamis (Mindanao) (4). En Ponapé denominan á los gnomos *chok-alai* y *kichín-aramach*. Los maoríes los llaman *patupaiarche*.

La creencia en las almas de los animales fomentó las más absurdas supersticiones:

(1) Los lapones de pequeña estatura fueron conceptuados de *chudos* (brujos) por los noruegos y los rusos.

(2) Llamados *taong damó* (gentes de la hierba) y *nuno* por los campesinos tagalos. El *Ficus religiosa* es denominado *nónok* por los bisayas y los tirurayes.

(3) *Pungul* en idioma pangasinán y *punsó* en tagalog.

(4) Los bukidnones suponen que el *apo* también habita en las rocas notables y en los grandes árboles.

Si los Kas y los annamitas jamás nombran al tigre (*Kop*) por el nombre á secas, sino que le denominan *Señor tigre* (*ong-kop*) para amansar á la fiera, á su vez los javaneses, cuando están en despoblado, por nada del mundo pronuncian la palabra *mattián* (tigre).

La lykantropia (transmigración temporal de un alma humana al cuerpo de un lobo (1) ó de cualquiera otra fiera) es tan común en la Indo-China ó en la Insulindia como entre los bantús ó como lo fué en la Europa medioeval.

En Borneo guardan los indonesios grandes consideraciones á los cocodrilos; por antepasados ó parientes los diputan en Timor, Burú, Baba, Wetter y Amboina; en Bangka los titulan *tuwan bessar* (gran señor); en Sumatra, Java y Célebes las gentes, en su mayoría, los suponen dotados de alma. En esto tuvieron correligionarios en el antiguo Egipto.

Están reputadas como augurales las lagartijas, por la voz ó la presencia, en Africa, Indo-China, Malasia y en el resto de la Oceanía. Entre algunos monteses filipinos su voz anuncia visitas próximas.

Entre los indonesios de Luzón, Mindanao, Borneo, etc., los vuelos, cantos y actos de ciertas aves influyen en las expediciones guerreras, comerciales, cinegéticas y otras empresas y propósitos de aquellas supersticiosas tribus. En Borneo el ave deificada es el halcón (*Flaki*). En Mindanao el canto de una especie de paloma (*Limokon*) es la rémora de cuanto intentan emprender los crédulos naturales. Los druidas atribuyeron á las aves rapaces análogas dotes que las que les suponen las tribus Kayán y Kenyá de Borneo. En el antiguo Lacio también se deducían vaticinios de las acciones de los volátiles sacros. En las ruinas asirias se encontraron deidades con cabeza de águila. Egipto abundó en aves sagradas: amén de los ibis, venerados en toda la tierra faraónica, los dioses solares Horo

(1) El *loup garou* de las consejas francesas.

y Ra'Harmachis eran representados con cabeza de gavi-lán, y ciudad hubo, como Nechebt (ó Nechen), que vene-raba al buitre como deidad tutelar. En la mitología griega, reflejada en Italia, no faltaron las aves sagradas. En las consejas arábigas el *rok*, ave monstruosa, desem-peña importantes funciones.

Al tratar esta materia de las aves que inspiran pres-a-gios, sobresalen unas analogías singulares: *Flaki*, el nom-bre del halcón, cuyo vuelo y actos son augurales en Bor-neo, presenta un sugestivo parecido con el alemán *Falke* y el latín *Falco*.

Los Kareng-ni celebran con fiestas la siembra y la cosecha del arroz, como los Kayans de Borneo y los indo-nesios de Luzón.

En materia de templos no construyen más que peque-ños santuarios ó capillas cobijadas bajo la copa de algún árbol grande situado en el centro de la aldea.

Como entre los chinos, en la tribu Kareng los padres celebran los esponsales de sus hijos en edad temprana, pero una vez llegados á la pubertad cualquiera de los cón-yuges puede rescatar su derecho, indemnizando al otro.

Las solteras gozan de gran libertad. El divorcio no es común y en algunas tribus está prohibido, así como la poligamia. El adulterio es raro, por ser potestativo en la esposa ofendida cortar las orejas de la adúltera.

En la extensa zona montuosa fronteriza septentrional de Birmania, que desde Manipur corre á lo largo del Ti-bet y de una buena porción de los confines de Yunnán, habitan varias tribus consanguíneas ó muy afines de los Kareng. La tribu *Chin* ó *Ka-yén* puebla la cuenca del río Chinduin (afluente occidental del Irrauadi) y la denomina-da *Ka-kién* (y también *Ka-chín* y *Singfó*) ocupa los mon-tes al Este de Bhamo, la cuenca del río Tapang y una parte de la provincia de Yunnán. Las costumbres y creen-cias de estas tribus coinciden ó difieren muy poco de lo expuesto sobre la tribu de Kareng y los indonesios aná-logos.





Isla de Luzón.
Indonesias de estirpe Kalinga (Kareng).

be
ab
bi
mi
pu

un
pe
hu
ba
(17

de
rec

vez
sul
tón

neg
Mu
ció
la
pa
De
gu
afi

den
ma
y c
tic
del
má

los
idic
la s

La tribu Kareng y sus afines conservan indicios de haber poseído una civilización muy superior á su rústico y abatido estado actual. Su lengua (muy diferente de la birmana y la talaing) es rica, capaz de expresar sentimientos nobles y abundante en vocablos propios de un pueblo regularmente culto.

Guardan las gentes de la tribu Kareng el recuerdo de un tiempo en el cual usaban de una escritura cuyo uso se perdió por efecto de las guerras con los birmanes y de la humillación final de la conquista del territorio Kareng bajo el reinado del célebre monarca birmán Along-pra (1751-1760 D. C.)

Como queda dicho anteriormente, el probable origen de las tribus lolos, Kas y demás pueblos indonesios, parece ser debido á una continua efusión de arios, que tal vez alternaron con bandas escito-draavidianas en la península Transgangética, donde arrollaron á los negros autóctonos, no sin cruzarse más ó menos con las esclavas negras que fueron apropiándose como botín de guerra. Mucho antes de la formación del sánscrito ni de la invención de la teogonía brahmánica ya se había constituido la raza mestiza y morena, antes mencionada, que fué esparciéndose por la Malasia, la Polinesia y la Micronesia. De aquellos emigrantes salieron los indonesios más antiguos, los micronesios y los polinesios, provistos de idiomas afines sin rastro de sánscrito.

Mientras esta gestación de tribus y su consiguiente derrame en Oceanía ocurría en la Transgangética, nuevas mareas humanas acudían á sus fronteras desde el Tibet y desde la China. La incesante corriente humana gangética se mezcló con otro hilero de emigrantes procedente del Tibet, cruzándose los mongoloides con los arios y formándose así el pueblo Pya ó Piyá (1), antecesor de los ac-

(1) Las gentes de la tribu Kareng continúan aún llamando Piyá á los birmanes. El aspecto de los birmanes recuerda el de los tibetanos. El idioma difiere bastante en apariencia, pero hay muchas raíces comunes y la sintaxis es similar.

tuales birmanes, que ocupó los llanos occidentales de la cuenca del río Irrauadi y el delta del mismo, constituyendo el Estado de Ba-Ma (Barma, Birmania), siendo su primera capital la ciudad de Tagung, cuyas ruinas están en la orilla oriental del Irrauadi, á unos 150 kilómetros al Norte de Mandalé.

Sobre los Pyas reinaron monarcas legendarios, designados con nombres hindus (1) y ornados con el título de Maha-Rayaueng (2). Solamente después del año 483 (A. C.) empiezan á disiparse las nieblas del pasado birmán y á ser conocidos nombres de soberanos, que reinaron en Tharekhetará (actualmente Prome) hasta el año 108 D. C. y después en Pagán (ciudad de la cual solamente quedan algunas ruinas.

Por la parte del Noreste empezaron á invadir el Tonkín tribus de sangre china, conocidas con el mote de Giao-ki (3), hacia el año 2800 A. C. La raza amarilla empezó á infiltrarse entre los Kas ó á guerrear con ellos, siguiéndose cruzamientos que dieron origen á las tribus Thais.

Siguió un indudable florecimiento de la sub-raza Ka, que perduró largo tiempo. El sánscrito arcaico anterior al brahmanismo penetró en los Estados transgangéticos, llevado por nuevos elementos que á la sazón conducían más intromisiones idiomáticas que teológicas.

Solamente con tales circunstancias pudo formarse un idioma como el tagalog, más perfecto en estructura, mucho más rico en vocablos que el javanés y el malayo y no escaso en raíces y aun palabras sánscritas ó afines al sánscrito, sin que en su diccionario figuren palabras relativas

(1) Probablemente imaginados por la leyenda ó la fábula *à posteriori*.

(2) En hindustani moderno se dice *Maha-rayá*. La época legendaria de los Pyas corresponde al tiempo de su permanencia en Bengala oriental. En el siglo v antes de la Era Cristiana los hindus los arrojaron hacia el Este.

(3) El remoquete *Giao-ki* significa *dedos gordos separados*, porque en aquellas tribus descalzas los dedos de los pies quedan muy separados unos de otros, especialmente los dedos gordos.



Isla de Luzón.
Matrimonio kalinga.







Isla de Luzón.
Indonesias del territorio llamado Kalinga.

C
I
A
d
v
E
r
d
I
li
M
m

n
c
re
m
ll
lo
m
te
hi

Ca
po

co
ex

á la teogonía brahmánica y menos á la búdica, con la sola excepción del vocablo, ó más bien frase, relativo á la divinidad *Bathala may kapal*, cuyo uso quedará explicado al hablar extensamente de la tribu Lampong.

Las emigraciones que entonces se esparcieron hacia la Insulindia empezaron á revestir principios de *facies malaya*.

Las comunicaciones por mar iban tomando en aquel tiempo notable desarrollo. Diez siglos antes de la Era Cristiana las flotas de Hiram, amén de otras muchas y valiosas mercancías, llevaban á los puertos de Elath y Asiongaber, para Salomón y para el monarca tirio, madera olorosa (*almuggim*), probablemente sándalo y tal vez de alcanforero, productos propios de la Oceanía. Ese progreso en la navegación traía, naturalmente, aparejada una marcada tendencia á la difusión del comercio, de la piratería y de la emigración, no solamente en la Insulindia, sino en el mismo Pacífico, haciéndose así realizable el prolongado éxodo de escito-dravidianos desde el Malabar hasta Corea y Japón y la infiltración del idioma malayalán entre nipones y malayos.

Poco antes de penetrar la ola Pya ó birmana en la península Transgangética empezaron los albores de la tradición histórica para la tribu Xam, que á la sazón señoreaba el país de Xam-pa, que abarcaba casi todo el Anam actual (ó Cochinchina septentrional). Un jefe xam, llamado Po-Bat-As-Chei-Rach, navegando hacia el Sur, á lo largo de la costa, desde Xam-pa, arribó al país denominado entonces Kuch-Thlok y después Camboye. Una tempestad destruyó sus barcos y se quedó en el país. Su hijo Po-Kravalle-Reach fué coronado en el año 523 A. C.

Xam-pa abarcó, amén de la Cochinchina del Norte, Camboye y el Laos inferior; el reino de Funan, fundado por la misma tribu, era adyacente por el Sur.

Reinando los Seleucidas el comercio de los fenicios con el Extremo Oriente, por la vía del mar Rojo, continuó extendiéndose progresivamente, llegando los mercaderes

púnicos hasta Reyang, donde quedaron muchas inscripciones (1) en testimonio de su paso. Con los fenicios debieron ir cierto número de árabes nabateos, cuya escritura ha dejado huellas, fáciles de discernir, en la de algunas tribus de la Insulindia.

En alguna de aquellas expediciones fenicias pudo figurar también algún aventurero heleno (2). Diodoro de Sicilia, que fué el primero que en Europa hizo indicaciones sobre la Malasia, cuenta que un griego, llamado Iambulo, al atravesar la Arabia en demanda del país de los aromas fué arrebatado por ladrones, conducido á Etiopía y llevado después á una lejana isla, distante de la India cuatro meses de navegación.

El periplo del mar Eritreo, que se supone haber sido redactado hacia el año 63 de la Era Cristiana, contiene una lista de los artículos orientales que figuraban en los mercados de Egipto, de la Arabia y de las costas de la India. En esa lista no figuraban el clavo ni la nuez moscada, producidos principalmente en las Molucas, que á la sazón no habrían entrado en la esfera de influencia del comercio alejandrino.

Un siglo más tarde (años de 176 á 180) se citan por primera vez esas aromáticas substancias entre las sometidas á los derechos aduaneros en el puerto de Alejandría, en cumplimiento de una ley que figura en el Digesto.

Indica el periplo que los barcos de la India seguían la costa de Coromandel hacia el Ganges, desde donde se dirigían á la península de Malaca, designada en aquel documento con el nombre de *Chrysé*, es decir, *Dorada*, por el abundante oro que de allí procedía. Comparando el periplo con la tarifa expresada de la aduana de Alejandría y con los párrafos que figuran inmediatos á continuación, salta á la vista la marcha progresiva de los pueblos pre-

(1) Esas inscripciones están cerca de la desembocadura del río Reyang, en la costa occidental de Borneo.

(2) Probablemente alejandrino.

dominantes en la Transgangética y en la Insulindia en aquella época.

En los tiempos en que alcanzó su mayor esplendor el Imperio romano, florecía en la península Transgangética un Estado Kareng ó Kaling (1), dotado de fuerza expansiva suficiente para destacar importantes colonias á varias regiones de la Insulindia.

En el año décimo de la era javanesa (87 D. C.) el gran Príncipe de Kaling envió á Java 20.000 familias. El escritor y viajero M. L.-Domeny de Rienzi supuso que debía decirse *telinga* en vez de *Kalinga*, pero en su tiempo nadie había fijado su atención en la historia del pueblo Kareng ni en sus afinidades con otras muchas tribus de la Indo-China y del Archipiélago malayo. Además, en el siglo primero de la Era Cristiana resultaba un esfuerzo enorme el transporte de tanta gente en frágiles barcos desde la costa de Malabar hasta Java, rodeando á Ceilán y costeano el golfo de Bengala, mientras que la ruta desde la Indo-China á Java fué sumamente fácil en toda época.

Según las tradiciones javanesas, la isla de Java recibió su religión de *Kalinga*. Durante el florecimiento del poderío Kareng (ó Kaling) no es difícil que algunos sacerdotes budistas y brahmanes acudiesen á convertir á la aristocracia, por medio de una enseñanza esotérica (como más adelante sucedió con la tribu Lampong). Cuando la emigración Kaling (2) se dirigió á Java no dejarían de formar parte de las expediciones los predicadores correspondientes.

Existen indicios del paso de los Kaling ó Kalingas por Filipinas.

En la parte septentrional de la isla de Negros, cono-

(1) En la prosodia de casi todos los idiomas indonesio-malayos la *l* y la *r*, la *e* y la *i* se usan indistintamente.

(2) Actualmente en los países malayos se acostumbra á dar el nombre de *Klings* á los merodeadores y braceros oriundos de la India, sin excluir á otros procedentes de las costas de la península Transgangética bañadas por el golfo de Bengala.

cida en lo antiguo con el nombre de Buglás, fueron construídas varias fortalezas, empleándose como materiales grandes trozos de arenisca ó madrepora con mortero de greda, en los parajes y años siguientes:

En Lungib-an y Cabilangoan, al Este de los montes Marapara, siete baluartes con quince pasillos secretos y varios contrafosos. Estas fortificaciones fueron construídas hacia el año 137 de la Era Cristiana (1).

En el sitio *Kaling-ling*, situado cerca del actual emplazamiento del poblado Silay, fué construído un recinto fortificado en 433 D. C. Fué destruído por una erupción del volcán Canlaón y reconstruído (2).

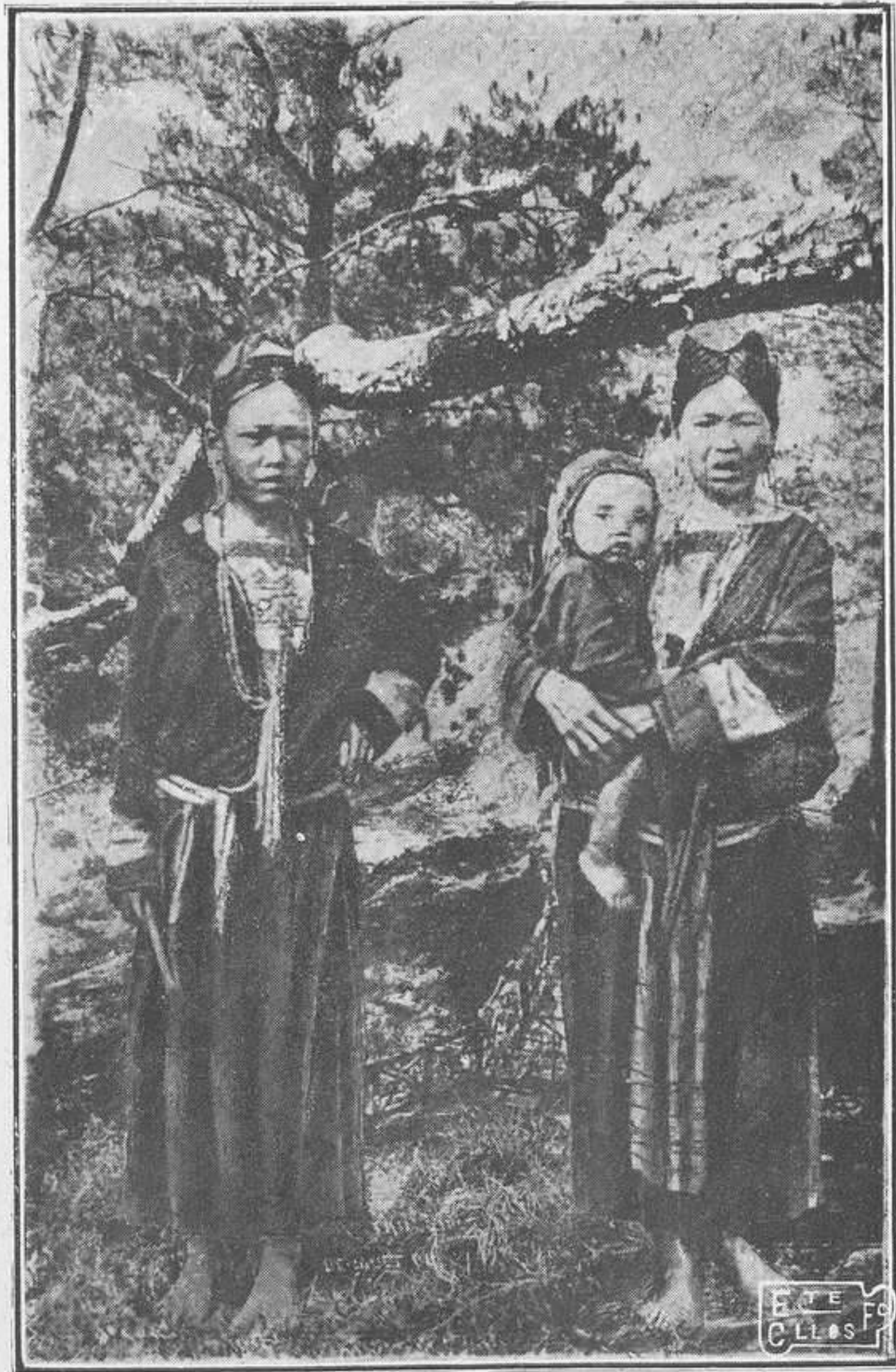
En el Norte de Luzón aun se conserva el nombre de *Kalingas*, aplicado en conjunto á los montañeses conocidos bajo las denominaciones de Diangos, Apayaos, Itaves, etcétera. A mi juicio este nombre debió tener origen en alguna colonia comercial establecida en el país en la época de la gran expansión Kareng ó Kaling. La piratería de los bisayas formosanos ó tal vez la reacción de la tribu ibanag, tal vez demasiado explotada por los comerciantes conquistadores kalingas, pudieron motivar su forzosa internación en el interior del país y su fusión con los diangos y demás indígenas afines, quedando el nombre de *kalinga* convertido en adjetivo sinónimo de *enemigo* ó *agresivo*, con relación á los cristianos habitantes del valle de Cagayán.

Otra huella del paso de la gente Kareng ó Kaling por Filipinas quedó en la isla Karing-o (alteración de Karing-tó) frente al antiguo lugar de Ma-to-tó (3), teatro de antiguos cultos, de los que me ocuparé al tratar de los bícoles.

(1) (2) Versión de los datos (régulos) Mambutiog y Talitaptap. Véanse en el Índice de autores de las obras consultadas los manuscritos de Pavón (Fr. José María). En la parte de esta obra relativa al país de Lampong, en la isla de Luzón, indicaré los procedimientos para precisar las fechas. (Apéndice número 2).

(3) Hoy Matoktok. *Karing-tó* equivale á *espíritu* ó *alma de Kareng-To* es *alma* en idioma Kayán; *toó* es igual á *persona* en idioma egongot, y *tao* significa lo propio (y también *gente*) en tagalog.





Mestizas chinas de las tribus miao-tozé de las montañas divisorias del Kuang-si y del Tonkín.

En una vieja crónica china, referente á los sucesos ocurridos durante la soberanía de la dinastía T'ang (618-906 D. C.), se hace mención de un país llamado *Ka-ling*. Dicho país de *Ka-ling* estaba en longitud más oriental que una isla apellidada *Po-li*, y al Oeste de otra isla denominada *Dva-pa-tan*.

Según la expresada crónica, *Po-li* estaba al Sureste de Camboya. Por lo tanto, su situación corresponde á Borneo, siendo natural suponer que los parajes visitados entonces en ella por los chinos estaban situados en la zona costanera de Sarawak y Baruni.

Dva-pa-tan parece corresponder á la población y comarca de Dapitan, situadas en la costa septentrional de la isla de Mindanao.

Yendo desde Sarawak á Dapitan, fuera de Mindanao y Borneo, no podían fondear los juncos chinos más que en las islas de Balábac ó Balambangan; en cualquiera de ellas pudo existir antaño alguna colonia Kaling, que los navegantes chinos pudieron encontrar al paso, yendo de *Po-li* á *Dva-pa-tan* ó viceversa.

En la isla de Balábac existe una ensenada llamada *Kalandórang*, nombre sin significación, que bien pudiera ser corrupción de *Kalang-orang*, equivalente á *Kaling-orang*, por ser en idiomas de aquellos países indistinto el uso de la *a* y la *i* en no pocos casos. Por ejemplo: lo mismo da decir *ilang-ilang* que *alang-ilang*.

Ese nombre *Kaling-orang* pudiera ser hipérbaton de *orang-kaling* (hombre Kaling en malayo) é indicador de haber encontrado los invasores malayos en aquellos lugares algún residuo de los pobladores que conocieron los chinos.

Volviendo á la gente Kareng de la Transgangética, encontramos en la curiosidad de la tradición y de la historia, que durante el florecimiento del poderío Kareng fué ciudad capital, en tiempos ya próximos á la decadencia, una extensa población situada en una llanura (1) ba-

(1) Un cántico Kareng dice: «En la llanura donde duermen nuestros antepasados, marchad con veneración».

ñada por el Irauadi, cerca del lugar donde más tarde fué erigida *Ava*, una de las capitales del Imperio birmán. En aquellos tiempos el aumento de la navegación y del tráfico en los mares que rodean la península Indo-China, atrajo al país Kareng y á la Insulindia no pocos mercaderes y aventureros procedentes de la India y aun de la China.

Hacia el siglo iv de la Era Cristiana la pujanza de los Pyas (1) (birmanes) sobrepujó á la de los Kareng; la capital de éstos fué destruída y la superficie dominada por ellos disminuída.

En la misma época el reino de Funán, que ocupaba la parte más inferior de la cuenca del Mekong, ejercía un predominio feudal sobre el Camboye; pero habiendo aumentado en éste más que en aquél la inmigración aventurera de origen hindu ó dekkani, no tardó en organizarse en Camboye un poderío que invirtió el anterior estado político, pasando al Camboye la hegemonía. El hombre jmer se sobrepuso al Ka (xam).

Hacia el año 443 el Príncipe hindu Prea Thong, procedente de Indraprastha, se estableció junto al Tuli-Sap, fomentando en el país jmer los adelantos y los defectos propios del estado que entonces prevalecía en la India. Progresos grandes en el arte arquitectónico (2), budismo, el inicuo exclusivismo de castas. La nueva dinastía mantuvo al principio relaciones aparentemente cordiales con el Estado Xam-pa, pero el pueblo xam no era idóneo para someterse al arbitrario sistema importado y abandonó el Funán para constituir, tierra adentro, en las orillas del Mekong, el nuevo Estado de Xam-pa Sak (3). Desde en-

(1) O Piyâ.

(2) Prea Thong fundó un maravilloso templo (Angkor Wat) y una espléndida capital (Angkor Thong), que sus inmediatos sucesores continuaron hermoseando.

(3) Cuando la marea de las tribus thais inundó la Indo-China, los laotianos conquistadores cambiaron el nombre de Xam-pa Sak en Xam-Bassak.





Hombres y mujeres de la tribu Man.

tonces hubo choques frecuentes entre los Estados de Xampa y de Camboye.

La civilización Kareng ó Kaling debió estar basada en un régimen aristocrático. La escritura y demás conocimientos estuvieron indudablemente retenidos en una casta privilegiada en la cual la enseñanza sería únicamente esotérica, como lo fué después en la tribu Lampong y como lo ha sido en no pocos países, tanto en Asia como fuera de ella.

El estado de su agricultura é industria nunca debieron ser muy notables. No juzgamos de ella por el actual estado decadente de las gentes de origen Ka, acorralados en las montañas, sino también por la de las tribus emigradas á Borneo y procedentes de esa sub-raza. La invasión Thai fué muy gradual y mucho tomaron de los Kas, con los que se mezclaron no poco, y basta considerar el actual estado de Xans y laotianos, aun estancados en gran parte en su rutina secular, para explicarse con bastante aproximación el sistema de vida Kareng en su época de mayor prosperidad.

El sistema de cultura esotérica de la aristocracia Kalinga nos explica cómo pudo llevar elementos de cultura á Java y cómo al emigrar la aristocracia expresada, por ser más refractaria al yugo birmán ó thai que la plebe, ó al ser exterminada en lo posible por los invasores para privar de dirección á los vencidos Kas, desapareció con ella del país que dominó su monopolizada cultura. Quedó la plebe, lo mismo en la tribu de Kareng (ó Ka-yin) que entre los llamados Mois, en un estado de analfabetismo muy inferior al de los lolos ó al de las silvestres tribus manguianes ó tagbanuas de Filipinas, donde á pesar de la ignorancia general no faltan individuos que conservan las tradiciones y el uso de una escritura más ó menos propia.

Una causa poderosa pudo ser motivo del triunfo del birmán sobre el Kareng y del invasor malayo sobre sus precursores en la Insulindia: la superioridad del armamen-

to. En la cueva de Colapnitan, situada al pie del monte Amtig ó Hantú (1), en la provincia de Ambos Camarines (2), establecieron un panteón pobladores de otra sub-raza distinta de los actuales pobladores bícoles. Rebuscando allí entre ataúdes y restos humanos encontró el viajero prusiano Jagor cuchillos de cobre. Esto parece denotar el uso de las armas de bronce y cobre entre las tribus indonesias, que también debió perdurar en la Transgangética, al propio tiempo que un armamento mejor, secundado por el uso del hierro y el acero, permitió á los pueblos de la India y á sus afines, así como á los chinos y á sus mestizos, arrollar y sojuzgar á pueblos no exentos de valor, pero sí peor armados que ellos.

Inventos probablemente procedentes de la India, se extendieron prodigiosamente hacia Oriente y Occidente. Por ejemplo: el juego llamado *chonka* en Filipinas y *songo* en la costa de Guinea (consistente en un casillero monoxilo en forma de canoa en el cual se opera con fichas consistentes en caracolitos de la especie *cypræa moneta*) y las armónicas ó tímpanos de teclas de madera, tan usadas por los pamues de Guinea como por los igorrotos de Luzón.

Otras invenciones parecen haber caído generalmente en desuso, tanto en la Indo-China como en la Insulindia, y entre ellas merece mención la de la deformación craneana, patente en las grutas-panteones de las tribus predecesoras de los actuales filipinos y en uso aún entre algunos indígenas americanos y del interior de Borneo.

En conjunto, podemos admitir que las costumbres de las tribus afines de la península Transgangética y de la Insulindia han variado muy poco, en lo más esencial, de cuarenta siglos acá. Los idiomas y la escritura merecen capítulo aparte.

Mientras evolucionaba y se extendía la sub-raza Ka, se iba produciendo una lenta infiltración de elementos chinos

(1) Amtig = gruesa hormiga roja; hantu = espíritu del antepasado.

(2) En la isla de Luzón, Filipinas.

en Yunnán y hacia los confines más frágos del Tonkín. Lenta al principio fué creciendo en progresión creciente; unas veces combatiendo y otras comerciando, fué asimilándose numerosos individuos de las tribus Kas, y así llegó á constituirse un populoso conjunto de tribus, con notable variedad de aspectos por la natural influencia de las relaciones de vecindad. Por eso el thai del Yunnán se parece al chino, el de Tonkín al annamita y el de Siam al jmer. A la variedad en el aspecto físico correspondió la del idioma y la escritura.

Aunque en las provincias del Suroeste de China engloban dentro del nombre genérico de *man-tzé* todo el conjunto de tribus mestizas existentes en las regiones frágas, distinguen los chinos diferencias suficientes para designar á cada tribu con un nombre diverso.

Dejando aparte á las tribus si-fan, lolo, ka-kyen y moso, en las que los elementos ario-tibetanos parecen estar en mayor proporción que entre las otras tribus, las denominaciones que los chinos aplican á cada tribu ó fracción son las siguientes:

Los Miao-tzé están esparcidos en Se-chuán, Yunnán y Kuang-si. Abundan en esta tribu las personas de ojos parecidos á los de los europeos. La proporción del cruzamiento con los chinos parece haber sido mayor que entre los Si-fan y los Lolos. Existen indonesios en la Insulinidia, en Borneo especialmente, de tipo correlativo con el de los miao-tzé. La tribu Li ó Loi, que ocupa el interior de la isla Hai-nan, hablan un idioma semejante al de los miao-tzé.

Los Lu-tzé del Yunnán parecen afines de los lolos, algo más amestizados de chino; el Dr. Legendre conoció en el Kianchang á un jefe lolo llamado Lu-tze-Ming, tal vez relacionado con estos lu-tzé.

Los Li-su allá se van en aspecto con los Miao-tzé.

Los Yam-ti, los Paxik, los Pa-pé (1) y los Pe-i (2), tam-

(1) (2) *Pe* = blanco en idioma chino de Fo-kién. *Pa* = blanco en chino literario (Kuan-hoa).

bién repartidos en los montes de Yunnán, son de tez algo más clara que los chinos, se parecen bastante á los siameses y en los demás rasgos faciales y en idioma son afines á los naturales actuales del Laos.

Cierran la lista de las tribus mestizas chinas del Yunnán una fracción de la populosa tribu Xan ó Thai, que también ocupa algunas comarcas de suelo quebrado en la provincia de Kuang-si. De Xan á Xam la pronunciación varía poco; tal vez la tribu Xam se constituyó en la zona montañosa divisoria de las aguas que corren al Sur hacia el Song-ka y al Norte en dirección al Yu y al Hong-chu.

Una fracción emigraría hacia el Sur en demanda del litoral, donde instauraron los reinos de Funán y Xam-pa, y los que permanecieron fijos experimentaron la influencia china, no sólo en forma de cruzamiento sino con mayor eficacia aún en el idioma y en no pocas usanzas.

El nombre de *Thai* lo han recibido muy probablemente de sus vecinos chinos y annamitas; la palabra *Lao*, que significa *antepasado* (y también *antiguo*), ha quedado reservada para los Thai, que han variado y progresado menos, y que necesariamente han guardado más estrictamente los usos y creencias de antaño; los habitantes del país Laos son conocidos también bajo la denominación de Pu-Thais (Thais montañeses).

En ambos lados de las montañas que separan al Tonkín de la provincia de Kuang-si aparecen las aldeas de los Thos, agricultores mestizos de Kas y Thais, que mantienen buenas relaciones con los annamitas, vistiendo como ellos, aunque prefiriendo las telas azules á las negras.

Precursores de los Thos fueron los *Meos* (gatos), afines de los Miao-tzé. Actualmente viven en zonas montuosas muy altas, morando en chozas bajas, construídas con tablones y palos, con piso terrizo.

Los Meos, aunque de raza amarilla, difieren de los chinos y los annamitas, siendo más clara su tez. Visten blusa marinera, pantalón holgado, faja y turbante.

En fecha reciente se interpuso entre los Thos y los

Meos la tribu Man (1), cuyos individuos son los más parecidos á los chinos de cuantos habitan en la zona montuosa comprendida entre el Tibet y el golfo de Tonkín.

Más bien que una sola tribu, la gente apellidada Xan ó Thai han venido constituyendo un complejo de bandas ó tribus, de espíritu asaz desunido, aunque siempre fuertes por el número. El creciente é irresistible empuje del coloso chino en Yunnán y Kuang-si provocó el gradual y también irresistible derrame Xan en la Indo-China. Ya en el primer siglo de la Era Cristiana (hacia el año 80) habían llegado hasta el río Irauadi. Más tarde y después de la destrucción de la capital del Estado Kareng por los birmanes se impusieron á éstos, hasta que el rey birmán Anoratha los quebrantó, hacia el año 1052. Pero la invasión Xan inundó después la alta Birmania, relegando al Pegú á los reyes birmanes. Una dinastía thai estableció su residencia en Pagán, siendo después cambiada sucesivamente á Myin Saing, á Panga y á Sagaing (1298-1364). En aquel tiempo el rey Tha-de-meng-bya, de padre birmán y madre thai, fundó la famosa ciudad de Ava, hoy reducida á un montón de ruinas, con excepción de algunas estropeadas pagodas donde se cobijan aún algunos bonzos. Andando el tiempo, los thai ocuparon Ava hasta 1551. Después, el victorioso rey birmán Bureng-naung, que reinó hasta 1581, empezó una serie de campañas imponiéndose á los Príncipes de estirpe xan, al Arakan, al Pegú y al naciente Estado de Siam, y estableciendo la unidad del país birmán. Una revuelta del país xan fué sofocada en 1576, quedando repartido en varios principados infeudados en su mayor parte á Birmania y el resto á Siam.

En el siglo XIII el reino de Xam-pa estaba en pleno florecimiento; desde el Camboye penetraron allí el brahmanismo y budismo, y con dichas religiones un notable progreso en arquitectura, aunque los monumentos del país xam resultaron muy inferiores á los del territorio

(1) O Man-tien.

jmer. Aun se conservan restos de algunos de aquellos monumentos, siendo los más notables Po-Klong, Garay (1) en Fan-ranh y Po-Nagar en Nha-trang.

Durante el siglo xi el reino de Xam-pa ó Tsiampa, que aun poseía el país de Xam-pa Sak en el bajo Mekong, alcanzaba la embocadura del Me-nam, donde acudían los traficantes árabes, que por confusión del nombre del país con las denominaciones locales dieron el nombre de Zanf al teatro de aquel tráfico.

En 1280 Marco Polo encontró floreciente á Xam-pa. Entonces estaba la capital (Bal-xri-Banzuey) en el actual Kuang-Binh, hacia Dong-day, entre Hué y la embocadura del Song-ka.

A la emancipación del Tonkín de la soberanía china y después de rechazada la embestida de los mongoles y los conatos de invasión de una fracción thai (Ai-lao), siguió la prolongada serie de guerras entre el Tonkín (que al ensancharse tomó el nombre de Annam) y la monarquía Xam-pa, que terminó por sucumbir ante la doble é incesante acometida de los annamitas y de los thai.

Desde el siglo v de la Era Cristiana el avance thai en la cuenca del Mekong fué continuo: los Kas fueron perdiendo terreno incesantemente; como sucede siempre que en las poblaciones vencidas hay señores, vasallos y siervos, la aristocracia que no perece en los combates emigra conjuntamente con los secuaces más adictos y sólo quedan ante el vencedor los esclavos, á quienes no importa cambiar de yugo, y gentes rudas refractarias al dominio extranjero, que buscan refugio en las montañas.

Durante los cinco primeros siglos que siguieron á la formidable expansión mongola las bandas orientales de la masa invasora thai intentaron la salida al mar por el Tonkín, pero el entonces aguerrido Estado annamita fué para ellos valladar insuperable.

(1) Construído principalmente de ladrillo. Una bóveda cubre el ara que ostenta el lingam de Mahadeva.

En la serie de constantes contiendas entre birmanes, kas y thais debieron ocurrir singulares alianzas y vasallajes, como ocurrió durante la reconquista española entre los monarcas cristianos y los reyes de taifas, en cuyas contiendas se veían guerreros musulimes sirviendo en las filas cristianas y paladines católicos en las mahometanas huestes. En los Estados feudales de la Indo-China debieron ocurrir casos parecidos á los sucedidos en la España medioeval. Solamente así se explica que en las emigraciones salidas de la Indo-China para la Insulindia durante la decadencia del conglomerado de Estados constituidos por la tribu Kareng y al consumarse la ruina completa de los mismos, figurasen entre los emigrantes no solamente tribus débilmente mongolizadas como la tribu Kayán, sino también otras de *facies* francamente mongoloide, como la tribu Lampong.

En el siglo XII la marea thai ocupaba ya las llanuras regadas por el Mekong inferior y por el Me-nam. Angkor fué tomada y destruída. En aquella época el budismo señoreaba ya las conciencias de las tribus thai.

En el siglo XIV ya existía un extenso y potente reino de Siam: en 1350, Phaya Utong, que señoreaba el Camboye, fundó la ciudad de Yuthia y tomó el nombre de Phra Rama Thibodi. Entonces el reino siamés comprendía la mayor parte de la cuenca del Mekong situada al Sur del Yunnán, toda la cuenca del Me-nam, la zona litoral del golfo de Bengala, desde la embocadura del Saluén hasta Kedá, y el país costanero del golfo de Siam hasta Tringanu. Este vasto Estado guerreó con éxito contra el Pegú desde 1547 hasta 1567; poco después ocurrió una nueva invasión del Camboye, que había recobrado su independencia, quedando prisionero el Rey jmer en 1583.

(Continuará).



DIVISIONES TRADICIONALES DEL TERRITORIO ESPAÑOL

POR EL

Sr. D. Gabriel María Vergara.

Del territorio español se hacen oficialmente diferentes divisiones, entre las que figuran la civil, la judicial, la militar, la marítima, la eclesiástica y la universitaria; pero no obstante las distintas divisiones que de él se han hecho, ni éstas ni las de Carlos III; ni la de 1801, que dividía España en Intendencias; ni la que hizo José I en 1809, que dividió el suelo español en 38 Departamentos, que poco después se llamaron Prefecturas; ni la de 1822, que dividía el territorio en 52 provincias; ni aun la que hoy rige, decretada por las Cortes el 30 de Noviembre de 1833 y sancionada el 21 de Abril de 1834, que divide España en 49 provincias, ninguna de ellas puede considerarse como una división práctica, ni muchos menos como científica.

Varios son los defectos que se encuentran en la división actual del territorio español, y aunque parece que al hacerla se tuvo en cuenta la antigua división en Reinos, Principados y Señoríos, para conservar de algún modo el recuerdo de ellos á través de la división que se implantaba, no se observó este criterio por completo, porque si bien es verdad que de los antiguos Señoríos de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava se hicieron otras tantas provincias, no ocurrió lo mismo con el Señorío de Molina, cuya memoria desapareció en la división civil presente sin razón que lo justifique, incorporándose su territorio á la provincia de

Guadalajara, cuando de no conservar sus antiguos límites jurisdiccionales formando una provincia más, como se hizo con los otros tres Señoríos, debió unirse á la de Zaragoza ó á la de Teruel, con las que guarda más analogías por múltiples conceptos.

Tampoco se procuró que las provincias en que se dividen los Estados que se fueron agrupando para formar la Monarquía española tuvieran una extensión territorial proporcionada, porque mientras la de Badajoz tiene de extensión 21.646,93 kilómetros cuadrados, la de Guipúzcoa solamente comprende 1.884,71 kilómetros cuadrados (1), y esa falta de unidad de criterio en cuanto á la extensión que había de asignarse á cada provincia se observa en lo referente á la demarcación de los territorios que habían de componerlas, existiendo doce provincias que tienen territorios enclavados fuera del suyo, sin que esto obedezca al propósito de que coincidiesen los límites de las regiones naturales con los que se asignaron á las provincias.

Estas y otras deficiencias que se hallan fácilmente en la actual división civil del territorio español, se podrían corregir estudiando con detenimiento las divisiones que desde antiguo hace el pueblo del suelo nacional, divisiones que han llegado hasta el día sin que hayan logrado variarlas ni el transcurso de los tiempos, ni las vicisitudes históricas, ni las alteraciones producidas por las diferentes divisiones oficiales que se han hecho en España.

Estas divisiones populares del territorio las llamamos tradicionales, aunque la mayoría pueden denominarse naturales, porque se advierte en ellas que el vulgo para establecerlas ha tenido presentes las relaciones existentes entre los diversos factores que en ellas se desenvuelven, que no son otros que los asignados por la Geografía moderna á la región natural.

Por creer que tienen algún interés las divisiones á que

(1) También la provincia de Vizcaya es de corta extensión, pues sólo abarca 2.165,46 kilómetros cuadrados, en tanto que la de Cáceres tiene 19.960,83, y la de Ciudad Real, 19.741,15 kilómetros cuadrados.

nos referimos, indicaremos las noticias que hemos podido reunir acerca de ellas, sin la pretensión de hacer un trabajo de erudición ni un estudio científico, sino únicamente con el propósito de agrupar los conocimientos del pueblo respecto á materia tan importante como la división del territorio patrio.

Aunque suéle decirse que *gallegos, montañeses y asturianos, primos hermanos*, se establecen diferencias muy marcadas entre las regiones que habitan unos y otros. En Galicia misma, en la provincia de la Coruña los naturales distinguen dos territorios, que ofrecen el contraste más grande que puede imaginarse: el de *las Mariñas*, y el de *Bergantiños*.

Las Mariñas es un país delicioso que comprende próximamente los partidos judiciales del Ferrol, Puente deume, Betanzos y la Coruña, ó sea las tierras que rodean el golfo de la Coruña, y en las cuales están situados: Betanzos, en el centro, la capital y el Ferrol. Este hermoso territorio le llaman algunos «prez de Galicia y bendición del cielo», y otros dicen de él que es «vergel encantador á que Dios ha concedido la amenidad del Jordán y la fertilidad del Hebrón».

En cambio lo más agreste é improductivo de la provincia es la comarca de *Bergantiños*, territorio rocoso que se extiende en la costa del partido judicial de Carballo. Es notable también, en la provincia de la Coruña, la *Ulla*, fértil región situada en la margen derecha inferior del río de este nombre, en que abundan los viñedos, y no debe olvidarse, al tratar de Galicia (1), el célebre país del *Rivero*, con excelentes vinos, enclavado en la cuenca del río Avia, entre el Miño, Lugo y Pontevedra.

Ásturias se divide naturalmente en tres partes: región marina ó costa, vega ó centro y montaña ó mediodía. Cada una de estas regiones tiene caracteres especiales, y

(1) Las costas de Galicia se dividen en *rías altas* (Ferrol, Ares, Betanzos y Coruña), situadas entre los cabos Ortegal y Finisterre, y *rías bajas* (Muros, Arosa, Pontevedra y Vigo), al Sur de las anteriores.

entre los que viven en ellas hay diferencias tan marcadas que parecen de raza distinta, particularmente los que habitan en la *braña*, llamados *vaqueiros de alzada* (1), que no sólo no mantienen relaciones amistosas con los de la montaña, á los que llaman *xaldos*, ni con los de la costa, á los que denominan *marnuetos*, sino que ven con recelo cuanto proceda de unos y otros, como lo revela este antiguo cantar:

Lu que venga del marnuetó,
ya lu que venga del xaldo
pa la braña del vaqueiro,
la mía parte dóula al diaño.

Entre Asturias y el país vasco se encuentra la región septentrional de Castilla la Vieja denominada por excelencia la *Montaña*, que es uno de los terrenos más hermosos de España, considerado por algunos como tierra asturiana, por lo que la llaman *Asturias de Santillana* (2), en atención á que no tiene en realidad con Castilla otras relaciones que las administrativas y comerciales.

En la *Montaña* figuran, entre otros valles, el de *La Liébana*, territorio llamado de muy antiguo provincia, que hoy forma el partido judicial de Potes, excepto la villa de Treviso; es de clima meridional, y el terreno de *La Liébana* parece una inmensa hoya volcánica enclavada al pie de los Picos de Europa, entre León, Oviedo, Santander y Palencia. Son también valles dignos de mención: el de *Polaciones*, frío y destemplado; el de *Cabuérniga*, con gran

(1) La *braña* es el territorio comprendido entre los ríos Navia y Nalón, y allí viven preferentemente los *vaqueiros de alzada*, que se llaman así porque en la segunda quincena de Mayo van con su ajuar y sus ganados á la *veraniza* (pastos de verano) y en la primera quincena de Octubre vuelven á sus invernales; pero no debe olvidarse que también hay pastores trashumantes en León y otras provincias, que no guardan relación con estos de Asturias.

(2) En otros tiempos se conocía esta región con el nombre de *Montañas de Burgos y Santander* y su capital era Santillana.

vegetación ; el de *Besaya*, ameno ; el de *Toranzo*, pintoresco ; el de *Pas* (1) ; el del río *Asín* y el de *Guriezo*.

Es notable el territorio de la *Vilga* ó *Virga*, que es una planicie ó vega rodeada de cerros por todas partes, con algunos portillos que dejan paso á varios arroyuelos afluentes del río Vilga, que á su vez lo es del Ebro. La Vilga tiene una extensión de 18 á 20 kilómetros cuadrados, y su terreno pertenece á los diez pueblos siguientes : San Vicente de Villamezán, Herbosa, Arnedo, Villamediana, Quintanilla de San Román, Bezana, Montoto, Virtus, Cilleruelo de Bezana y Arijá, los cuales forman la llamada *Hermandad de Ribera*, y cada uno nombra un delegado (alcalde de ranas) que los representa en las Juntas, que se reúnen en el pueblo de Herbosa, donde está el Archivo de la Hermandad (2).

Una región importante, con límites naturales muy marcados, es la *Rioja*, nombre que se dió al principio á los territorios del valle del río Oja, afluente de la derecha del Ebro, pero que posteriormente se extendió al resto de las tierras de la actual provincia de Logroño (*Rioja castellana*) y á las tierras bajas de Alava y Navarra (*Rioja alavesa* y *Rioja navarra*).

Vulgarmente se llama Rioja sólo á la provincia de Logroño ; pero aunque ésta lo sea por antonomasia, en la denominación de Rioja se comprenden las otras dos ya citadas ; también se divide la Rioja en alta y baja, extendiéndose la alta, cuya capital es Haro, desde Belorado hasta Logroño, y la baja desde Logroño á Alfaro y Cervera del Río Alhama.

Al Mediodía de la Rioja se halla la *Tierra de Cameros*,

(1) Los habitantes del valle de Pas (pasiegos) son considerados por los que viven en los valles inmediatos como de raza inferior ; en realidad no son otra cosa que vaqueiros de alzada montañeses, y los llaman los del *rute* (de *rutar* = murmurar).

(2) Los pueblos que forman la *Hermandad de Ribera* pertenecen á la provincia de Burgos y están en la ribera Sur y Este de la Vilga ; los del Norte y Oeste pertenecen á la provincia de Santander y no tienen participación en ella.

llamándose así el terreno comprendido entre la Sierra de Camero Nuevo y Camero Viejo, correspondiendo á la Tierra de Camero Nuevo 15 pueblos, cuatro aldeas y una venta, y á la de Camero Viejo 16 pueblos, cuatro aldeas y varios solares. Los habitantes de este territorio tienen usos, trajes y costumbres diferentes de los de los países inmediatos, y hasta se distinguen por su indumentaria los de uno y otro Camero.

Al Este de la actual provincia de Soria, en los confines de Aragón y Navarra, está la *Tierra de Agreda*, que se componía de varios lugares y aldeas, que en lo antiguo constituyeron una jurisdicción á cuyo frente había un Corregidor de nombramiento Real, de quien dependían los Alcaldes de cada uno de los lugares que formaban este territorio, que tenía su capital en Agreda.

Al Oeste de Castilla la Vieja se extienden los antiguos *Campos Góticos*, conocidos después con el nombre de *Tierra de Campos*, inmensa llanura limitada por los ríos Esla, Carrión, Pisuerga y Duero, que abarca comarcas de las provincias de Palencia, Valladolid y León, tan abundante en cereales que se llama el *granero de España*, y tan codiciada en otro tiempo por la fertilidad de su suelo que había un adagio que decía: *No se llame señor quien en Tierra de Campos no tenga un terrón.*

Al Oeste de la parte septentrional de la provincia de Burgos se encuentra *La Lora*, y al Este de la comarca burgalesa, entre Briviesca y los Montes Obarenes, *La Bureba*, que es otra región natural muy conocida desde antiguo.

En la provincia de Palencia se hallan al S. E. los *Valles de Cerrato*, cuyo centro es Baltanás, y al Norte el *Valle de Valdavia*.

Los naturales de la provincia de Avila llaman á la parte más elevada de ella las *Parameras de Avila*, por encontrarse en esta región la sierra denominada Paramera, y la citada región, las *Tierras de Avila* y las *Sierras de Occidente* son las comarcas abulenses donde tienen más duración las nieves. Las que se conocen con el nombre de

Tierras de Arévalo son muy cálidas en verano y muy frías en invierno, y también las llaman la *Tierra llana*, distinguiéndose el *Campo de Pajares*, y en la parte meridional, con altas sierras y pintorescos valles, se destaca entre ellos el de Amblés.

Durante muchos años se disputaron Avila, Teresa González y Segovia la propiedad del rico y extenso territorio denominado *Campo Azalvaro* (1), hasta que por sentencia del Consejo Real se adjudicó su posesión á Segovia, el 9 de Diciembre de 1381.

La ciudad de Segovia y sus arrabales, bosques, alijares y baldíos, formaban con las villas y pueblos de su Tierra (exceptuando 16 villas eximidas) lo que se llamaba *Comunidad de la Ciudad y Tierra de Segovia*, compuesta de nueve sesmos, once partidos, Cuéllar con sus cinco sesmos y Sepúlveda con su territorio dividido en cinco ochavos, extendiéndose la jurisdicción de Segovia y su Tierra á pueblos y partidos enteros de León, la Mancha y Andalucía, que se segregaron de ella al formar la actual provincia de Segovia, y se incorporaron entre otras provincias á las de Madrid, Guadalajara, Soria, Burgos y Valladolid (2).

En las Provincias Vascongadas se conserva el recuerdo en la de Vizcaya, en el territorio de Valmaseda, del pintoresco país de las *Encartaciones* y de sus habitantes los *encartados*, y de la región llamada *Busturia*, comprendida entre Marquina, Elanchove y Ondárroa.

En la provincia de Alava está la *llanada de Vitoria* ó de *Alava* (3), situada en el valle del Zadorra, en la que se produce excelente trigo, en tanto que en la parte meridional

(1) Entre el Campo Azalvaro, el Valle de Amblés y la Sierra de Avila está *La Moraña*, que es un terreno por lo general llano y de mala calidad.

(2) Una de las mejores propiedades de Segovia era el territorio llamado *El Real de Manzanares*, que comprendía el terreno situado entre Madrid y Segovia, desde el puerto del Berrueco hasta el de Lozoya, y fué motivo de grandes pleitos entre Avila, Segovia y Madrid por su posesión, hasta que Juan II se lo adjudicó el año 1446 á su Mayordomo mayor don Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana.

(3) En esta *llanada* se encuentra el *Condado de Treviño*, que administrativamente pertenece á la provincia de Burgos.

nal de la provincia, que comprende el fértil territorio llamado la *Rioja alavesa*, se obtienen grandes cantidades de vino.

El suelo de Navarra se divide naturalmente en dos partes: una septentrional, llamada la *Montaña ó Alta Navarra* (1), abundante en pastos y maderas de construcción, y otra meridional, la que denominan *Baja Navarra ó la Ribera*, vasta llanura fértil, rica y muy poblada, que con el nombre de *Rioja navarra* se prolonga más allá de la derecha del Ebro, hasta la *Tierra de Cameros*.

La *Ribera* es la comarca que se halla al Oeste del río Aragón, y la que se encuentra al Este de este río forma la *Bardena ó Bardenas Reales*, campos incultos, llanos y desolados, casi despoblados y casi desprovistos de vegetación.

También el territorio aragonés se divide en *Alto y Bajo Aragón*, siendo las tierras situadas á la izquierda del río Ebro las que componen la región alta y las de la derecha de este río la llamada *Tierra Baja* (2), ó sea la parte llana del Norte de la provincia de Teruel y la parte de la provincia de Zaragoza situada á la derecha del Ebro, desde Sástago hasta los confines de Cataluña.

En general se entiende por Alto Aragón lo que oficialmente es hoy la provincia de Huesca, cuyo territorio dividen los naturales de ella en *Montaña*, que es la parte septentrional, región subpirenaica ó *media*, que es el terreno llamado *Somontano* y es la parte más productiva, y *Tierra llana*, ó sea la región meridional; la capital está situada en una eminencia que domina la llanura que se conoce con el nombre de *La Hoya de Huesca* (3).

(1) Son notables en Navarra: el territorio de la *Borunda*, pintoresco valle en el que se encuentra Alsásua; los valles de *Baztán*, *Alduides* y *Roncal*, y el montañoso territorio de los *Amezcuas*, situado en las inmediaciones de Alava. En el valle del Baztán viven los *agotes*, considerados como de raza inferior, por creerles descendientes de un pueblo godo que los francos acorralaron al otro lado de los Pirineos.

(2) A los que viven en la Tierra Baja les llaman *tierrabajinos*.

(3) También distinguen los del Alto Aragón entre sus tierras el quebrado y pintoresco *país de Sobrarbe*; el *condado de Ribagorza*, que se divide en alta y baja, cuya capital es Benabarre, y las *llanuras de Tamarite de la Litera*.

En la actual provincia de Zaragoza se conserva aún entre sus habitantes la nomenclatura tradicional de casi todo el territorio de que se compone en estos tiempos. Desde las inmediaciones de la capital hasta Huesca se extiende el *Desierto de la Violada*; al S. E. de la provincia, en el límite entre Zaragoza, Huesca y Lérida, el árido territorio denominado *Los Monegros*; entre Zaragoza y Navarra, las *Bardenas Reales*, campos desolados, que algunos consideran sólo como navarros; entre Huesca y Navarra, el productivo territorio de las *Cinco Villas* (1); entre los Montes de Castejón y el río Ebro, *El Castellar*, cuyo centro es Remolinos, y en la parte meridional de la provincia de Zaragoza el *Campo de Cariñena*, que tiene su centro en Cariñena, y el antiguo *partido de Daroca* (2).

En cuanto á la provincia de Teruel, se distinguen en ella perfectamente dos regiones, la propiamente llamada *Tierra Baja* y la *Sierra*, que es la ocupada por la Sierra de Albarracín y sus estribaciones, considerando los *tierra-bajinos* á los *serranos* como gente atrasada y de poco trato, y de ahí que aludiendo á ellos digan irónicamente los del río Cella: *no te fíes de serranos, que pagan con cencerros*; á lo que corresponden los habitantes de la Sierra de Albarracín diciendo, para indicar que uno es muy torpe: *eres más bruto que los del Río*.

En el antiguo Principado de Cataluña hay diferentes regiones naturales: en la provincia de Lérida se distinguen el *Valle de Arán* cuya capital es Viella, cerrado por las cumbres que se desprenden del Aneto; la *Cerdaña española* ó valle alto del Segre; la *Conca* ú *Hoya de Tremp*,

(1) Comprendía este territorio 18 villas, 40 lugares, 9 aldeas, 21 cotos redondos y 26 despoblados, de los que hoy corresponden unos á la provincia de Zaragoza y otros á la de Huesca, y confinaba al Norte con Francia, al Este con el antiguo partido de Jaca, al S. E. con el de Huesca, al Sur con el río Ebro y al Oeste con Navarra.

(2) Limitaba al Norte con el de Zaragoza, al Este con el de Alcañiz, al Sur con el de Albarracín y Teruel y al Oeste con el Señorío de Molina. Comprendía el partido de Daroca 117 pueblos, 104 lugares, dos aldeas y una porción de cotos redondos, granjas y despoblados, de los cuales hoy corresponden unos á la provincia de Zaragoza y otros á la de Teruel.

extenso valle rodeado de montañas, entre el río Noguera Pallaresa y el Noguera Ribagorzana, y los *Llanos de Urgel*, vasta llanura entre la cuenca inferior del Segre y la Sierra de Prades, que comprende los partidos judiciales de Balaguer, Cervera y Lérida. La carretera que cruza este terreno en dirección de Madrid á Barcelona le divide en alto y bajo Urgel; la parte alta es la situada á la izquierda de la citada carretera, y la baja la que está á su derecha. En la parte meridional de esta provincia se encuentran también las *Garrigas* y las *Huertas*.

En la provincia de Gerona, en la que se distinguen dos regiones, la *llana* y la *montuosa*, hay lo que se llama el *Llano del Ampurdán*, que se divide en alto y bajo, y entre sus valles es notable el *Valle de Ribas* por la escasa estatura de sus habitantes, denominados *nanus*. En la parte meridional de esta provincia se halla el territorio que llaman *La Selva*.

La región del litoral de la provincia de Barcelona tiene al Oriente la llamada la *Costa de Levante*, que comprende los partidos judiciales de Arenys del Mar y de Mataró; en medio de esta zona está el *Llano de Barcelona*, entre la desembocadura del Besós y la del Llobregat, y pasada la desembocadura de este río, la *Costa del Poniente*.

El Vallés es el conjunto de valles que riegan el Besós y sus afluentes, comprendiéndose en la comarca así denominada (1) el partido judicial de Granollers (2) y parte de los de Arenys del Mar, Mataró, Barcelona, Tarrasa y del de Santa Coloma de Farnés, en la provincia de Gerona.

Son notables: *El Panadés*, por sus exquisitos vinos; en la parte oriental, la *Plana de Vich*, regada por el Ter; la *Plana de Bagés*, en la cuenca del Llobregat, y en la parte septentrional los valles de Berga y de Cardona.

(1) Los habitantes de esta región se llaman *vallesanos*.

(2) En este partido judicial está el territorio de la antigua *Baronía de Mombuí*, que era casi toda ella feudataria del Arcediano de Gerona, y la componían seis pueblos, que formaban un solo Ayuntamiento. La Baronía de Mombuí es un hermoso valle enclavado entre los montes de Favell, San Miguel, Desfay y Moumany.

En la provincia de Tarragona figuran: *El Priorato*, llamado así porque pertenecía al Prior del Monasterio de Scala Dei, comarca célebre por sus viñedos; el *Campo de Tarragona*, extenso y hermoso territorio, en el que hay más de 60 poblaciones; el *Campo de Tortosa* (1); la *Sierra de Prades*; la *Conca de Barberá*; los *Llanos de Falset*; los *Puertos de Beceite*, y entre la Sierra del Cardó y Miravet, la *Pla del Burgá*.

En el antiguo Reino de León se hallan diferentes regiones cuyos habitantes tienen habla, usos, costumbres y trajes distintos. La vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica correspondiente á la provincia leonesa constituye lo que llaman los naturales de ella *La Montaña*, una de cuyas regiones más notables es la de *Babia* (2), comprendida entre los ríos Luna y Órbigo, que tiene por centro á Villablino. *La Ribera ó Campiña* es el territorio atravesado por el río Órbigo en el trayecto de su curso medio, y *El Páramo* es la región meridional de la provincia, por donde corre el Esla. *La Maragatería* es la comarca situada entre los montes Teleno y Foncebadón; su centro es Astorga, y comprende su demarcación 36 pueblos; es terreno áspero y algo fértil en algunos sitios; sus habitantes, *los maragatos*, se dedican en su mayoría á la arriería; son gente honrada y laboriosa, que se distinguen por su buena fe y por su apego á los usos y prácticas antiguos.

Al Oeste del país de los maragatos está *El Bierzo*, territorio en que se hallan los pueblos de los partidos judiciales de Ponferrada y Villafranca. Sus límites naturales son: por el Norte y Oeste, las sierras de Aguiar, Courel, Faro, Cebrero, Piedrafita y las montañas de Asturias, y por el Este y Sur, los puertos de Manzanal, de Rabanat,

(1) Los naturales de Tortosa son de carácter muy independiente, y suelen decir que no son catalanes ni valencianos, que son *tortosíes* ó *tortosinos*.

(2) Los habitantes de este territorio son considerados como los más listos ó inteligentes de la provincia, y sin embargo, en sentido figurado, se dice *estar en Babia*, como equivalente á estar distraído, ó ser ajeno á aquello de que se trata.

de Foncebadón, las sierras de la Cabrera y la Guiana. El territorio del Bierzo es el más poblado y uno de los más fértiles de León. Es también digna de tenerse en cuenta la región que llaman los naturales *La Carballeda*, denominada así por la abundancia de robles que hay en ella.

La provincia de Zamora se divide, por la naturaleza del terreno, en tres zonas ó porciones distintas: La primera, comprendida entre los límites Este y Sur de la provincia hasta la orilla izquierda del Esla, en la que se encuentran sobre una extensa planicie los partidos judiciales de la capital, de Toro, de Fuentesauco y Villalpando, es muy adecuada para el cultivo de cereales y legumbres, de los que produce grandes cosechas, y abundan los viñedos, principalmente en Zamora y Toro, por lo que se llama esta porción la *Tierra del vino*. La segunda zona es la gran meseta que se extiende desde el Esla hasta la provincia de León; es gran productora de cereales, por lo que se llama la *Tierra del pan*; y la tercera región es la más montañosa: sus tierras son areniscas, la llaman la *Terruca*, y se halla distribuída entre las comarcas del S. O. y las del Norte. Los naturales distinguen con el nombre de *Tierras de Sayago* las comprendidas entre el Duero y el Tormes, y la parte más montuosa la denominan *Tierras de Alcañices y de Sanabria*.

En la provincia de Salamanca, al límite de Portugal y Zamora, se halla la *Ribera del Duero*; en el partido judicial de Vitigudino están *El Abadengo* y *La Ramajería*; en los partidos de Salamanca y Ledesma, *La Armuña*, tierra muy fértil, dedicada á cereales (1); es región muy natural la cruzada por el río Yeltes, llamada *La Berzosa*; en el partido de Sequeros y parte del de Béjar se encuentran *La Sierra*, ó sea el territorio de la Peña de Francia y Sierra de Béjar, y en la vertiente meridional de la Sierra de Gata, en Peña Gudiña, se halla el Desierto ó *Valle de las Batuecas*, correspondiente al partido judicial

(1) *Armuña* significa tierra de jardín ó de huerta, por ser este el cultivo á que se dedicaba en otro tiempo.

de Sequeros, al Sur del término del lugar de la Alberca. Las Batuecas comprenden dos leguas en cuadro de terreno fragoso é inculto, entrecortado por una multitud de gargantas en todas direcciones, donde abunda el brezo, la jara, la encina y el alcornoque, con otros arbustos y plantas. Las Batuecas han dado lugar á escritos, consejas y cuentos (1), confundiéndolas á veces con el territorio de las Hurdes, que es esencialmente distinto, aunque todo sea una comarca, y si se quiere de una misma naturaleza (2). Las Batuecas están aisladas de todo el terreno que las rodea, no tienen población alguna, ni parece que allí ha tocado la mano del hombre, si se exceptúa el Convento de la Orden del Carmen descalzo, que allí fundó el Duque de Alba.

Extremadura se divide en alta y baja, y oficialmente en dos provincias: Cáceres y Badajoz, que á su vez comprenden diferentes regiones naturales. En el extremo occidental del Norte de la provincia de Cáceres, en la vertiente meridional de la Sierra de Gata, se encuentran *Las Hurdes*, país casi desconocido por su posición geográfica, sus usos, costumbres y atraso de sus habitantes, cuyo deplorable estado se debe no sólo á su natural desidia, sino al abandono en que los tienen los que sólo se preocupan de que se les cobren impuestos y contribuciones. El territorio donde viven los *hurdanos* es áspero y de naturaleza casi salvaje, y lo forman una porción de montañas dependientes de uno de los ramales en que se divide la Sierra de Gredos, confinando al Norte con la provincia de Salamanca, al N. E. con la Sierra de Francia, al Sur con Casar de Palomera, Ribera-Obeja y Pesga, y al Oeste con Bronco y la Sierra de Gata.

(1) La locución vulgar *estar en las Batuecas*, equivale á estar distraído, tener el pensamiento en cosa muy diferente de la que se trata; se emplea también como sinónimo de ignorancia y simplicidad, tal vez recordando, al decir *estar en las Batuecas*, el estado de atraso é incultura de los moradores de este valle.

(2) En la provincia de Salamanca hay tres pueblos correspondientes á las Hurdes: las Mestas y Martinebrón.

En el partido judicial de Plasencia está el territorio llamado el *Valle de Plasencia*, que se extiende entre los ramales de las sierras que se desprenden de las de Gredos y Béjar, regándole en toda su extensión el río Jerte: se hallan en él 12 poblaciones, y confina al Norte con la provincia de Avila, al Este con el partido de Jarandilla, al Sur con la tierra de Plasencia y al Oeste con el partido de Granadilla. En la vertiente meridional de la Sierra de Gredos, en el valle de Tiétar, se encuentra la llamada *Vera de Plasencia* (1), que comprende 20 pueblos, de los que corresponden 16 al partido judicial de Jarandilla y cuatro al de Plasencia. En el partido de Navalmoral de la Mata, en el ángulo que forma la confluencia de los ríos Tajo y Tiétar, está situado el territorio denominado *Campo Arañuelo* (2), y al Sur de las sierras de Guadalupe y de Altamira hay un rincón montañoso conocido con el nombre de las *Villuercas*.

En la provincia de Badajoz se distinguen, en la parte oriental, *La Serena*, extensa planicie de excelentes pastos, y la *Tierra de Barros*, formada por los llanos de Villafranca, Almendralejo y Don Benito, campiña feracísima que produce enormes cantidades de cereales.

En Castilla la Nueva hay también algunas regiones naturales y divisiones tradicionales, que son dignas de tenerse en cuenta. La provincia de Cuenca comprende tres comarcas, distintas en producciones, riqueza y posición topográfica, llamadas la *Serranía ó Sierra*, la *Alcarria* y la *Mancha*. La primera, al Oriente del río Júcar, es áspera y desigual, con elevadas mesetas y profundas hoces, dotada de muchos manantiales, frondosa vegetación y terreno muy fragoso. La segunda es la cuenca del Tajo, con muchas colinas y corrientes de aguas minerales. La terce-

(1) Los habitantes de esta comarca se llaman *veratos*.

(2) El *Campo Arañuelo* confina al Norte con el río Tiétar y pueblos de la Vera de Plasencia; al Sur, con el río Tajo y pueblos de la Jara; al Oeste, con el mismo río y pueblos de la Campana de Albalat, extendiéndose ocho leguas de Este á Oeste y cuatro de Norte á Sur, y comprende 17 pueblos y cuatro caseríos.

ra ocupa el S.W., y su terreno, muy llano, es pobre en aguas, y las que se encuentran son de mala calidad.

La provincia de Guadalajara se divide en tres grandes regiones naturales, situadas de Este á Oeste: la *Sierra*, la *Alcarria* y la *Campiña*. La primera comprende parte de los pueblos de Tamajón, Atienza, Sigüenza, Molina (1), Cifuentes y Sacedón. La segunda se divide en alta y baja, y abarca los partidos judiciales de Brihuega, Sacedón, Pastrana y la parte oriental del de Guadalajara; y la tercera, que también se divide en alta y baja, es el valle del Henares, y comprende parte de las tierras de Tamajón y de Guadalajara.

En la región septentrional de la provincia de Toledo, en el partido judicial de Illescas, se halla el territorio llamado *La Sagra*, campiña muy feraz en la que hay 14 pueblos, que se extiende desde la margen derecha del Tajo hasta los confines de la provincia de Madrid, y desde las inmediaciones de Aranjuez hasta la carretera de Madrid á Extremadura. Enclavada en las provincias de Toledo, Ciudad Real y Cáceres se encuentra *La Jara*, cuyo territorio corresponde á los partidos judiciales de Talavera de la Reina, Puente del Arzobispo, Navahermosa, Piedrabuena y Navalморal de la Mata (2). *La Jara* es una comarca muy pintoresca, abundante en ganados, cereales,

(1) Este partido lo componen todos los pueblos del antiguo *Señorío*, excepto los de Anquela del Ducado, Barbacil, Clares, Godes, Luzón, Maranchón, Mazarate, Pobeda de la Sierra, Peñalén, Turmiel, Tobillos y Ciruelos.

Tomó el nombre de *Molina de Aragón* cuando muerto Pedro I en Montiel por su hermano Enrique de Trastámara, los molineses no quisieron reconocer por señor al fratricida y eligieron á Pedro IV Rey de Aragón, y permanecieron unidos á este Reino hasta que por una avenencia entre los Monarcas de Aragón y Castilla volvió á esta Corona el Señorío de Molina, que antes se llamaba *Molina de los Condes* ó *de los Caballeros*.

(2) «El territorio de *La Jara* está situado á la izquierda del Tajo; comienza por el Este un poco más abajo de la embocadura del río Pusa, termina al N. O. con el mismo río Tajo hasta el punto en que desagua el riachuelo Gualija; este riachuelo es su límite occidental, y las encumbradas sierras donde nace, y que son la divisoria de las aguas del Tajo y

frutas y hortalizas, de excelentes aguas y aire muy saludable; hay en ella 39 poblaciones.

El territorio llamado *La Mancha* abraza el país llano y árido comprendido desde los montes de Toledo á los estribos occidentales de la Sierra de Cuenca y desde la Alcarria hasta Sierra Morena, entrando en esta denominación lo que se llama Mesa de Ocaña y del Quintanar, los partidos judiciales de Belmonte y San Clemente, los territorios de la Orden de Santiago, San Juan y Calatrava, y toda la zona de Alcaraz; sus límites son: al Norte, el río Tajo y la parte llamada propiamente Castilla la Nueva; al Este, los Reinos de Valencia y Murcia; al Sur, los de Córdoba y Jaén, y al Oeste, Extremadura.

La parte oriental de este territorio se llamó hasta el siglo xvi *Mancha de Aragón* ó *Mancha de Montearagón*; todo lo demás se denominaba simplemente *Mancha*; después se dividió la Mancha en alta y baja: la primera comprendía la parte N. E. desde Villarrubia de los Ojos á Belmonte, y la segunda la parte S.W., incluyendo en ella los Campos de Calatrava y Montiel.

Según la división actual, el territorio de la Mancha corresponde á cuatro provincias: casi toda la de Ciudad Real, por lo que vulgarmente ésta se llama la Mancha; la parte oriental de la de Toledo; los partidos judiciales de Belmonte y San Clemente de la de Cuenca, y los de Alcaraz y la Roda de la de Albacete.

Aún se conserva entre los manchegos el recuerdo de las antiguas divisiones de su territorio en partidos que se denominaban *campos*, formados con los pueblos y tierras que pertenecían á las Ordenes militares: el *Campo de Calatrava*, cuya capital era Almagro, lo componían los pueblos que eran propiedad de la Orden de Calatrava; el *Campo de Montiel*, que tenía la capital en la villa de Infantes,

Guadiana, lo cierran por el S. O.; por la parte Sur y S. E. son sus límites muy irregulares, formando una especie de semicírculo que terminan los montes de Toledo, ramificaciones de las Villuercas, sierras de Piedraescrita y Navahermosa».—Madoz: *Diccionario geográfico*, tomo IX, página 582.

lo formaban los pueblos pertenecientes á la Orden de Santiago, y el *Campo de San Juan* estaba compuesto por los pueblos propios del Priorato de la Orden de San Juan, y era su capital la villa de Alcázar de San Juan.

Al N. E. de la provincia de Ciudad Real se extiende el llamado *Campo de Criptana*, y al Sur el *Valle de la Alcudia*, comprendido entre la Sierra de la Alcudia y Sierra Madrona, en el término de Almodóvar del Campo.

Es notable en el antiguo Reino de Murcia la hermosa y rica vega que recorre el río Segura (1), conocida con el nombre de *Huerta de Murcia*; también se distinguen los valles de *Ricote* y de *Abarán* y el territorio de la *Sierra*.

En la provincia de Albacete, además de la parte llamada *Mancha*, hay lo que denominan la *Sierra* y las *Minas*, donde se encuentran las minas de azufre de Hellín.

La parte septentrional del Reino de Valencia es la actual provincia de Castellón, que se divide en dos regiones: la más montuosa y accidentada que constituye el *Maestrazgo*, así llamada por corresponder en su totalidad en otro tiempo á la Orden de Montesa, y la parte del litoral, en la que predominan las bajas llanuras, entre las que se destacan la *Plana de Castellón*, en cuyo centro se halla la capital de la provincia, y los *llanos* de Vinaroz y Benicarló. La ciudad de San Mateo con los pueblos del contorno forma la comunidad de hierbas y pastos llamada la *Setena*.

Entre las divisiones naturales de la provincia de Valencia figuran el *Rincón de Ademuz* (2), las *mesetas de Utiel* y *Requena*, las *huertas del Júcar* y del *Turia*; la

(1) Tiene de extensión 10.769 hectáreas, y casi en su centro está situada la capital, Murcia.

(2) El *Rincón de Ademuz* corresponde al partido judicial de Chelva y está situado en los confines de la provincia de Valencia y de las de Cuenca y Teruel. Es de figura elíptica y se extiende cuatro leguas de Norte á Sur y cinco de Este á Oeste. Comprende cuatro villas: la de Ademuz, que le da nombre y ocupa casi el centro; Castelfabid, Vallanca y la Puëbla de San Miguel, compuesta de dos lugares y nueve aldeas. Lo cercan por todas partes altos montes que se internan en el territorio, uniéndose con cerros, y le cruza de Norte á Sur el río Turia.

Ribera y las *Fronteras*, terrenos de tres kilómetros que forman la zona circundante de la Albufera, y están dedicados al cultivo del arroz por los vecinos de las poblaciones próximas.

En tiempos pasados se distinguía en Valencia el *partido de Játiva*, que se llamaba también *gobernación de San Felipe*, administrado por un Gobernador nombrado por el Rey, que residía en Játiva, comprendiendo su jurisdicción 79 pueblos (una ciudad, 10 villas y 68 lugares), y se da el nombre de *Huerta de Gandía* al hermoso territorio situado al extremo del valle de Albayda, donde se extiende en forma de herradura hasta el Mediterráneo, correspondiendo en su mayoría á la provincia de Valencia, aunque una porción de su parte meridional está enclavada en la de Alicante, y su terreno es tan fértil que se considera como uno de los mejores de la región valenciana.

La provincia de Alicante se divide en tres partes: la *Marina*, la *Central* y la *Ribera* (del río Segura). En el extremo oriental de la huerta de Orihuela se halla el territorio llamado *Pías fundaciones*, terreno que era yermo y pantanoso y se transformó en feraz y se pobló merced al Cardenal Belluga, que á principios del siglo XVIII lo saneó y fundó allí las villas de Dolores, San Felipe Neri y San Fulgencio.

En cuanto á Andalucía, los que entienden por tal sólo los antiguos Reinos de Córdoba y Sevilla, la dividen en *alta* y *baja*, según el curso del Guadalquivir (1).

La provincia de Córdoba se divide generalmente en dos partes: la *Sierra* y la *Campiña*. El río Guadalquivir hace esta división en dos regiones, la *Sierra* al Norte y la *Campiña* al Sur; la primera más extensa, pero menos poblada, es fría por la aspereza del terreno; la segunda es calurosa en verano y muy feraz.

(1) En el siglo XVIII existía esta división, como lo prueba un sobrecrito de fines del citado siglo que se conserva en el archivo de la Congregación del Ave María, de Madrid, en el que aparece estampado el sello oficial de Correos con esta inscripción: *Andalucía la Alta*.

La provincia de Jaén se divide en tantas regiones naturales como valles y sierras, teniendo entre otros al pie de la capital un extenso valle cubierto de olivares que se llama la *Manchuela de Jaén*, en el que se encuentra Mancha Real; al centro del territorio la *Loma de Ubeda*, al Norte la *Loma de Chiclana* y al Este la *Sierra de Cazorla*.

En la provincia de Granada figuran entre las divisiones naturales la *Vega*, las *Alpujarras*, *Sierra Nevada* y los *Infiernos de Loja*, abrupto terreno en el que se contemplan profundos tajos y desfiladeros. En la provincia de Málaga se distinguen las regiones naturales siguientes: la *Serranía de Ronda*, la *Vega de Antequera* y la *Hoya de Málaga*; en la provincia de Cádiz, el llamado *Campo de Gibraltar*, y las *Marismas*, en las provincias de Sevilla y Huelva.

*
**

A grandes rasgos quedan indicadas las principales divisiones que la gente del pueblo ha hecho del territorio patrio desde tiempos antiguos, y hoy que los estudios geográficos buscan en la demarcación de las regiones naturales (1) el fundamento científico de las divisiones territoriales, si alguna vez se trata de que la división civil de España sea más adecuada que la actual, volviendo la vista á las divisiones tradicionales se hallarán en ellas elementos para una división que borre el recuerdo de los Reinos, Principados y Señoríos que existieron en España en la Edad Media, con lo que se lograría robustecer la unidad nacional, á la vez que se tendría una división territorial más identificada con la que de antiguo hicieron del suelo patrio los habitantes de las diferentes regiones españolas.

(1) Para conocer los elementos que constituyen la región natural puede verse el interesante trabajo que acerca del *Concepto de la región natural en Geografía* publicó el docto Catedrático é insigne escritor D. Juan Dantín en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* correspondiente á Diciembre de 1913.

